

# El significado de ser Hombre

Guía Metodológica para el Trabajo de Género con Hombres (Masculinidad)



Centro de Comunicación y Educación Popular  
CANTERA



# El significado de ser **Hombre**

Guía Metodológica para el Trabajo de Género con Hombres (Masculinidad)

N  
305.32  
C397

Centro de Comunicación y Educación  
Popular CANTERA. (Nicaragua)  
El significado de ser hombre : guía  
metodológica para el trabajo de género  
con hombres (masculinidad) / Centro de  
Comunicación y Educación Popular. --  
2a ed.. -- Managua : CANTERA. 2001  
171 p. : il

ISBN : 99924-0-086-2

1. HOMBRES 2. CAMBIO SOCIAL  
3. JUSTICIA SOCIAL 4. GUÍAS

## CRÉDITOS

Elaboración de la guía

**Equipo de trabajo de género con hombres de CANTERA**

Revisión final al cuidado de:

**Juan Carlos Gutiérrez Soto**

Equipo metodológico - CANTERA

**Ramón González**

Equipo metodológico - CANTERA

**Santiago Sequeira**

Asesor técnico en asuntos de masculinidad

Propuesta metodológica validada por

**Patricio Welsh**

Coordinador

**Santiago Sequeira**

Asesor técnico en asuntos de masculinidad y para la elaboración de indicadores

**Marcia Ramírez**

Asesora técnica en monitoreo y evaluación

**Xavier Muñoz**

Asesor técnico y metodológico

Equipo editorial CANTERA

**Anabel Torres**

Directora de CANTERA

**Flor de María Monterrey**

Coordinadora equipo metodológico - CANTERA

**Marcia Ramírez**

Coordinadora equipo rural - CANTERA

**Montserrat Fernández**

Equipo metodológico - CANTERA

Edición final

**Lilliam Leví**

Ilustraciones

**Armando Mejía Godoy**

Diseño e Proyecto Gráfico

**Iara Vega-Linhares**

CENTRO DE COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR **CANTERA**

APARTADO POSTAL A-52 • TEL: (505) 277 5329 / 2780103  
cantera@nicarao.org.ni • canterap@cablenet.com.ni

Managua, Nicaragua • febrero 2001



**CANTERA**

## APOYO

### Apoyo Financiero

**Banco Interamericano de Desarrollo (BID)**

Validación y publicación de la guía

**Family Health International**

Publicación de la guía

Organismos que han apoyado el desarrollo  
de la propuesta metodológica 1994-1999:

**International Cooperation for Development**

**Catholic Institute for International Relations (ICD/CIIR)**

Reino Unido

**The Catholic Fund for**

**Overseas Development (CAFOD)**

Inglaterra y el País de Gales

**SNV de Holanda**

**NOVIB de Holanda**

**Cooperación Técnica Alemana (GTZ)**

**"Mujeres Católicas"**

Austria

**Reyes Magos / KFS**

Austria

**Echaton Foundation**

EEUU

**Friends of CANTERA**

**Asociación Sueca para el**

**Desarrollo Internacional (ASDI)**

**Desarrollo y Paz**

Canadá

# ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS</b>	7
<b>INTRODUCCIÓN</b>	9
¿Qué es CANTERA?	10
Antecedentes del trabajo de CANTERA sobre masculinidad	11
<b>MARCANDO CONCEPTOS</b>	13
Marco conceptual para el trabajo con hombres	13
<b>COMPONENTES DE LA GUÍA</b>	17
Hipótesis y premisas base de la propuesta	17
Descripción de ejes temáticos y módulos	17
Propuesta didáctica	22
Requisitos y orientaciones para los facilitadores	23
Perfil de los participantes	29
Temores y prejuicios	30
<b>PONIENDO EN MARCHA LA GUÍA</b>	35
Planificación de módulos	35
La selección de los participantes y su convocatoria	35
La consolidación de la participación	36
<b>LOS PROCESOS DE CAMBIO</b>	37
Cambios en el ámbito cognoscitivo	37
Cambios a nivel afectivo	38
Cambios a nivel conductual	39
Sugerencias para medir los cambios en los participantes	41
Construcción de variables - indicadores	42

# MÓDULOS DE TRABAJO

## **MÓDULO 1**

<b>EL SIGNIFICADO DE SER HOMBRE</b>	<b>47</b>
Lectura de estudio y profundización	49
De dónde se parte	51
A dónde llegar	51
Idea clave	52
Materiales necesarios	52
Procedimiento	53
Síntesis a cargo del equipo de coordinación del taller	55
Del dicho al hecho	55

## **MÓDULO 2**

<b>EL TRABAJO DE LOS HOMBRES Y DE LAS MUJERES</b>	<b>57</b>
Lectura de estudio y profundización	59
De dónde se parte	61
A dónde llegar	61
Materiales necesarios	62
Procedimiento	62
Síntesis a cargo de la coordinación	64
Del dicho al hecho	64

## **MÓDULO 3**

<b>¿CÓMO LLEGAMOS A SER HOMBRES?</b>	<b>67</b>
Lectura de estudio y profundización	69
De dónde se parte	73
A dónde llegar	73
Idea clave	73
Materiales necesarios	73
Procedimiento	74
Síntesis a cargo de la coordinación	76
Del dicho al hecho	76

## **MÓDULO 4**

<b>LOS EFECTOS DE NUESTRO ESTILO DE SER HOMBRES</b>	<b>77</b>
Lectura de estudio y profundización	79
Nuestra violencia, nuestros efectos	81
De dónde se parte	82
A dónde llegar	82

Idea clave	83
Procedimiento	83
OPCIÓN 1: VÍDEO "MARTA Y RAYMUNDO"	84
Materiales necesarios	84
Síntesis a cargo de la coordinación	87
OPCIÓN 2	88
Materiales necesarios	88
Síntesis a cargo de la coordinación	89
Del dicho al hecho	90
<b>MÓDULO 5</b>	
<b>EL PODER GENÉRICO EN LO PÚBLICO Y EN LO PRIVADO</b>	<b>91</b>
Lectura de estudio y profundización	93
De dónde se parte	95
A dónde llegar	95
Idea clave	95
Materiales necesarios	96
Procedimiento	96
Síntesis a cargo de la coordinación	98
Del dicho al hecho	98
<b>MÓDULO 6</b>	
<b>DESCONSTRUYENDO EL PODER PATRIARCAL</b>	<b>99</b>
Lectura de estudio y profundización	101
De dónde se parte	103
A dónde llegar	103
Idea clave	103
Materiales necesarios	104
Procedimiento	104
Síntesis a cargo de la coordinación	106
Del dicho al hecho	106
<b>MÓDULO 7</b>	
<b>EL APRENDIZAJE DE LA VIOLENCIA</b>	<b>107</b>
Lectura de estudio y profundización	109
De dónde se parte	112
A dónde llegar	112
Idea clave	112
Materiales necesarios	113
Procedimiento	113
Síntesis a cargo de la coordinación	116
Del dicho al hecho	116

## **MÓDULO 8**

<b>LA VIOLENCIA EN LA RUTA DE LA VIDA</b>	<b>117</b>
Lectura de estudio y profundización	119
De dónde se parte	121
A dónde llegar	121
Idea clave	122
Materiales necesarios	122
Procedimiento	122
Síntesis a cargo de la coordinación	124
Del dicho al hecho	125

## **MÓDULO 9**

<b>LA DISCRIMINACIÓN Y LOS DERECHOS HUMANOS</b>	<b>127</b>
Lectura de estudio y profundización	129
De dónde se parte	131
A dónde llegar	131
Idea clave	131
Materiales necesarios	132
Procedimientos	132
Opción 1: El círculo de las discriminaciones	132
Opción 2: La reconstrucción del Mundo (discriminación ejercida)	137
Síntesis a cargo de la coordinación	141
Del dicho al hecho	142

## **MÓDULO 10**

<b>HACIA UN NUEVO ESTILO DE SER HOMBRES</b>	<b>143</b>
De dónde se parte	145
A dónde llegar	145
Idea clave	145
Materiales necesarios	146
Procedimiento	146
Síntesis a cargo de la coordinación	148
Evaluación del curso	149
Del dicho al hecho	150

## **A N E X O S**

### **ANEXO 1**

<b>DINÁMICAS DE ANIMACIÓN</b>	<b>151</b>
Canasta revuelta	151
La telaraña	152

Las lanchas	153
El correo	154
Cuerpos expresivos	154
Pobrecito gatito	155
Mar adentro - Mar afuera	155
El alambre pelado	156
Los números	156
El fútbol	157
Mapa mental del poder	159
<b>ANEXO 2</b>	
<b>GLOSARIO</b>	<b>161</b>
<b>ANEXO 3</b>	
<b>DIRECTORIO</b>	<b>169</b>
<b>ANEXO 4</b>	
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>175</b>

# AGRADECIMIENTOS

**E**l Centro de Educación y Comunicación Popular CANTERA quiere agradecer a los siguientes organismos y personas que colaboraron en la elaboración y validación de la metodología que aquí presentamos:

A la Unidad de la Mujer en el Desarrollo, Departamento de Desarrollo Sostenible del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington, EEUU, por su apoyo financiero en la validación y publicación de esta segunda edición de la guía EL SIGNIFICADO DE SER HOMBRE, y de manera particular a Paz Castillo Ruiz, coordinadora del Paraguas Técnico sobre Violencia Doméstica de dicha unidad.

A la ONG británica Catholic Institute for International Relations (CIIR), y específicamente al departamento International Cooperation for Development (ICD), cuyo apoyo, mediante el cooperante Patricio Welsh, facilitó la sistematización del trabajo de masculinidad en CANTERA y la elaboración de esta guía.

A los hombres participantes en los talleres que se impartieron en Ocotal, El Viejo, Isla de Ometepe, Mateare, Rivas y Ciudad Sandino, entre marzo y julio de 1999.

A la fundación Entre Volcanes, de la isla de Ometepe; a la fundación Entre Amigos, de El Viejo, al colectivo Las Gaviotas, en Ocotal; a Jóvenes por la Cultura, de Mateare (JCM); al equipo urbano, de Ciudad Sandino; al equipo rural de CANTERA en Belén y Mateare, y a la Escuela de Agricultura de Rivas.

Al Grupo de Hombres Contra la Violencia (GHCV) de Managua, por su participación en la elaboración de la primera edición de EL SIGNIFICADO DE SER HOMBRE, y por el fortalecimiento de algunos de los equipos locales en la validación de este documento.

A los organismos que, con su incondicional aporte moral y económico, han facilitado el desarrollo del trabajo de masculinidad de CANTERA

A Family Health International (FHI) por su apoyo a la publicación.

---

# INTRODUCCIÓN

El propósito de esta guía es apoyar procesos de reflexión grupal entre hombres de diferentes estratos, orígenes y contextos sociales. Pretende acompañar a estos grupos en su proceso de desvelar las relaciones de poder implícitas o explícitas en los modos de socialización y de enculturación, y las consecuencias que esos modelos, aprendizajes y pautas de conducta han tenido en su vida, en su pareja y en su familia. A partir de esa deconstrucción, se espera que puedan plantearse nuevas y mejores formas de ser hombres.

El objetivo de esta guía es analizar el significado de ser hombre en una sociedad donde han ocurrido cambios en la manera de percibir el mundo. El modelo de masculinidad prevaleciente afecta la calidad de vida de la sociedad entera, y propicia modelos de relaciones jerárquicas y excluyentes. La supremacía masculina —socialmente aprendida y transmitida generacionalmente— es la que da lugar al creciente fenómeno de la violencia intrafamiliar y a relaciones no igualitarias entre hombres y mujeres.

El presente documento sintetiza la concepción, los contenidos y la metodología de la guía de trabajo de género con hombres, cuya efectividad fue validada entre hombres de distintos niveles académicos y sociales en Nicaragua.

A partir de la metodología de la educación popular con perspectiva de género, CANTERA —organismo nicaragüense especializado en el tema— ofrece este instrumento de trabajo sencillo, claro y aplicable a grupos e instituciones nacionales y regionales que deseen trabajar el tema de género entre hombres.

La metodología de trabajo toma como punto de partida las concepciones y prácticas de los participantes, las cuales son analizadas en forma individual y colectiva a la luz de la realidad vivida y de las teorías contemporáneas. Es a través de este proceso de reflexión crítica, que los hombres elaboran agendas personales y colectivas de cambios conducentes a disminuir los niveles de violencia y a promover mayor equidad de género.

La validación del modelo de trabajo que estamos presentando fue posible gracias al auspicio del Banco Interamericano de Desarrollo, en el marco del Programa de Identificación de Buenas Prácticas para la construcción del "Paraguas técnico de desarrollo

sostenible" sobre violencia intrafamiliar, impulsado por el Área de Género del BID durante el año 1999.

La validación de la guía fue precedida por un sistema de monitoreo y evaluación de impacto que se realizó, durante cuatro años, con hombres egresados de los CURSOS METODOLÓGICOS DE MASCULINIDAD Y EDUCACIÓN POPULAR impulsados por CANTERA. La guía *El significado de ser hombre*, al ser validada por CANTERA, permitió ratificar la hipótesis que sirvió de punto de partida: "las conductas violentas son aprendidas, por lo tanto, pueden ser desaprendidas"; además que los hombres que participan en los procesos de reflexión logran construir una nueva visión de sí mismos y de los modelos de relaciones a lo interno de sus familias, y a partir de ello, pueden iniciar cambios de conducta y disminuir los comportamientos violentos en el ámbito familiar y social.

Coherentes con la metodología de la educación popular, son de gran importancia para nuestro trabajo las ideas y opiniones de los usuarios de la guía; por ello nos interesa conocer los comentarios y sugerencias de ustedes para incorporarlos en futuras ediciones.

## ¿Qué es CANTERA?

El Centro de Comunicación y Educación Popular, CANTERA, es una organización nicaragüense no gubernamental, de tipo humanitario, sin fines de lucro y con personería jurídica propia. Es miembro de la Coordinación Regional de Educación Popular ALFORJA, del Consejo de Educación de Personas Adultas de América Latina (CEAAL) y de la Federación de Organismos No Gubernamentales (FONG) de Nicaragua. También forma parte de diversas redes, tanto nacionales como regionales, vinculadas al trabajo de los programas que se desarrollan en el Centro.

La misión de CANTERA es contribuir a que las personas nos realicemos como protagonistas, y forjemos una sociedad más humana, igualitaria y sostenible, en unidad desde la diversidad. Los aportes institucionales para lograrlo se sustentan en nuestra concepción de educación popular con perspectiva de género, que constituye un marco de referencia conceptual para el análisis de la realidad, capaz de transformar las concepciones, prácticas, estilos y formas de relaciones actuales en otras más conscientes y liberadoras.

CANTERA realiza trabajos a nivel territorial y nacional. El nivel territorial, cuenta con dos equipos de trabajo que se dedican al acompañamiento de procesos de desarrollo local, en el campo y la ciudad. En estos procesos se destaca el protagonismo de mujeres, jóvenes, niños y niñas en acciones coordinadas de desarrollo comunitario.

En el ámbito nacional, anualmente se desarrollan una serie de cursos metodológicos, concebidos como espacios de formación y fortalecimiento de liderazgo comunitario. Partiendo de las prácticas y realidades diversas de las personas que participan, se abren espacios de reflexión crítica sobre la concepción, los métodos, las técnicas y metodologías utilizadas en el trabajo comunitario, lo que a su vez permite la construcción colectiva de propuestas para mejorarlo.

## Antecedentes del trabajo de CANTERA sobre masculinidad



Desde 1988, CANTERA inició la realización de procesos de concienciación en género mediante el curso metodológico de educación popular entre mujeres. Fueron las participantes de estos talleres las que demandaron la posibilidad de trabajar el tema entre hombres, justificando su demanda en el hecho de que su participación en los talleres de género les había permitido tomar conciencia de que su situación como mujeres explotadas, subordinadas y violentadas no obedecía a un sistema natural, lo cual les permitía iniciar cambios importantes y reconocerse como sujetas de derecho.

Sin embargo, los cambios y el reclamo de sus derechos suelen poner en peligro la estabilidad de su relación de pareja, pueden generar más violencia, o crear una asimetría inversa en cuanto al hombre, disminuyéndolo ante los hijos y restándole autoridad. Las hijas se beneficiaban de los cambios de sus madres, pero ellas deseaban que también los hijos pudieran actuar de forma distinta de la de sus progenitores. Además, las mujeres creían que la búsqueda de la equidad de género —y en general, todas las modificaciones acerca de la condición genérica— debían abarcar por igual a hombres y mujeres para lograr un mejor desarrollo, democracia y paz.

Desde 1990, en Nicaragua surgieron inquietudes en algunas ONG y grupos de hombres y mujeres acerca de la necesidad de transformar los estereotipos masculinos prevalentes en el país, los que se consideraban reforzados en sentido negativo tras una década de guerra civil en la que se vio involucrada la mayoría de la población.

Surgía con fuerza la necesidad de crear una cultura de paz y de no violencia. Al inicio de la década de los noventa, todavía se producían alzamientos populares, levantamientos armados en las montañas del norte nicaragüense, secuestros, además de una serie de crímenes particularmente violentos.

Desde el campo de la salud mental, se han producido estudios que confirman, tanto los problemas postraumáticos de los ex-combatientes, como una tendencia entre la población a interiorizar la violencia como medio para resolver conflictos.

En septiembre de 1994, CANTERA promovió y organizó un primer encuentro nacional de intercambio y reflexión entre hombres sobre la masculinidad, pero fue a partir de 1995 que CANTERA inició el desarrollo sistemático de una propuesta metodológica, por medio de cursos sobre masculinidad y educación popular, con el objetivo general de promover la equidad de género, contribuir a la prevención de la violencia intrafamiliar e incidir en la conformación de una nueva masculinidad.

Desde 1995, en estos cursos han participado cerca de 400 hombres, la mayoría nicaragüenses, pero también han asistido hombres de Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Honduras, México, España, EEUU, Perú, Haití, Gran Bretaña y Sudáfrica. Muchos de ellos han multiplicado experiencias con otros hombres en sus comunidades y centros de trabajo.

A partir de la evaluación de impacto de los cursos en la vida de los participantes, se decidió elaborar una guía metodológica de trabajo con hombres, la cual apunta a la deconstrucción de modelos de relación generadores de violencia intrafamiliar. La validación y revisión de la primera guía dio como resultado el planteamiento y contenido de la nueva guía que aquí presentamos.

# MARCANDO CONCEPTOS

## Marco conceptual para el trabajo con hombres

La masculinidad es lo que esperamos de los hombres. Aquellas cualidades y actividades que los hombres y las mujeres piensan que "hacen" a un hombre y lo distinguen de la mujer. De igual forma, puede afirmarse que la feminidad es lo que esperamos de las mujeres, aquellas cualidades que los hombres y las mujeres piensan que "hacen" a la mujer y la distinguen del hombre. Dicho de otro modo, ser hombre consiste en aprender a no ser mujer, y viceversa (Lagarde, 1990).

Cada cultura tiene "ideales" de masculinidad y de feminidad para sus miembros (Gilmore, 1994). A su vez, los ideales se manifiestan en una serie de "premisas de género", que son construcciones ideológicas que prescriben conductas complementarias y excluyentes para hombres y para mujeres. Ejemplo de una premisa de género es:

*"Las necesidades sexuales de los hombres deben ser satisfechas cuando se presenten"*

Esta premisa obliga al hombre a manifestar necesidad sexual sin control cuando se relaciona con las mujeres, y ellas deben satisfacer la "necesidad" masculina para actuar conforme al ideal de mujer y evitar "sanciones". Una premisa de este tipo justifica la violencia masculina.

Además de las premisas de género, existen los mandatos de género, que se definen como prescripciones imperativas de cómo actuar o no actuar. Ejemplo: *"Los hombres no lloran"*. Los mandatos complementan la eficacia de las premisas. Los efectos de las premisas y de los mandatos pueden rastrearse en la subjetividad, en la vida privada, y en la condición de hombres y mujeres, y también dentro del ámbito público (Goldner, 1990).

Para la reproducción de hombres y mujeres conforme a la ideología, cada sociedad dispone de una serie de dispositivos, principalmente educativos, que aseguran alcanzar al mayor número de sujetos conforme al ideal. El principal dispositivo es la socialización, que hoy en día se inicia ya en la etapa intrauterina, desde que el ultrasonido permite conocer el sexo anatómico del feto.

En la cultura occidental judeocristiana, los ideales de género masculino y femenino — que institucionalizan la superioridad del hombre sobre la mujer— se han sustentado sobre interpretaciones de la religión y de la ciencia, conceptualizando cualquier diferencia de género como desigualdad natural (Heritier, 1996).

Durante mucho tiempo la realidad del "menor peso del cerebro de la mujer" ha sido interpretada como evidencia de su inferioridad intelectual ante el hombre, en tanto que su fuerza física aparentemente menor y las vicisitudes biológicas ligadas a su capacidad para la maternidad, han acreditado la idea de una inferioridad biológica. Asimismo, la interpretación de pasajes de la Biblia, sobre todo del libro del Génesis —que establece el origen de Eva a partir de la costilla de Adán, y que la responsabiliza por causar el pecado en el Paraíso—, así como las epístolas de San Pablo, han sido el sustrato ideológico para justificar la inferioridad moral de la mujer, y por tanto, la necesidad de su tutelaje. Así, la diferencia ha sido convertida en inferioridad.

Desde el punto de vista de la teoría de género, la masculinidad es resultado de los procesos de construcción diferencial de los seres humanos en tipos femeninos y masculinos, construcción que obedece a un proceso histórico social basado en la atribución de cualidades y funciones a los seres humanos a partir de la apariencia externa de su genitalia.

Desde la perspectiva de la sociología y la antropología, la masculinidad es el resultado de la imposición y el ejercicio de roles y funciones a los seres humanos, hombres y mujeres, atribuidos a partir de una división sexual del trabajo en una determinada formación económico-social, y a la concepción ideológica acerca de cómo se inscriben los seres sexuados en un determinado orden cósmico o simbólico.

Puesto que existen diferentes sociedades y culturas en el planeta Tierra, se deduce que cada sociedad producirá un modelo particular de masculinidad; además, los cambios históricos producen a su vez cambios en las necesidades, y en consecuencia, cambian los roles y las funciones, por lo que también los modelos de masculinidad se transforman históricamente. Visto así, es más apropiado hablar de *masculinidades*.

La teoría de género, impulsada principalmente por el movimiento feminista, enfatiza el *patriarcado* como un "orden" social genérico de poder, basado en un modo de dominación cuyo paradigma es el hombre (Lagarde, 1996). Este orden asegura la supremacía de los hombres y de lo masculino sobre la inferiorización previa de las mujeres y de lo femenino. Es, asimismo, un orden dominante de unos hombres sobre otros, y de enajenación entre las mujeres.

En el *sistema patriarcal*, las cualidades de género, además de ser consideradas universales, son repartidas según un sistema binario de valoración, en el que lo atribuido a los hombres es de mayor valor que lo atribuido a las mujeres, por lo que se establece

una asimetría que genera relaciones desiguales de poder (dominación-subordinación) en detrimento de las mujeres.

Una de las características del orden patriarcal es la inducción, en los hombres, de una estructura subjetiva de conocimiento, de afectos y de conducta, cuyo objetivo es mantener la estructura de poder generico "a toda costa", produciendo, entre otras cosas, la violencia masculina hacia la mujer. A su vez, el orden patriarcal, para su éxito, tiene que convencer a las mujeres de la "verdad" sustentada por ese orden, con el fin de que puedan ellas contribuir activamente a su reproducción.

La masculinidad dominante o hegemónica también está fundamentada en la heterosexualidad exclusiva (Rich, 1978), por lo que las "desviaciones" no suelen ser toleradas, lo que conlleva más posibilidades de violencia. La homofobia —que es el miedo a la homosexualidad y a los homosexuales— y las conductas aparejadas de evitación, discriminación y violencia, es el dispositivo cultural que la mayoría de los hombres deben interiorizar como una insignia más de su apego al modelo dominante.

El modelo hegemónico de la masculinidad impone a los hombres mandatos que implican la demostración, para sí mismos y para los otros, de su adhesión al modelo particular, en detrimento de su bienestar y calidad de vida dentro del universo patriarcal de su cultura (Silverstein, 1994). La demostración debe hacerse a lo largo de todas las etapas de la vida, y por ello se puede afirmar que nunca una masculinidad en particular está completada, y, además, coloca a los hombres ante constantes "pruebas" de su hombría, que conllevan grandes cantidades de angustia y estrés, generalmente no reconocidos, y que podrían ser el origen de que los hombres tengan una menor expectativa de vida respecto de las mujeres.

A consecuencia de este modelo, las cualidades más valoradas en los hombres son las siguientes: *arrojo, valentía, capacidad de sacrificio por el bienestar y la vida de los otros* —que es una de las fuentes del heroísmo—, *resistencia al dolor físico y a las privaciones, fortaleza física, protección de los débiles, capacidad de toma de decisiones bajo grandes presiones, liderazgo, pensamiento racional y lógico* —que se opone al pensamiento intuitivo y 'totalizante' de las mujeres, considerado de menor valor—, etcétera (Seidler, 1997). Estas cualidades, sin duda, son compartidas por muchas mujeres, pero se han considerado exclusivamente masculinas.

En el lado negativo, la subjetividad masculina, anclada en este modelo, se ha visto empobrecida por la represión de las emociones y de la afectividad en general (que permite la falta de empatía con las víctimas y reproduce la violencia y la crueldad), generando lo que se considera una característica de la masculinidad moderna: pobreza emocional y espiritualidad superficial; pobreza de los vínculos relacionales, incapacidad casi total para el autocuidado, y la exposición a conductas de riesgo, características que impactan negativamente la salud y la expectativa de vida de los hombres.

Hasta hace muy poco tiempo se solía considerar que los ideales masculinos han representado contribuciones indispensables para la continuidad de los sistemas sociales, así como para la integración psicológica de los hombres en su comunidad, pero que también, en definitiva, los beneficiarios de toda esta situación suelen ser más a menudo las sociedades en general que los individuos específicos (Gilmore, 1994). Cabe argumentar que el ideal masculino tradicional ha tenido vigencia cuanto mayor ha sido la violencia social y política, y ante el ideal societario actual de erradicación de la violencia, de mayor igualdad, respeto y tolerancia, el ideal masculino debe cambiar (Elías, 1975).

La promoción de cambios en la masculinidad tradicional actualmente es considerada por grupos crecientes de hombres como un derecho para facilitar su desarrollo personal, para realizar una vida de mayor riqueza e intensidad emocional y espiritual, mejorar su calidad y su expectativa de vida, así como también para contribuir a relaciones justas e igualitarias con las mujeres, y transformar los patrones de ejercicio de poder y dominación en el ámbito privado que están en el origen de la violencia de género. Además, los cambios en el ejercicio tradicional de los roles masculinos se consideran vitales para el desarrollo económico, la profundización de la democracia, la plena vigencia de los derechos humanos y la creación de una cultura de paz.

# COMPONENTES DE LA GUÍA

## Hipótesis y premisas base de la propuesta

La hipótesis de trabajo y las premisas fundamentales para el trabajo de género con hombres se exponen a continuación:

DADO QUE LAS CONDUCTAS DE LOS SERES HUMANOS EN GENERAL —Y LAS DE LOS HOMBRES EN PARTICULAR— SON APRENDIDAS SOCIALMENTE, PUEDEN SER DESAPRENDIDAS.

El planteamiento de esta hipótesis de trabajo parte de las siguientes premisas fundamentales:

LAS ACTITUDES, VALORES Y COMPORTAMIENTOS INHERENTES A LA IDENTIDAD MASCULINA PATRIARCAL (O TRADICIONAL, O DOMINANTE, O HEGEMÓNICA), CONSTITUYEN UNA CONSTRUCCIÓN SOCIAL, Y POR ENDE, SON MODIFICABLES.

EL EJERCICIO DEL PODER EN LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES [INTERGENÉRICAS E INTERGENERACIONALES] ESTÁ INMERSO EN UNA VISIÓN VERTICALISTA Y ANTIDEMOCRÁTICA DEL MISMO, Y BUSCA EL CONTROL Y DOMINIO SOBRE LAS OTRAS PERSONAS, RESULTANDO MUCHAS VECES EN DIVERSAS MANIFESTACIONES DE VIOLENCIA Y EN DETRIMENTO DE LA DEMOCRACIA.

EMPRENDER PROCESOS EDUCATIVOS BASADOS EN LA METODOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN POPULAR PROPICIA LA REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE EL PARADIGMA DE LA MASCULINIDAD TRADICIONAL, Y POSIBILITA LA MODIFICACIÓN DE ACTITUDES, VALORES Y COMPORTAMIENTOS, A PARTIR DE LA ELABORACIÓN INDIVIDUAL Y GRUPAL.

## Descripción de ejes temáticos y módulos

La guía metodológica para el trabajo de género con hombres cuenta con diez módulos, en los que se abordan cinco ejes temáticos fundamentales:

## **A. Las identidades masculinas y la construcción de la masculinidad tradicional**

Módulo I. El significado de ser hombre

Módulo II. El trabajo de los hombres y de las mujeres

Módulo III. Cómo llegamos a ser hombres

Módulo IV. Los efectos de nuestro estilo de ser hombres

## **B. El poder en lo público y en lo privado**

Módulo V. El poder genérico en lo público y en lo privado

Módulo VI. Deconstruyendo el poder patriarcal

## **C. La violencia masculina**

Módulo VII. El aprendizaje de la violencia

Módulo VIII. La violencia en la ruta de la vida

## **D. Derechos humanos y discriminación**

Módulo IX. La discriminación y los derechos humanos

## **E. Una nueva masculinidad**

Módulo X. Hacia un nuevo estilo de ser hombres

---

A continuación desglosamos cada uno de los ejes temáticos con sus respectivos módulos, y la finalidad de cada uno de ellos.

## **A. Las identidades masculinas y la construcción de la masculinidad tradicional**

### **MÓDULO I. EL SIGNIFICADO DE SER HOMBRE**

En este módulo inaugural se busca poner en duda las certezas que los hombres participantes tienen acerca de sí mismos como sujetos "naturales", y motivar la "curiosidad" por explorar otras opciones.

La idea clave es que a partir de las diferencias anatómicas/biológicas (de sexo), la sociedad asigna formas de ser, de pensar y de actuar para hombres y para mujeres, de modo tal que afectan sus posibilidades y oportunidades de desarrollo personal y colectivo en la sociedad. Existe mucha presión sobre los hombres y sobre las mujeres para que acepten esas formas de ser.

El desarrollo de la idea clave lleva a descubrir los elementos biológicos y socioculturales que nos tipifican como hombres y que nos diferencian de las mujeres; la diferencia entre identidad asignada e identidad asumida, y las variaciones intragenéricas de la identidad.

## MÓDULO II. EL TRABAJO DE LOS HOMBRES Y DE LAS MUJERES

La idea clave es que en la concepción de las diversas actividades prescritas a hombres y mujeres se manifiestan las premisas de la supuesta superioridad masculina. El trabajo productivo de los hombres es superior al trabajo reproductivo realizado por las mujeres, el que es invisibilizado y desvalorizado. La división de tareas y roles genéricos no es natural, sino socialmente prescrita para mantener la subordinación de la mujer.

Analizándonos como hombres a lo largo de las 24 horas del día, las actividades de las mujeres y las propias, se visibiliza el trabajo femenino, su calidad, su significación e importancia para la vida personal, familiar y pública, la injusticia de la condición genérica y las opciones de cambio.

## MÓDULO III. CÓMO LLEGAMOS A SER HOMBRES

Todas las instituciones de la sociedad —familia, escuela, iglesia, medios de comunicación y demás— coinciden en los mensajes que nos transmiten acerca de lo que se espera de los hombres. Además, en el espacio familiar y comunitario se hace referencia constante a los ejemplos que representan otros hombres, reales o míticos, para las nuevas generaciones.

En este módulo, los ejercicios permiten desentrañar la influencia que en nuestra formación han tenido los "hombres de nuestra vida": padres, abuelos, tíos, maestros, sacerdotes, vecinos y amigos. También, el sistema de valores, las actitudes y los comportamientos de las generaciones precedentes y los efectos en sus vidas, para poder analizar otras alternativas más congruentes con las necesidades actuales de los hombres concretos, y más orientadas hacia la equidad de género y hacia conductas democráticas.

## MÓDULO IV. LOS EFECTOS DE NUESTRO ESTILO DE SER HOMBRES

La idea clave del módulo es que las relaciones entre hombres y mujeres están en gran parte determinadas por el poder de dominio (Foucault, 1988) que los hombres ejercemos sobre las mujeres, muchas veces utilizando diversas formas de violencia. El objetivo central es que los participantes puedan reconocer su participación en las estrategias intergenéricas de dominación.

Se proponen dos procedimientos alternativos: uno, mediante uso de material didáctico, y otro, a partir de la experiencia vivida, en la que se enfatiza la asignación de los roles tradicionales de género y sus efectos en los humanos: mujer y hombre. La segunda opción es el análisis —según la experiencia vivida en la familia— de las ventajas y desventajas que implican lo que es ser hombre o mujer en nuestra sociedad, y en ambos casos, la manera en que el poder es ejercido por los hombres.

## **B. El poder en lo público y en lo privado**

### MÓDULO V. EL PODER GENÉRICO EN LO PÚBLICO Y EN LO PRIVADO

La idea clave es que las identidades masculinas están en gran parte determinadas por su participación en el ejercicio de diversos poderes, tanto en el ámbito público como en el privado. La no participación del poder —o desempoderamiento— también tiene consecuencias desestructurantes. La democracia, la justicia y la equidad en el ámbito público tienen sus correlatos en la vida doméstica de hombres, mujeres, niños y niñas.

Los procedimientos permiten desentrañar diversas maneras de ejercer los diversos poderes; los efectos de su ejercicio en los hombres y en las mujeres, en la niñez y en la naturaleza.

### MÓDULO VI. DECONSTRUYENDO EL PODER PATRIARCAL

La idea clave es que, reconociendo las premisas erróneas que sustentan la idea de la superioridad masculina que legitima ideológica y jurídicamente el poder de los hombres sobre las mujeres, los hombres construyamos concepciones más justas sobre la naturaleza y la condición de las mujeres, y nos comprometamos a realizar cambios que impacten en la vida doméstica y en la vida comunitaria.

El procedimiento logrará extraer las premisas de género que sustentan la visión genérica de poder de los hombres.

## **C. La violencia masculina**

### MÓDULO VII. EL APRENDIZAJE DE LA VIOLENCIA

La idea clave es que la violencia, por ser un comportamiento aprendido, puede ser *desaprendida*.

El procedimiento induce a reflexionar a los participantes acerca de aquellas experiencias de su infancia que crean hayan influido en el aprendizaje de comportamientos violentos considerados como manifestaciones de hombría. A partir de lo recordado, se incluyen y analizan otras experiencias que significaron aprendizajes de violencias legitimadas por el entorno.

#### MÓDULO VIII. LA VIOLENCIA EN LA RUTA DE LA VIDA

La violencia en todas sus formas es un elemento constante en nuestra vida, porque la ejercemos y la sufrimos, y está presente en la estructuración de nuestras relaciones. Ésta es la idea clave del módulo, y a través del examen de nuestras experiencias de violencia a lo largo de todo el ciclo de vida, se logrará identificar las diversas formas de violencia ejercida y sufrida, sus efectos en las vidas de hombres y mujeres, las explicaciones causales y los métodos para superar los comportamientos violentos.

#### **D. Derechos humanos y discriminación**

#### MÓDULO IX. LA DISCRIMINACIÓN Y LOS DERECHOS HUMANOS

El respeto y la tolerancia a todas las diferencias constituyen valores fundamentales para el desarrollo integral de todos los seres humanos en una sociedad democrática. La tradición autoritaria en América Latina —y en especial en Centroamérica— ha estado apuntalada por diversas formas de intolerancia que han llevado a la discriminación y marginación de personas y grupos. La intolerancia y la discriminación son formas de violencia que se manifiestan en el ámbito público y en el privado, y que deben ser combatidas.

El trabajo de este módulo consiste en reconocer las discriminaciones ejercidas y sufridas, sus efectos en lo personal y en lo social, y las maneras de combatirlas.

#### **E. Una nueva masculinidad**

#### MÓDULO X. HACIA UN NUEVO ESTILO DE SER HOMBRES

Compromisos personales y comunitarios.

El objetivo de este módulo final es permitir a cada uno de los participantes hacer una revisión de los procesos realizados, los efectos en sí mismos y en las personas de su entorno, y lograr el compromiso personal y grupal de mantener en su vida una agenda de género, pública y privada.

## Propuesta didáctica

Cada módulo es presentado en una secuencia didáctica, de manera que los facilitadores puedan, sin mayor dificultad, incorporar la lógica subyacente para realizar los ejercicios de forma correcta.

Cada módulo está estructurado con los acápites que a continuación describimos:

### **1. LECTURA DE ESTUDIO Y PROFUNDIZACIÓN**

Contiene una breve descripción de los conceptos principales sobre los que se trabajará en el módulo. Estas lecturas se deben realizar antes de desarrollar el módulo, ya que son materiales conceptuales que apoyan a los facilitadores en la exposición del tema modular.

### **2. PUNTO DE PARTIDA**

Señala las preguntas generadoras de la actividad, y la motivación que se mantendrá a lo largo del ejercicio.

### **3. A DÓNDE LLEGAR**

En este apartado se enuncian los conceptos, ideas, mitos, creencias, hechos y realidades que los facilitadores aportan mediante los ejercicios y procedimientos propuestos para sustentar las reflexiones y conclusiones de los participantes, así como para apuntalar las propuestas de cambios y acciones.

### **4. IDEA CLAVE**

Recoge la idea principal sobre la que reposa la construcción del módulo.

### **5. MATERIALES NECESARIOS**

Describe los materiales didácticos que serán utilizados en cada uno de los módulos.

### **6. PROCEDIMIENTO**

Describe paso a paso cada uno de los ejercicios que se realizarán durante el tiempo de ejecución del módulo.

## 7. SÍNTESIS

Al finalizar el trabajo, la Coordinación hace un resumen de los aportes generados mediante las reflexiones de los participantes, así como de los resultados esperados a partir de la idea clave.

## 8. DE REGRESO A LA PRÁCTICA. DEL DICHO AL HECHO

Durante los últimos 15 minutos, cada participante se compromete a la realización de "tareas", es decir, a efectuar acciones orientadas a mejorar su conducta.

## Requisitos y orientaciones para los facilitadores

### El manejo de los términos de género y educación popular

Para poder impulsar procesos de reflexión con esta guía, los facilitadores deberán conocer los conceptos básicos sobre género, masculinidad, identidad, poder y participación, a partir de la metodología de la educación popular, su apropiación, uso y manejo.

Lo ideal sería que hayan pasado por procesos de sensibilización similares a los cursos de masculinidad y de educación popular impulsados por CANTERA, ya que éstos ofrecen la oportunidad de adquirir simultáneamente conocimientos teóricos y metodológicos. Por supuesto que también deben tener un compromiso ineludible con la equidad de género, sustentado por procesos de reflexión sobre su práctica para avanzar a nuevos comportamientos en sus propias vidas.

### TEMAS Y CONCEPTOS BÁSICOS DE GÉNERO QUE DEBEMOS CONOCER

Los participantes deberían tener claridad acerca de:

- ▶ La diferencia entre "sexo" y "género" y el carácter social de la construcción de las identidades de género.
- ▶ La diferencia y relación entre una identidad masculina asignada y una identidad masculina asumida.
- ▶ La transmisión generacional (especialmente en la familia) de mandatos y patrones de género, tradiciones, valores, comportamientos, esquemas morales y

culturales, y su papel en la construcción de estereotipos de conducta de las mujeres y los hombres en la sociedad.

- ▶ Formas de ejercicio del poder en lo público y en lo privado y en las relaciones inter e intragenéricas.
- ▶ La preeminencia de la concepción de poder como control y dominio por parte de los hombres sobre las personas, las cosas y la naturaleza, así como sus efectos.
- ▶ La existencia en la sociedad de un complejo de superioridad masculina que conduce al ejercicio del poder como control y dominio
- ▶ El poder se puede tener y ejercer sobre la base de la edad, la clase social, la raza, el nivel de ingresos, etcétera. Por tanto, el ejercicio y la fuente de poder no radica únicamente en la categoría "género".
- ▶ La discriminación y la violencia contra las mujeres como fenómeno histórico y cultural.
- ▶ La violencia como mecanismo utilizado para perpetuar el sistema sexo-género con dominación masculina.
- ▶ Las actitudes, valores y comportamientos de género como construcciones sociales.

#### REQUISITOS ACERCA DE LOS CONCEPTOS BÁSICOS DE LA EDUCACIÓN POPULAR

A partir del conocimiento de los conceptos básicos y la práctica de la educación popular, los facilitadores deben haber desarrollado las siguientes cualidades:

- ▶ La apropiación y compromiso verdadero con los conceptos y prácticas básicas de la educación popular. Para ello es indispensable reconocer la importancia que tiene la experiencia previa en los procesos educativos colectivos.
- ▶ La práctica de aprender compartiendo con otras personas.
- ▶ La capacidad de adoptar actitudes horizontales (democráticas) que permitan el desempeño de su rol de facilitadores de procesos.

- ▶ La capacidad de trabajar con grupos.
- ▶ La capacidad de participar en la construcción de conceptos y de sintetizarlos para devolvérselos al grupo sin imponer criterios propios.
- ▶ El uso y conocimiento de herramientas de la educación popular (métodos, técnicas, dinámicas, materiales didácticos).
- ▶ La flexibilidad para responder a situaciones atípicas.

### **Algunas orientaciones prácticas para los facilitadores**



#### ACERCA DEL MANEJO CONCEPTUAL DE LOS FACILITADORES

El conocimiento, en todo y en todas las personas, es un proceso permanente, lo que subraya la necesidad de realizar procesos educativos con hombres mediante equipos de facilitación formados por dos o tres hombres. De esta forma se garantiza que uno de ellos tenga un conocimiento teórico adecuado de los conceptos relacionados con la guía. Para fortalecer el manejo conceptual de los facilitadores se podría pensar en:

- ▶ La realización de uno o más talleres de formación conceptual (nivelación y profundización) antes de la ejecución de la guía.
- ▶ La incorporación de sesiones de estudio y reflexión entre los facilitadores antes de implementar cada módulo de la guía, a partir de las lecturas de estudio y profundización las que se inicia cada uno.
- ▶ La promoción de sesiones de profundización teórica con los facilitadores a lo largo del proceso de ejecución de la guía, coordinadas por especialistas en las temáticas a tratar.
- ▶ El cuestionamiento, por parte de los facilitadores, de sus prácticas cotidianas, con el fin de transformarlas. Esto les permitirá acompañar al equipo en su proceso de cambio.

#### ACERCA DE LA CONFORMACIÓN DEL EQUIPO DE FACILITACIÓN

La experiencia nos ha mostrado la conveniencia de que el trabajo de facilitación sea realizado por de dos o más personas.

Por lo menos uno de los facilitadores debe tener experiencia en procesos de educación popular, para que comparta la concepción metodológica de educación popular, dentro de la cual esta propuesta ha sido construida. A la vez, uno de ellos (o ambos) debe tener un conocimiento adecuado de los temas que se abordarán en los módulos de trabajo: teoría de género, construcción social de la masculinidad, violencia masculina, etcétera.

Para garantizar continuidad y forjar mayor confianza dentro del grupo que se va a capacitar, los facilitadores procurarán mantener el equipo de coordinación constante e intacto a lo largo del proceso de capacitación.

Si por alguna razón uno de los miembros del equipo de coordinación no puede estar presente en una de las sesiones, se podría reemplazar por otro. Sin embargo, se recomienda que por lo menos uno de ellos —o, mejor todavía, ambos— permanezca a lo largo de todo el proceso.

Esta propuesta ha sido elaborada específicamente para ser usada por hombres que quieren extender y compartir con otros hombres sus procesos de transformación. Asimismo, puede ser de utilidad para mujeres interesadas en trabajar directamente con hombres.

Aunque la guía es abierta a todas aquellas personas que quieran capacitar a hombres, nuestra experiencia nos indica que los hombres generalmente ponen mayor resistencia y obstáculos cuando los capacita una mujer en asuntos de masculinidad. Las mujeres interesadas en utilizar esta propuesta deben hacer sus propias reflexiones e incorporar las modificaciones que ellas estimen necesarias, igual que los hombres.

#### ACERCA DE LA FLEXIBILIDAD, LA SENSIBILIDAD Y LA CREATIVIDAD

**Las guías tomadas como recetas son peligrosas.** Esta propuesta no se debe tomar como una camisa de fuerza, sino más bien como una herramienta que facilita el trabajo.

El éxito de un proceso de capacitación que parte de la reflexión crítica para llegar a la articulación de propuestas de transformación depende, en gran parte, de la sensibilidad y la flexibilidad del equipo de coordinación. Resulta indispensable mantener una apertura hacia las necesidades e inquietudes específicas que los participantes puedan plantear en distintos momentos del proceso, y proporcionar el tiempo y el espacio necesarios para atenderlas, sin desviarse de los objetivos propuestos.

La mayor parte de los hombres que participarán en las sesiones de reflexión no habrán tenido mucha experiencia en talleres de este tipo; por ende, y por el mismo contenido temático, algunos se podrían inquietar, o simplemente retirarse por sentirse amenazados,

incómodos o en conflicto. Por eso, la incorporación de dinámicas de animación en momentos propicios durante las sesiones servirá para descargar el ambiente y reubicar el trabajo.

#### ACERCA DE LA DURACIÓN DE LOS MÓDULOS

El tiempo necesario para cada módulo dependerá mucho de los participantes (origen, edad, nivel de escolaridad) y, en general, su realización requiere entre dos y cuatro horas. Optamos por presentar la propuesta de esta forma para permitir mayor flexibilidad en su uso.

Por ejemplo, se podría organizar un curso de diez sesiones, trabajar un módulo en cada sesión, y organizar una o dos sesiones por semana. Alternativamente, se podría pensar en una serie de talleres de un día, combinando dos o tres módulos en cada taller. Un día entero, sin embargo, podría ser muy largo. Si se opta por esa modalidad, es recomendable dejar por lo menos dos o tres semanas entre uno y otro taller. De esta forma, los participantes tendrán tiempo de asimilar los contenidos y de ir articulando nuevas prácticas.

Si en una sesión de trabajo se desarrollaran dos o más módulos, algunas de las orientaciones tendrían que ser ligeramente modificadas. Por ejemplo, al finalizar el procedimiento del primer módulo, se desarrollaría la síntesis del mismo como base para la realización del segundo módulo, con su respectiva síntesis. Ejecutados los módulos 1 y 2, se procedería a revisar las tareas y compromisos de ambos.

#### ACERCA DE LOS MOMENTOS DE EVALUACIÓN

Cada experiencia de capacitación es única y lleva sus propios aprendizajes metodológicos. Por tanto, es de mucha utilidad realizar sesiones periódicas de evaluación con los participantes, y de reflexión metodológica entre las personas que coordinan el trabajo.

Para un mejor aprendizaje de la experiencia que genera la aplicación de cada módulo o la guía en general, es recomendable realizar sesiones de evaluación después de finalizar cada módulo. La evaluación puede estar encaminada en dos vertientes:

(1) técnica-metodológica, y (2) participante.

##### **1. TÉCNICA – METODOLÓGICA**

La evaluación técnica-metodológica permite reconocer los aciertos y las dificultades presentados durante la ejecución de los módulos o de la guía en general. Los puntos a evaluar, en este caso, corresponden a las funciones esenciales de los facilitadores que coordinan la ejecución de los módulos o de la guía.

Los elementos que pueden ser evaluados son:

- a. Insumos (materiales, videos, papelógrafos, preguntas, dinámicas).
- b. Claridad en la presentación y en la forma, y capacidad de hacer síntesis.
- c. Seguridad frente al auditorio.
- d. Coordinación entre los miembros del equipo facilitador.
- e. Manejo de materiales.
- f. Tiempos de ejecución.
- g. Relación de los facilitadores con los asistentes.

## **2. PARTICIPANTE**

La observación que se realice sobre los comportamientos, actitudes, formas de expresión y posibles resistencias de los asistentes es de mucha importancia para identificar en qué temas o situaciones hay problemas que solucionar.

- a. Formas de expresión de los participantes.
- b. Actitudes de los participantes respecto del resto de los asistentes.
- c. Tipo de relaciones (respetuosas, agresivas, indiferentes, tolerantes).
- d. Actitud y tipos de participación en los plenarios.
- e. Resistencia ante interrogantes familiares, subjetivas.
- f. Formas y capacidad de análisis y crítica frente a los temas trabajados.

## RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS PARA EL USO DE TÉCNICAS Y EJECUCIÓN DE MÓDULOS

Existen diferentes tipos de técnicas (animación, presentación, análisis, evaluación, etc.) y su utilización debe ajustarse al objetivo específico que se quiere lograr en cada módulo. Algunos elementos que se deben tomar en cuenta al aplicar técnicas son:

### **EN CUANTO A LOS PARTICIPANTES**

- ▶ El nivel escolar de los participantes, sus temores y expectativas.
- ▶ Procedencia organizativa o comunitaria de los participantes. Datos generales.

### **EN CUANTO A LAS TÉCNICAS EN SÍ**

- ▶ Se pueden utilizar dos o más técnicas para lograr un solo objetivo.
- ▶ Todas las técnicas, incluso las de animación, necesitan una planificación detallada.

- ▶ En el equipo de facilitación, cada cual debe tener clara su función en la ejecución de la técnica.
- ▶ Cuando la actividad resulte muy prolongada, es recomendable emplear técnicas variadas.
- ▶ Las técnicas de análisis (por ejemplo el sociodrama) deben ayudar a que los participantes reflexionen y hagan propuestas, sin que por ello se pierda el sentido lúdico.

## Perfil de los participantes

### Características de los participantes

#### SOBRE EL TAMAÑO DEL GRUPO

Los módulos de trabajo están diseñados para la participación de un promedio de 15 a 25 hombres. Para asegurar la participación plena de los asistentes y una interacción fluida, se recomienda que el grupo no exceda los 25 integrantes.

#### LOS HOMBRES ADULTOS

La metodología sugerida puede ser utilizada con hombres de distintas edades, de procedencias diversas, o de diferentes niveles de escolaridad. Trabajar con grupos homogéneos —es decir, grupos formados por personas con características semejantes, por ejemplo, donde todos son jóvenes, o todos son campesinos, o todos tienen el mismo oficio— tiene sus ventajas, porque se facilita la confianza y hay menos posibilidades de exclusión o autoexclusión, pero no se descarta la posibilidad de trabajar con grupos heterogéneos —es decir, aquellos que combinan hombres de edades y procedencias muy diversas— en ambos casos, habrá que prestar especial atención al respecto metodológico, con el fin de permitir la plena participación de todos y evitar la dominación de algunos.

### La guía con adolescentes y jóvenes

Para el trabajo con adolescentes y jóvenes se debe tomar en cuenta que muchos de los participantes, aunque tengan novias, todavía no habrán establecido una relación de pareja, y probablemente no habrán engendrado hijas ni hijos. Por ende, es probable que

su micromundo consista en la convivencia familiar con su madre, su padre (si es que está presente), hermanas, hermanos y otros familiares.

En esos casos, la mujer de mayor importancia en la vida cotidiana será la madre (o su sustituta: abuela, tía o hermana mayor, por ejemplo) con quien existirá una relación estrecha marcada por una dinámica de poder y dependencia. Es de particular importancia tomar esto en cuenta en la ejecución del segundo módulo de la guía y en la generación de propuestas de cambio a lo largo del documento.

Las relaciones personales con el padre (o su imagen proyectada por la familia, en caso de su ausencia) y con hermanas y hermanos mayores y menores, también serán determinantes en el análisis de la construcción de la masculinidad, el ejercicio de poder, discriminación y violencia, y la propuesta de cambios y alternativas. Asimismo, es de igual importancia el reconocimiento de las relaciones de convivencia entre pares (amigos), intergeneracionales e intergenéricas.

## Temores y prejuicios

Reflexionar sobre nuestra masculinidad es tocar asuntos íntimos, y eso no es práctica común entre hombres. Es probable que a lo largo del proceso de capacitación estén presentes —en forma abierta o encubierta— muchos prejuicios, creencias, temores y mitos que han sido interiorizados desde nuestra niñez acerca de lo que significa ser hombre.

Es posible que algunos tomemos posiciones radicales y nos sintamos obligados a defenderlas. Otros se quedarán callados, por temor a la crítica. La coordinación debe buscar los mecanismos adecuados para mantener un ambiente que propicie el diálogo, el intercambio y el debate de forma positiva y fraterna.

Aunque ese propósito está integrado en la guía, la naturaleza única de cada experiencia podría requerir la incorporación creativa de otros elementos metodológicos. A continuación damos a conocer algunas pistas que pueden ayudar a superar las actitudes reacias al cambio.

### **La sexualidad de los hombres y la homofobia**

#### DEFINICIÓN Y CONTEXTO

#### **SENTIMIENTOS AMBIGUOS Y PROCESOS DE CAMBIO**

El sistema sexo-género con dominación masculina exalta la heterosexualidad como condición indispensable de todos los hombres. Así que la promoción de procesos de sensibilización

sobre género con y entre hombres que buscan la transformación de actitudes, valores y comportamientos machistas, muchas veces genera sentimientos ambiguos en los hombres, ya que empiezan a asumir cualidades que social y culturalmente son asociadas con la feminidad, como son el cariño, la ternura, la cooperación, la solidaridad, y otras.

Para algunos hombres, los sentimientos son fuente de conflictos e inseguridades, que tienen que ser reconocidos y trabajados conscientemente si se desea que los cambios sean consistentes y sostenibles.

Paralelamente, reemplazar la agresividad por la ternura, y la competencia por la cooperación, suele verse como cosa rara, lo que a menudo expone a estos hombres a la burla y crítica social. Para muchas personas, el hecho de asumir cualidades catalogadas como femeninas equivale a volverse homosexual, ya que los estereotipos, los prejuicios y la ignorancia traen consigo imágenes negativas de la homosexualidad.

### **LA SEXUALIDAD Y LOS DERECHOS HUMANOS**

El propósito de esta guía es promover actitudes y valores justos, democráticos y humanos que permitan adoptar prácticas no discriminatorias y no sexistas por parte de los hombres en las relaciones humanas, sean éstas con mujeres o con otros hombres. Se parte de la premisa de que todas las personas somos iguales ante Dios y ante la ley, y se fundamenta en la filosofía de los derechos humanos universales que, hoy en día, reconoce el derecho a la libre opción sexual.

En ningún momento la guía tiene intenciones proselitistas, y su propósito no es la promoción de la homosexualidad. Reconoce, sin embargo, que el fuerte androcentrismo y heterosexismo del sistema sexo-género con dominación masculina reprime en muchos hombres la posibilidad de reconocerse como *gays* o bisexuales, y escoger y vivir plenamente su opción sexual. Limita la asunción de una identidad legítima y auténtica, lo que provoca en muchos de ellos todo tipo de crisis en su vida interior y en sus relaciones con las demás personas.

### **LA PROMOCIÓN DEL RESPETO Y LA SOLIDARIDAD**

Si la ejecución de esta guía —además de fomentar valores de solidaridad y respeto en los hombres heterosexuales— sirve también como herramienta que apoya procesos de autoidentificación y autoaceptación de hombres *gays* y bisexuales, se puede considerar que habrá sobrecumplido sus objetivos.

Creemos que la autenticidad es fuente de felicidad y la base para la construcción de relaciones de género justas y equitativas.

## **LA HOMOFOBIA COMO OBSTÁCULO PARA EL CAMBIO**

La homofobia es justamente uno de los prejuicios más arraigados en los hombres y representa uno de los mayores obstáculos para el cambio en sí, para el proceso de sensibilización y para desarrollar una cultura democrática.

Ser catalogado como homosexual es uno de los temores más compartidos por los hombres que intentan cambiar su forma de ser. Irónicamente, es una de las temáticas que despiertan mayor interés y curiosidad, cargada, por supuesto, de mucha ignorancia, prejuicios y hasta morbosidad. Su tratamiento en los módulos demanda mucha paciencia, delicadeza, y un sentido incondicional de solidaridad con las personas concretas con quienes trabajamos, cualquiera que sea su opción sexual.

## **EVITAR LA BURLA Y LA MORBOSIDAD**

En la ejecución de esta guía, el porcentaje de hombres gays y bisexuales que participan es mínimo, y serán casos aislados los que estén dispuestos a declararse públicamente y compartir sus experiencias. Así que se trata del análisis colectivo por parte de hombres heterosexuales, de sus creencias, prejuicios y estereotipos alrededor de la sexualidad masculina. Por supuesto, estén presentes o no hombres gays o bisexuales, se debería evitar en todo momento la burla y la morbosidad.

El espíritu de reflexión debe estar caracterizado por el cuestionamiento crítico de las prácticas discriminatorias y de los valores que las sustentan, en la búsqueda de nuevos valores de comprensión y solidaridad. Exige de los facilitadores la capacidad de devolver a los participantes sus comentarios homofóbicos y reflexiones discriminatorias sin juzgarlas, para que sean cuestionadas por el grupo y para que hagan sus propias propuestas de cambio.

## **Las creencias religiosas de los participantes**

### EL RESPETO A LAS CREENCIAS RELIGIOSAS

Hasta cierto punto, la homofobia ha sido construida históricamente por la existencia de creencias y valores religiosos que se filtran en nuestras sociedades y que establecen normas para los hombres y para las mujeres, basadas en la Biblia y en las tradiciones cristianas. Al igual que con la homosexualidad, esta guía no busca ningún tipo de proselitismo religioso o antireligioso, y consideramos que su ejecución puede realizarse con hombres de cualquier creencia religiosa o de ninguna. Respeta profundamente las creencias religiosas de los participantes y busca promover en ellos mayor coherencia entre su actuar en la sociedad y los principios básicos de su fe religiosa.

Si los participantes son creyentes, los diez módulos de trabajo que conforman la guía los invitan a cuestionar sus actitudes, valores y comportamientos dentro del marco de referencia de su religiosidad, para que decidan por sí mismos los cambios que van a realizar en sus relaciones humanas con las mujeres y con otros hombres.

Por supuesto, el recio androcentrismo de las estructuras y normativas de las iglesias cristianas puede representar un fuerte obstáculo para los hombres que más han afincado su fe en la religión como construcción social. A ellos les será más difícil aceptar otra manera de ser, distinta de la que han aprendido mediante su formación religiosa.

### EVITAR LA POLÉMICA Y EL CONFLICTO

Cuando los participantes lo planteen, es de suma importancia permitir la expresión de dudas, miedos y temores relacionados con sus creencias religiosas, no para que sean desbaratadas, sino más bien para que sean cuestionadas y analizadas colectivamente, sin entrar en polémicas y sin deslegitimar las creencias religiosas de nadie.

Para los facilitadores implica orientar el debate hacia el mensaje central de los Evangelios (el amor cristiano), y no alrededor de citas bíblicas fuera de contexto que apoyan, por ejemplo, la discriminación de las mujeres y de los homosexuales, y que provienen de un contexto cultural e histórico concreto.

Si algunos participantes utilizan citas bíblicas para justificar el machismo, una buena técnica es preguntar a los demás participantes qué piensan ellos, pues de esta manera se genera un debate entre los participantes, en vez de un intercambio excluyente entre algunos participantes y el equipo de facilitación.

No es conveniente que los facilitadores expongan o intenten imponer sus propias creencias religiosas, ya que el propósito de la guía es facilitar procesos individuales y colectivos de cuestionamiento de valores que han sido adquiridos mediante los procesos de socialización. La guía no pretende ni propone llegar a consensos, ya que se debe respetar el ritmo que cada persona pueda llevar en su propia transformación.

### EL AMOR CRISTIANO, LA SOLIDARIDAD Y EL MENSAJE DE JESÚS

Orientar los debates sobre temas religiosos hacia el mandato de Jesús de amar a todas las personas sin discriminación alguna, permite reconocer la diversidad de creencias religiosas que podrían estar presentes en los participantes y, a la vez, cuestionar estereotipos y prejuicios culturales (de aquel entonces y de ahora) que están reflejados en muchos pasajes bíblicos.



La intención es recordar que Jesús no discriminaba ni despreciaba a nadie (entre sus amistades más cercanas había pecadores y prostitutas), y que vino a la tierra para salvar a las personas oprimidas, marginadas y despreciadas por la sociedad. Jesús, incluso, mostraba una solidaridad insólita con las mujeres de su tiempo, que iba en contra de las costumbres religiosas y culturales de su pueblo, y en ningún momento hizo referencia a la homosexualidad.

# PONIENDO EN MARCHA LA GUÍA

## Planificación de módulos

La planificación de los módulos permite prever inconvenientes que puedan presentarse a lo largo de su ejecución, y brinda a los coordinadores mayor seguridad en su desempeño.

La planificación se puede diseñar utilizando una matriz que contemple el tema, los objetivos y el contenido del taller. Para ello, es de mucha importancia realizar procesos de reflexión sobre los contenidos, las técnicas y procedimientos, dentro de los cuales se explican las dinámicas y la forma en que se ejecutará cada uno de ellos, en correspondencia con el tema, el objetivo y el contenido.

En segundo lugar, la matriz debe considerar también los materiales y el tiempo que durará cada actividad, así como los responsables de cada una de ellas.

Dentro de la planificación es recomendable tener clara la flexibilidad del tiempo y de las actividades, sin que ello repercuta en la calidad de la reflexión sobre los contenidos de los módulos.

En otras palabras, si una de las actividades se extiende más de lo planificado, y los participantes manifiestan distracción, aburrimiento o cansancio, posiblemente sea recomendable adelantar el refrigerio o insertar una dinámica, o pasar a otra actividad si la mayoría da por agotado el tema.

## La selección de los participantes y su convocatoria

Aun si la aplicación de la guía contempla un grupo previamente organizado, siempre es buena idea realizar una convocatoria dirigida personalmente a cada miembro del grupo, especificando la temática, objetivo, lugar, fecha y horario de su realización. La entrega de una invitación personal ayuda a que cada hombre le dé importancia y prioridad en su atención.

También es importante especificar en la convocatoria, o verbalmente, si se servirá un refrigerio o se dará otro tipo de apoyo, por ejemplo, transporte. Eso dependerá de las costumbres y condiciones locales, de las políticas institucionales de las organizaciones que están impulsando la guía, y que varían de lugar en lugar, de país en país. En algunos lugares, incluso, sería posible solicitar un aporte a los participantes, lo que es siempre una buena manera de recalcar el sentido de "adueñarse" del proceso.

Al terminar la primera actividad educativa, el grupo ya habrá empezado a cohesionarse, y en conjunto se puede planificar la fecha de la realización de la segunda actividad, si es que las fechas de todas las actividades no han sido previamente acordadas por consenso. De todas maneras, siempre es buena idea enviar una convocatoria o invitación personalizada a todos los participantes una semana antes de la realización de cada actividad.

Los procesos de cambio interior son complejos y provocan muchas inquietudes e inseguridades, y muchos hombres necesitan la confirmación de que su presencia sigue siendo deseada.

## La consolidación de la participación

Para estimular mayor participación y para reforzar el sentido de ser dueños de sus propios procesos de cambio, la guía misma plantea la articulación de tareas y compromisos ("Del dicho al hecho") a realizarse en la vida cotidiana. A la par se podría impulsar la formación de grupos de estudio entre los participantes que tengan la posibilidad de reunirse entre cada actividad educativa. Las lecturas de estudio y profundización que encabezan cada módulo podrían servir como insumos de estos grupos de estudio.

# LOS PROCESOS DE CAMBIO

Con la aplicación sistemática de esta guía se pueden esperar cambios en los participantes en tres ámbitos: cognoscitivo, afectivo y conductual. Asimismo, estos ámbitos que presentamos a continuación pueden funcionar como posibles indicadores para evaluar el cambio.

## *Cambios en el ámbito cognoscitivo*

### **Mayor capacidad de (auto)crítica y análisis**

Tras su participación en los talleres, los hombres, en general, tendrán mayor capacidad de hacer un análisis crítico de sus vidas y sus prácticas, a fin de modificarlas.

Lo anterior se presentará de forma evidente, tanto en el nuevo discurso que sobre los derechos y la igualdad estarán utilizando, como en las nuevas prácticas de relaciones en el ámbito de pareja, como padres, dentro de las relaciones laborales, de amistad o convivencia en los ámbitos públicos.

En los hombres jóvenes, se manifestará en la manera de concebir las relaciones con sus madres, padres, hermanas y hermanos menores, y con sus amistades en el barrio y en la escuela.

### **Una nueva visión de la masculinidad**

Tal vez el logro de mayor importancia de los talleres será el hecho de llegar a tener una nueva visión y un nuevo modelo de masculinidad, que no se basa en el ejercicio de un poder de dominio y control, sino más bien en el pleno disfrute de los derechos humanos de mujeres y hombres, y en una nueva conciencia personal, sexual y social. Esto, justamente, es lo que les permitirá a los participantes efectuar cambios concretos.

Sin embargo, hay que recordar que las capacitaciones recibidas representan el inicio de un proceso que debe profundizarse mucho más en el futuro. Es, de hecho, un descubrimiento que los mismos participantes llegarán a articular.

## **Descubriendo las dinámicas de poder y violencia en las relaciones intrafamiliares**

Como parte de esta nueva visión de la masculinidad, la metodología utilizada en los talleres les permitirá acceder a un conocimiento vivencial sobre la realidad de relaciones desiguales de poder, y de la violencia intrafamiliar ejercida por ellos mismos sobre sus compañeras, madres, hermanas e hijas.

Antes de su participación en los talleres, es probable que no se hayan sentido interpelados por ninguno de los diversos mensajes de los medios en cuanto a la desigualdad de género y la violencia, especialmente si tales mensajes procedían de mujeres. No obstante, la reflexión sobre concepciones, actitudes y valores en la cotidianeidad les facilitará "hacer reales" estas dimensiones en su vida. Y ese "hacer real" posibilita los cambios.

## **La visualización y valoración del trabajo de las mujeres**

Es muy probable que a raíz de su participación en estos módulos, muchos de los asistentes podrán "hacer reales" y visualizar —por vez primera para la mayoría— a sus madres y esposas bajo una dimensión diferente. Esto les permitirá tomar conciencia de:

- ▶ las largas jornadas de trabajo de sus madres y de sus esposas;
- ▶ los esfuerzos de ellas por satisfacer las necesidades de todas las personas que forman parte de la familia, que conlleva la posposición de sus propias necesidades;
- ▶ el no reconocimiento (por parte de los participantes) de los esfuerzos que hacen sus esposas y madres.

A partir de su asistencia a los talleres, irán dando mayor valor al trabajo reproductivo y productivo realizado por las mujeres en la esfera privada de la vida, reconociendo, a la vez, lo difícil que es ser mujer en la sociedad.

## *Cambios a nivel afectivo*

### **La estima y la autoestima**

Una asistencia continuada posibilitará que los participantes accedan a un despertar en la estima a "las otras" y a sí mismos, que podría verse reflejado en tres situaciones:

- ▶ El aprendizaje de la capacidad de "estimar" más a las mujeres de su vida (compañeras, esposas, hermanas, hijas y madres), reconociendo sus derechos y dejando de negarlos.

- ▶ El aumento de la propia estima (los cambios de visión y actitudes producidos en los participantes les hace sentirse bien y concebirse como mejores personas), al aceptar que sus cambios personales son posibles, y al comprometerse a acciones específicas.
- ▶ El sentimiento de afinidad y empatía, y la creación de enlaces afectivos (y la posible creación de un "grupo de hombres"), ya que juntos están cambiando hacia nuevas formas de relacionarse con las mujeres y entre ellos mismos.

### **La expresión de sentimientos y emociones**

Para muchos hombres, el espacio que ofrecen los diez módulos representará la primera oportunidad de comunicarse a nivel afectivo con otros hombres —por lo menos sin estar bajo la influencia del licor.

Para algunos, la expresión de sentimientos y emociones será más difícil que para otros, pero para todos será el descubrimiento de otra dimensión de sus personas. De hecho, se dan permiso mutuamente de ser más sensibles y de sentir empatía por las otras personas, y de descubrir poco a poco la ternura y el cariño que tienen dentro, pero que reprimen por el sistema sexo-género con dominación masculina.

## *Cambios a nivel conductual*

Para la mayoría de los participantes, la asistencia continua a los módulos de trabajo contribuirá a mejorar la calidad de sus relaciones conyugales y familiares, así como las relaciones comunitarias, en la medida en que logren organizarse y transmitir su nuevo conocimiento a otros hombres.

Este proceso se verá facilitado en la medida en que hombres, mujeres y parejas de las mismas comunidades participen simultáneamente en procesos educativos sobre género.

### **La asunción de nuevas actitudes**

De los cambios que se podrían esperar en las actitudes de los participantes, destacamos los siguientes como los más relevantes. Estos surgieron durante el proceso de validación de esta guía:

- ▶ La disposición a revisar su forma de pensar.
- ▶ El respeto a los derechos de las demás personas.  
Mayor respeto a los homosexuales.
- ▶ La no discriminación a las personas consideradas inferiores o más débiles.

Puede ser que las primeras dos sean más comunes en los adultos, y las otras dos en los jóvenes.

### **La asunción de nuevas conductas y tareas domésticas**

Con respecto a la asunción de cambios en conductas, los jóvenes, especialmente, podrían comprometerse mucho al cumplimiento de las siguientes tareas:

- ▶ Ayudar más a su madre.
- ▶ Lavar trastos.
- ▶ Limpiar la casa.
- ▶ Lavar su propia ropa.
- ▶ Cocinar.
- ▶ Acarrear agua.
- ▶ Mejorar su comportamiento en el colegio.
- ▶ Utilizar menos violencia hacia hermanas y hermanos menores.

En cuanto a las tareas domésticas, es improbable que los participantes lleguen a comprometerse a lavar y planchar la ropa de los demás miembros de la familia, ya que cuesta mucho asumir una actitud de servicio hacia las otras personas. Sin embargo, es importante tomar conciencia de que la capacidad para hacerse cargo de las propias necesidades domésticas es indispensable para alcanzar verdadera adultez y autonomía, pues de otro modo son hombres que necesitan ser cuidados por otras personas (mujeres).

Muchos hombres adultos también se comprometerán a participar más en el trabajo doméstico, aunque sea para "ayudar" a su mujer cuando esté ausente o enferma. No obstante, entre los cambios específicos que los hombres adultos podrían proponer mencionamos los siguientes:

- ▶ Jugar más con sus hijos e hijas.
- ▶ Promover juegos sanos en la juventud.
- ▶ Dejar la violencia, especialmente la física, pero también la violencia psicológica.
- ▶ Educar a sus hijos e hijas sin violencia.
- ▶ Abordar la temática de la masculinidad y de la violencia con vecinos y amigos.

Es poco probable que a estas alturas de su proceso de cambio exterioricen propuestas relacionadas con la violencia sexual, a menos que algunos hombres estén dispuestos a

compartir experiencias de abuso o violencia sexual —ejercida o recibida— en algún momento de su vida, y de esta manera profundizar en un debate sobre la sexualidad masculina.

### **El reconocimiento de los derechos de las mujeres y la comunicación en la pareja**

Mediante las capacitaciones, los participantes probablemente podrán llegar a reconocer que las mujeres tienen derechos y espacios propios, y que su rol debería ir más allá del servicio a las demás personas.

Además de los cambios ya mencionados en la conducta, la metodología propuesta también facilitará a las parejas mayores posibilidades de tomar decisiones de forma conjunta, democrática y respetuosa, permitiendo la participación de las mujeres y de todas aquellas personas que sean afectadas por las mismas. También permitirá lograr mayores niveles de comunicación entre la pareja.

### **La incidencia comunitaria**

Los talleres podrían motivar que ciertos hombres incorporen el tema de género en el ejercicio de sus diversos liderazgos dentro de la comunidad, mediante el impulso de actividades formales y no formales. Para lograr tal objetivo es probable que necesiten seguimiento y capacitación técnico-metodológica. Se podría considerar su incorporación futura a un equipo de facilitación para aplicar la guía con otro grupo de hombres.

## *Sugerencias para medir los cambios en los participantes*

### **Línea de base**

Las líneas de base consisten en cuestionarios o encuestas que se aplican al inicio y al final de los módulos, y que sirven para evaluar los cambios en las opiniones y actitudes manifestadas por las personas que participan en los módulos.

En cualquier intento por medir cambios es importante contar con una línea de base, lo que permite monitorear sistemáticamente éstos. Cuando se trata de variables concretas es relativamente sencillo crear una línea de base; sin embargo, el trabajo de sensibilización en género con hombres busca transformaciones en aspectos subjetivos y abstractos, lo que hace del proceso de monitoreo y seguimiento una tarea compleja y costosa.

### **Construcción de indicadores**

No obstante, si existe interés en medir el impacto de la aplicación de la guía, los cambios que se esperan —ya detallados en líneas anteriores— servirán como orientación

para construir indicadores, ya que delimitan los alcances temáticos de la guía. Una manera posible de concebir los cambios esperados es dividirlos en dos categorías: "conciencia de género" y "conductas desaprendidas". Otra forma posible de medición es a partir de los *tres niveles de cambio* expuestos en páginas anteriores. La siguiente tabla muestra posibles variables a medir en cada categoría.

## Construcción de Variables - Indicadores

	CATEGORÍA DE CAMBIO	VARIABLES
ALTERNATIVO A	<b>Conciencia de género</b>	Concepción de la masculinidad (visión y discurso) Visión de los roles de las mujeres Visión de los derechos humanos de las mujeres Manejo de conceptos (género, poder, discriminación, violencia, justicia, etc.) Asimilación de conceptos nuevos Capacidad de (auto)crítica y análisis Actitudes de respeto y solidaridad hacia grupos marginados
	<b>Conductas aprendidas</b>	Apropiación de labores domésticas Apropiación de conductas no discriminatorias Apropiación de conductas no violentas Cuido de las hijas e hijos (salud, educación, recreación, etc.) Adicciones Comunicación interpersonal en la familia Demostración de afecto y ternura Expresión de sentimientos
ALTERNATIVO B	<b>NIVELES DE CAMBIO</b>	<b>VARIABLES</b>
	<b>Nivel cognoscitivo</b>	Mayor capacidad de (auto)crítica y análisis Una nueva visión de la masculinidad Descubrimiento de las dinámicas de poder y violencia en sus relaciones intrafamiliares Visualización y valoración del trabajo de las mujeres
	<b>Nivel afectivo</b>	La estima y la autoestima La expresión de sentimientos y emociones
	<b>Nivel conductual</b>	Apropiación de nuevas actitudes Apropiación de nuevas conductas y tareas domésticas Reconocimiento de los derechos de la mujer Reconocimiento de la comunicación de la pareja Incidencia comunitaria

La medición de cada variable implicará la definición de ítems según los intereses definidos. En general, su articulación será más fácil en el caso de las conductas aprendidas, ya que tratan de comportamientos que pueden ser medidos en términos de incidencia y frecuencia, es decir, se trata de mediciones cuantitativas. Podría ser de interés, por ejemplo, saber el incremento logrado en la asunción de tareas domésticas, dando prioridad a los ítem "lavar los trastos" y "cocinar".

Más complejo sería, sin embargo, medir cambios de carácter cualitativo, como podrían ser la mayor parte de los cambios en la categoría "conciencia de género" y algunas conductas.

### **Medición de cambios**

En la elaboración de un sistema para medir cambios es importante tomar en cuenta la realidad de los participantes, sus temores e inhibiciones. Si se plantea levantar una línea de base (por ejemplo, mediante un cuestionario o entrevista personal) antes de iniciar la aplicación de la guía, se corre el riesgo de asustar y apartar a los participantes.

El carácter personal de las preguntas les podría resultar demasiado chocante, y posiblemente conduciría a que no se presenten después para las sesiones de trabajo, o a que no den respuestas confiables. Así que existe una dicotomía: queremos medir cambios en aspectos subjetivos, pero en tanto no exista cierta disposición a abrirse a la reflexión crítica (capacidad que será fortalecida por la misma guía), el intento de solicitar información de carácter personal resulta difícil y hasta podría ser contraproducente.

Si realmente se quiere levantar una línea de base, una posibilidad sería crear un instrumento que se aplique al terminar el primer módulo o el segundo módulo de la guía, por ejemplo. De esta manera, habrá menos suspicacia por parte de los participantes y mayor disposición a cooperar.

### **La confidencialidad, la transparencia y la devolución de los resultados**

Para medir los cambios, el mismo instrumento tendrá que ser aplicado una vez que concluya el desarrollo de la guía y que los resultados estén procesados. Algunos elementos que ayudan a que la información recuperada sea confiable, son la confidencialidad, la transparencia y la disposición de devolver los resultados a los participantes, quienes tendrían interés en conocerlos.

Una manera de lograr la confidencialidad es mediante la realización de un cuestionario anónimo. Esto implicaría codificar los cuestionarios para poder agregarlos por participante en el momento de su procesamiento. La transparencia se logra con la devolución de los resultados, aunque sea nada más en un informe escrito, que sirve como estímulo para los participantes y como forma de evaluar y monitorear sus propios procesos de cambio.

## Otras formas de medir cambios

Hay otras maneras de medir el impacto de la guía que no implican procesos tan complejos y costosos como la elaboración, aplicación y posterior procesamiento de cuestionarios.

La observación misma del equipo de facilitación y de personas cercanas a los participantes son indicadores viables de cambios. De hecho, la inclusión en cada módulo del momento "Del dicho al hecho", permite que las tareas y compromisos propuestos sean monitoreados a lo largo del proceso de aplicación de la guía.

Otra técnica útil para la medición de cambios es el "grupo focal", que no depende necesariamente de la existencia previa de una línea de base. Es un ejercicio interesante y enriquecedor, sobre todo cuando se desarrollan grupos focales no sólo con los participantes, sino también con las mujeres cercanas a ellos (madres, compañeras, esposas, hermanas, hijas, amigas).

Una valoración positiva por parte de las mujeres en los procesos de cambio, es una muy buena señal de que la aplicación de la guía está teniendo el efecto deseado.

Si bien es cierto que apreciar los cambios logrados es estimulante tanto para los facilitadores como para los participantes, no es un requisito para la aplicación de esta guía. Ello dependerá de los intereses del organismo que facilita la aplicación de la guía y de su capacidad técnica para realizarla.

MÓDULOS

DE

TRABAJO

# MÓDULO I

## EL SIGNIFICADO DE SER HOMBRE



## Lectura de estudio y profundización

"¿Qué significa ser hombre?" Es una pregunta que se escucha cada vez con más frecuencia en nuestras sociedades. Ya no es tan extraño encontrar grupos de hombres cuestionando los valores y comportamientos que histórica y socialmente se reconocen como masculinos.

Esto se debe, en gran parte, a los avances que en las últimas décadas han logrado las mujeres en materia de derechos y oportunidades, y a la modificación de sus roles en la casa y en la vida pública, pero también a la insatisfacción de muchos hombres con su propia masculinidad.

Al preguntarse las mujeres qué significa ser mujer y si las mujeres nacen o se hacen, se inició un proceso de debate que puso en cuestión la condición femenina como fenómeno de la naturaleza. Ahora este debate se ha extendido también a los hombres, y nos preguntamos si los hombres nacen o se hacen. Para acercarnos a una respuesta es importante discernir entre los términos **sexo** y **género** para no confundir el uno con el otro.

### **Hablemos de sexo...**

Cuando hablamos de **sexo** nos referimos al conjunto de características físicas, biológicas, anatómico-funcionales que diferencian a mujeres y hombres. Estas características están establecidas por la naturaleza y no son modificables, a menos que sea por intervención quirúrgica.

En el caso de los hombres, la genitalia (pene y testículos) representa su principal característica, si bien existen otros rasgos que pueden aparecer con la pubertad, tales como el bigote, la barba y el cambio de voz.

### **Hablemos de género...**

Por **género** entendemos el conjunto de valores, normas, conductas, tradiciones y funciones que la sociedad asigna a mujeres y hombres en una época y cultura determinada. Es la construcción social de lo femenino y lo masculino, y comúnmente se conoce como "el sexo socialmente construido".

Los hombres tienen características que han sido construidas socio-culturalmente, entre las cuales podemos mencionar: *la forma de vestir* (camisa y pantalones), *la manera de tratar a las mujeres* (imponentes, agresivos, violentos), *sus hábitos sociales* (fumar, tomar alcohol, participar en deportes rudos, ser mujeriegos) y hasta *la forma de relacionarse entre sí* (competencia, violencia, brusquedad).

Dentro de este esquema se destacan valores importantes para nosotros los hombres, a saber:

- ▶ **La fuerza física**, que permite dominar, controlar y tener poder sobre otras personas, especialmente sobre las mujeres y la niñez. Se aprende que los hombres debemos ser fuertes, resistentes, ofensivos, duros, tenaces y hasta violentos cuando sea necesario.
- ▶ **La inteligencia racional**, que instiga a los hombres a ser decisivos, competitivos, trabajadores, agresivos, listos. Partiendo de esta creencia y autoimagen, se considera natural que los hombres tengamos mayor responsabilidad y capacidad de encargarnos de trabajos relacionados con las ciencias, la cultura y la política.
- ▶ **La libertad**, que se reserva como derecho propio de nosotros, los hombres: libertad sexual, social y de movimiento; libertad de estar solo cuando se quiere estarlo, de negar las responsabilidades familiares y sociales. Todo esto conduce a muchos hombres a ser egocéntricos, narcisistas e individualistas.

Son valores que responden al modelo predominante de masculinidad, y son excluyentes en la medida en que no se reconocen como valores propios de las mujeres. Los aprendemos desde la niñez mediante las experiencias de vida, y en el discurso social a través de todo el sistema cultural (en las instituciones educativas, políticas y religiosas, los medios masivos de comunicación, y hasta en las artes). Son interiorizados por cada hombre, moldean su carácter y personalidad e influyen de manera contundente en su desarrollo personal y en su comportamiento, tanto en lo íntimo como en lo público.

No quiere decir, sin embargo, que todos los hombres compartamos los mismos valores, actitudes y comportamientos, o que reproduzcamos en nuestras vidas exactamente lo que prescribe el modelo predominante de masculinidad. Cada hombre es un individuo, y por ende, tiene su manera particular de interpretar, interiorizar y manifestar los mandatos y patrones de la masculinidad, que la sociedad busca asignar de manera uniforme a todos los hombres. Por eso es importante diferenciar entre la **identidad masculina asignada** (el modelo) y la **identidad masculina asumida** (la propia de cada hombre).

La aplicación de un análisis de género nos permite esa diferenciación para darnos cuenta, a la vez, de que la adquisición de los valores y comportamientos denominados masculinos se debe no tanto a la naturaleza, sino más bien a un proceso de socialización. Asimismo, por tratarse de valores y comportamientos aprendidos, son, lógicamente, modificables, siempre y cuando estemos abiertos a hacer una reflexión crítica sobre su construcción social, de modo que conduzca a transformar conceptos, valores, actitudes y conductas, es decir, a la madurez psicológica y social. Por ello se dice que el género, a diferencia del sexo, es **transformable**.

Considerar que todos los hombres corresponden exactamente al modelo sería tener una visión muy pobre y esquemática de nuestra manera de estar en el mundo, sin ningún valor positivo, y cuyo objetivo principal sería la deliberada explotación y subordinación constante y sistemática de las mujeres.

Esta conceptualización, por supuesto, no corresponde a la realidad, ya que, como seres humanos, los hombres también gozamos de atributos positivos. Asimismo, los hombres resultamos ser a veces víctimas y a veces cómplices de nuestro propio sistema patriarcal, ya que se nos tienen vedadas actitudes y valores asignados exclusivamente a las mujeres, sin los cuales nuestra vida afectiva se empobrece, nuestra conciencia se atrofia, nuestra conducta social se deshumaniza.

En la práctica, no es fácil desvincularnos y cuestionar el modelo impuesto por el sistema, ya que las instituciones sociales ejercen fuerte presión sobre nosotros para que asumamos el estereotipo de hombre.

Generalmente no tenemos conciencia de que el ejercicio de un poder de dominio —factor que caracteriza nuestras relaciones de género— se debe a procesos socioculturales donde aprendemos conceptos, valores, actitudes, mandatos y patrones asociados con la masculinidad. Más bien, como parte del mismo proceso de socialización, interiorizamos un complejo de superioridad masculina como fenómeno natural, y sin reflexión alguna aceptamos los privilegios y los derechos que de forma exclusiva han sido asignados a nuestro género.

Nos hemos preguntado si los hombres nacen o se hacen. Podemos responder que nacemos con nuestro sexo determinado por la naturaleza, pero todo lo demás (nuestra manera de percibir el mundo, nuestros conceptos, actitudes, valores y comportamientos) es socialmente aprendido.

## De dónde se parte

A veces nos preguntamos cómo llegamos a ser hombres en la sociedad y en la época en que vivimos. Rara vez nos damos la ocasión para reflexionar seriamente sobre el asunto, y menos aún para reflexionar sobre ello con otros hombres. Pero tales reflexiones nos permiten iniciar un proceso nuevo que nos ayudará a desenredar cómo podríamos ser hombres.

## A dónde llegar

Con este módulo llegaremos a descubrir los elementos biológicos y socioculturales que nos tipifican como hombres y que nos diferencian de las mujeres. Sus contenidos nos permitirá identificar que:

- ▶ Algunas características de nosotros, los hombres, están definidas por la naturaleza. No se pueden cambiar y las llamamos características biológicas, por ejemplo, la genitalia o el timbre de la voz.
- ▶ Otras características nuestras están definidas por la sociedad y por la cultura en que vivimos. Éstas las aprendemos a lo largo de la vida y las llamamos características socioculturales, por ejemplo, la agresividad, el coraje, la audacia, eso que suele llamarse valentía, "los hombres no lloran", la determinación, la fuerza corporal, el ser mujeriego, y muchas otras.
- ▶ Las características socioculturales que aprendemos son actitudes y valores que nos conducen a comportamientos llamados masculinos, y que la sociedad considera adecuados para los hombres.
- ▶ La sociedad, el entorno familiar y vecinal, y el sistema cultural, ejercen presión sobre nosotros, los hombres desde que somos niños, para que asumamos estas actitudes, valores y comportamientos masculinos en todo nuestro diario proceder.
- ▶ En la vida cotidiana, cada hombre se desarrolla de forma individual. No todos tenemos la totalidad de atributos biológicos y socioculturales. Hay variaciones aceptables, por ejemplo, en apariencia física, y no todos compartimos necesariamente los valores y actitudes del estereotipo masculino.

## Idea clave

*La sociedad asigna formas de ser, de pensar y de actuar para varones y para mujeres en función de las diferencias anatómicas y biológicas (de sexo). Esta asignación afecta nuestras posibilidades y oportunidades de desarrollo personal y colectivo. Existe mucha presión sobre unas y otros para que aceptemos esas formas de ser.*

## MATERIALES NECESARIOS



1. Hojas limpias de dos colores
2. Papelógrafos
3. Marcadores de diferentes colores
4. Cinta adhesiva

# PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO

**Tiempo necesario para este módulo:** 2 HORAS Y 45 MINUTOS

**Primer momento:** Conociéndonos.

**TIEMPO NECESARIO:** 20 minutos.

Para lograr un ambiente relajado que permita a los participantes conocer sus nombres y que favorezca el trabajo, proponemos la realización de una dinámica de presentación e integración. Puede seleccionar una del anexo N° 1.3.

**Segundo momento:** Dinámica "El zoológico"

**TIEMPO NECESARIO:** 25 minutos.

- ▶ Entregar a cada participante dos hojas en limpias, cada una de color distinto.
- ▶ Pedir que escriban, en la primera hoja (color X) palabras o frases que consideren que son parte de su manera de ser hombre (de su masculinidad) y que aceptan (5 minutos).
- ▶ Orientar que la encabecen con el nombre de un animal que encarna estas características masculinas. (Es importante no dar esta orientación hasta que todos terminen de escribir las palabras o frases) (2 minutos).
- ▶ Pedir que escriban en la segunda hoja (color Y) algunos elementos que ven en otros hombres y que rechazan como parte de su manera de ser (5 minutos).
- ▶ Orientar que encabecen esta segunda hoja con el nombre de un animal que represente estas características (2 minutos).
- ▶ Invitar a los participantes a caminar por la sala con las dos hojas pegadas en el pecho, y a que lean recíprocamente las dos hojas (5 minutos).

**Tercer momento:** Reflexionamos

**TIEMPO NECESARIO:** 50 minutos

- ▶ La coordinación forma los grupos y da las orientaciones. (5 minutos).
- ▶ Se forman cuatro grupos, buscando que haya animales semejantes (por ejemplo, leones con tigres, gatos y jaguares; perros con lobos, etc.) intentando mantener aproximadamente el mismo número de integrantes en cada grupo.
- ▶ En los grupos comparten entre sí lo escrito en las dos hojas y formulan en el papelógrafo cuatro listados: (45 minutos).
  - ✓ Características que todo el grupo acepta
  - ✓ Características que todo el grupo rechaza
  - ✓ Características en las que no hay consenso
  - ✓ Características propias de las mujeres

**Cuarto momento:** Compartimos y debatimos

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos

- ▶ En plenario cada grupo expone sus papelógrafos.

*Nota: Puede ser que algunos grupos rechacen características asociadas con la masculinidad tradicional, por ejemplo, la violencia física. Esto podría ser indicativo de disconformidad con el modelo predominante de la masculinidad, o bien ser resultado de procesos de reflexión ya iniciados por parte de algunos integrantes del grupo. Representa tensión entre la identidad que la sociedad asigna y la identidad que cada hombre y cada grupo de hombres asume como propia.*

- ▶ Después de cada presentación se dejan unos momentos para preguntas de aclaración y para añadir otras características que se mencionen y que no hayan aparecido en el trabajo de grupos.
- ▶ Tomando elementos de los papelógrafos, la coordinación del taller impulsa a reflexionar en grupo sobre las siguientes preguntas:
  - ✓ ¿Con qué características nacemos nosotros, los hombres, y con cuáles nacen las mujeres? (Si se mencionan otras se escriben en el papelógrafo).

- ✓ ¿De dónde y cómo aparecen las otras características que hemos identificado como nuestras?
- ✓ ¿Para qué nos sirven estas características en la vida?
- ✓ ¿Por qué no asumimos las características que hemos reconocido como femeninas?

### **Síntesis a cargo del equipo de coordinación del taller**

**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos

La coordinación resume el trabajo de este módulo a partir de los aportes del grupo, sin perder el norte del objetivo que se persigue (los resultados esperados y la idea clave). A lo largo de este módulo es probable que salgan a relucir temas como la violencia, la sexualidad o el poder. No es preciso en este momento profundizar en ellos, sino reconocer su existencia y explicar que se tratarán más tarde en el proceso.

En este momento es suficiente con dejar claro que las características masculinas y femeninas son socialmente asignadas a partir de las diferencias anatómicas de sexo.

### **Del dicho al hecho**

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ Se invita a cada participante a que ponga atención a la manera en que él ha asumido las características denominadas masculinas, y que han sido propuestas para los hombres por la sociedad. Antes del próximo encuentro, cada cual deberá hacer una especie de inventario de sus propias características y señalar cuáles quiere y es capaz de cambiar.



# MÓDULO 2

## EL TRABAJO DE LOS HOMBRES Y DE LAS MUJERES



## Lectura de estudio y profundización

Como vimos en el primer módulo, el sexo y el género no son iguales, por tanto, es importante no confundir el uno con el otro. El sexo se refiere a la condición biológica de una persona, y el género a su condición sociocultural. Sin embargo cuando juntamos las dos palabras y usamos el término **sistema sexo/género**, nos referimos a la organización de la sociedad basada en una "división sexual del trabajo", que define las funciones y las tareas "propias" para las mujeres y los hombres.

En teoría, podrían existir tres tipos de sistemas sexo/género: de *equidad*, de dominación femenina o de dominación masculina. Este último, también conocido como **patriarcado**, es el que prevalece en nuestras sociedades, y constituye un modelo histórico cuyo desarrollo y manifestación dependen en gran medida de las particularidades culturales de cada sociedad en una época determinada.

El sistema sexo/género con dominación masculina otorga a los hombres privilegios, derechos y oportunidades, que son negados a las mujeres. Por tales características, se le denomina **androcéntrico**, ya que el sistema gira alrededor del bienestar de los hombres.

En este sistema se definen espacios diferenciados de desarrollo personal y colectivo para mujeres (el ámbito doméstico) y para hombres (el ámbito público), lo que propicia la construcción de **relaciones desiguales de poder** y la subsecuente subordinación y explotación sistemática de las mujeres por parte de los hombres en las distintas esferas de la vida privada y pública.

Podemos decir, entonces, que existen dos **condiciones de género**: la femenina y la masculina. Ambas comprenden características que social, cultural e históricamente son impuestas por la sociedad en su conjunto —lo que constituye el sistema de enculturación— y que son atribuidas de manera diferenciada a mujeres y hombres.

Por su condición de género, las mujeres están llamadas a cumplir con el **trabajo reproductivo**, que comprende el cuidado y el mantenimiento del hogar (incluyendo gestar y dar a luz), la crianza y la educación los hijos y las hijas, la atención a la salud, la preparación de los alimentos, la recolección de agua y leña, la compra de provisiones, los quehaceres domésticos y el cuidado corporal y emocional de la familia.

Estas actividades están consideradas no económicas, ya que generalmente no tienen una compensación monetaria y se excluyen de las cuentas nacionales de ingresos. El trabajo reproductivo de las mujeres está enmarcado en la creencia de que la función de reproducción biológica es responsabilidad exclusiva de ellas, y, por ende, es "natural"

a la condición de ser mujer. Es fundamental en la reproducción de los valores, la cultura y la ideología. Las mujeres socializan la humanidad y humanizan la sociedad. Realizadas estas tareas en el ámbito privado, las mujeres las hacen "por amor". Tienden a ser invisibilizadas y se les otorga poco valor social.

Los hombres, en cambio, están llamados a cumplir con el **trabajo productivo** y con un rol jerárquico y de dominio político y económico determinado. La condición genérica masculina reúne una gran cantidad de atributos y, además, los más valorados de nuestro mundo. En teoría, abarca todas las tareas que contribuyen económicamente al hogar y a la comunidad, por ejemplo, cultivos y cría de ganado, fabricación de artesanías, empleo remunerado, transformación de materias primas, la producción de bienes y servicios para el autoconsumo y la comercialización. Además, y sobre todo, el acaparamiento de los espacios de poder político y social.

El sistema sexo/género con dominación masculina tiene una incidencia directa y negativa en la capacidad de desarrollo individual y colectivo de las mujeres, resultando en su marginación, subordinación y explotación sistemática, para cuyo fin el control de su **sexualidad** es de suma importancia.

La sexualidad de las mujeres, dentro de los roles asignados, es un elemento central de su existencia y condición de vida que puede separarse en dos funciones alrededor de las cuales giran sus actividades: la maternidad (madre), valorada como la procreación y reproducción de otros seres; el erotismo (esposa-amante), entendido como satisfacción de las necesidades eróticas de los hombres. El control de la sexualidad de las mujeres resulta imprescindible para mantener el sistema sexo/género con dominación masculina, y los inherentes poderes y privilegios de que gozan los hombres.

Frente a las desigualdades que el sistema sexo/género con dominación masculina produce para las mujeres, muchos proyectos y programas de desarrollo buscan la incorporación de un **enfoque de género**, cuyo propósito es transformar la realidad de un orden de dominio a un orden de participación. Implica la construcción de poderes de afirmación de las y los sujetos, y no de dominio de un género sobre el otro. Es una perspectiva que incluye los intereses, derechos, necesidades, realidades y puntos de vista de mujeres y hombres en cada aspecto o nivel de una política, plan, programa, acción o situación y que, por tanto, toma en cuenta las distintas formas en que las mujeres experimentan la subordinación y discriminación dependiendo de la clase, etnia, edad, orientación sexual, creencia religiosa, discapacidad, etcétera.

En los últimos años, en muchos países de América Latina se han visto cambios sustanciales en los roles de género, ya que cada día muchas mujeres se encargan de actividades productivas, algunas por necesidad, pero muchas otras porque así lo quieren y deciden. Frente a esta realidad, muchos hombres nos asustamos y nos ponemos a la

defensiva. La mujer trabajadora, profesional, capacitada, bien preparada, nos resulta amenazante y provoca mucha inseguridad al sistema, ya que pone en cuestión nuestro rol histórico de dominador y atenta contra nuestro poder a lo interno de la familia. Para muchos hombres representa una especie de "guerra" entre el machismo y el feminismo.

Hablar de "machismo vs. feminismo", sin embargo, interpretándolos como rivales, nos puede confundir. El machismo es una ideología establecida que institucionaliza valores, actitudes y comportamientos que traen efectos sumamente negativos para las mujeres, pero también para los hombres.

El feminismo, sin embargo, tiene diferentes "líneas" de pensamiento, y el que promueve la equidad de género plantea la eliminación del machismo, pero no la eliminación de los hombres en sí. Más bien busca la incorporación de los hombres en procesos que logren justicia de género y una vida mejor para mujeres y hombres.

El compromiso con la justicia y la equidad de género es también un compromiso con la democracia, y no puede ser verdadero si no tiene su expresión práctica en la repartición equitativa del trabajo dentro de los espacios privados (familia / hogar) y públicos.

## De dónde se parte

En la vida cotidiana existe una división de tareas y roles que asumen mujeres y hombres y que son aprendidos socialmente.

## A dónde llegar

Con este módulo se pretende visibilizar las tareas, funciones y trabajos hechos por mujeres y por hombres, y analizar el porqué de estas divisiones. Con el módulo se podrá identificar que:

- ▶ Las tareas asumidas por las mujeres giran alrededor del bienestar físico, social y emocional de las otras personas, especialmente el marido o compañero y las hijas e hijos (cocinar, limpiar, lavar, planchar, etc.). Se limitan al ámbito privado (de la casa) y no son remuneradas con salario.
- ▶ Las tareas asumidas por los hombres giran alrededor de su rol de proveedores de la familia, lo que los lleva a buscar trabajo asalariado. Se limitan al ámbito público (de la calle).
- ▶ Esta división de roles y tareas, según el sexo, es el cimiento para las desigualdades en derechos, oportunidades y posibilidades de desarrollo entre hombres y mujeres.

## MATERIALES NECESARIOS



- ▶ Fotocopias de la hoja de 24 horas (*página que presentamos al finalizar el módulo 2*)
- ▶ Marcadores de diferentes colores
- ▶ Papelógrafos
- ▶ Cinta adhesiva

## PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO

**Total de tiempo necesario para este módulo:** 2 HORAS Y 40 MINUTOS

**Primer momento:** Revisión de tareas y compromisos

**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos

- ▶ Mostrar el dibujo con que inicia el primer módulo e invitar a los participantes a compartir lo que recuerdan del trabajo del primer módulo.
- ▶ Invitar a los participantes a comentar cómo les fue con la realización de las tareas y compromisos adquiridos al terminar el primer módulo ("Del dicho al hecho").
- ▶ Comentar cómo se sintieron al poner en práctica esos compromisos.
- ▶ A los que no cumplieron, preguntarles cuáles fueron los obstáculos que encontraron.

**Segundo momento:** Trabajo de reflexión individual

**TIEMPO NECESARIO:** 20 minutos

- ▶ Entregar a cada participante una hoja con un desglose de las horas del día.
- ▶ Explicarles que con la ayuda de la hoja van a reflexionar sobre las actividades y tareas que realizan ellos y las que lleva a cabo la mujer que los cuida.

**Nota:** Si es un grupo de adultos, es probable que esa mujer sea su esposa o compañera de vida. Si son jóvenes, es probable que sea su madre o una hermana. Lo importante es que cada participante piense en una mujer con quien convive y mantiene una relación afectiva. Esta mujer también debe ser la persona que se encarga de las tareas domésticas de la casa donde viven.

- ▶ Orientar a cada participante a escribir su nombre en la columna "actividades y tareas que hago yo", y el nombre de la mujer que lo cuida en la columna "actividades y tareas que hace ella".
- ▶ Orientar a cada participante para que precise y defina qué actividades y tareas hace él cada día y las que hace la mujer que lo cuida en un día cualquiera, empezando a las doce de la medianoche y terminando a las once de la noche.

**Tercer momento:** Trabajo de grupo

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos

- ▶ En pequeños grupos (de cuatro) comparten sus hojas e identifican las semejanzas y diferencias que hay. Se enfocan en los roles, tareas y responsabilidades de mujeres y hombres. Para este trabajo de grupo pueden guiarse por las siguientes preguntas:
  - ✓ Las actividades y tareas que realizan las mujeres y los hombres ¿son escogidas o son asignadas ?
  - ✓ ¿Quiénes deciden, y de qué manera, sobre la repartición y el cumplimiento de las tareas domésticas ?
  - ✓ ¿Cuáles tareas nos gusta hacer y por qué ?
  - ✓ ¿Cuáles tareas no nos gusta hacer y por qué ?
- ▶ A cada grupo se le pide que anote una síntesis de lo trabajado en un papelógrafo. Luego, sobre la base de ello, deben preparar un sociodrama para representar los diferentes roles, actividades y tareas que asumen mujeres y hombres de diferentes edades, destacando a la vez la comunicación interpersonal.

**Nota:** Para evitar repeticiones, a cada grupo se le podría asignar un ámbito distinto de la vida cotidiana (la casa, la escuela, la iglesia, un estadio, un bar o discoteca, etcétera).

**Cuarto momento:** Plenario

**TIEMPO NECESARIO:** 1 hora

- ▶ En plenario, cada grupo expone su papelógrafo y presenta su sociodrama.
- ▶ Dejar tiempo para comentarios y preguntas después de cada presentación.

*Nota: Si no hay comentarios ni preguntas desde el plenario, la coordinación debería provocar debate a partir de preguntas como las siguientes:*

- ✓ ¿Qué observaron en el sociodrama?
- ✓ ¿Qué hacían las mujeres y qué hacían los hombres?
- ✓ ¿Quiénes hacían más trabajo: las mujeres o los hombres?
- ✓ ¿Es valorado el trabajo de las mujeres? ¿Por qué (no)?
- ✓ ¿Qué mecanismos se utilizan para desvalorizar o minimizar la importancia del trabajo de las mujeres?

### **Síntesis a cargo de la coordinación**

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

La coordinación hace una síntesis del trabajo, enfatizando en:

- ▶ Los roles, tareas y responsabilidades que la sociedad asigna a mujeres y a hombres.
- ▶ Como el rol típico de las mujeres está limitado al ámbito de la casa.
- ▶ Como el rol típico de los hombres abarca la vida pública, y, por ende, les da más libertad y autonomía.

### **Del dicho al hecho**

**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos

- ▶ Invitar a los participantes a hacer propuestas sobre:
  - ✓ Las tareas domésticas que están dispuestos a asumir y/o compartir en sus casas.
  - ✓ Lo que harán para mejorar la manera de tratar a sus madres, compañeras, esposas, hermanas o hijas.

## HOJA DE 24 HORAS

HORA	Actividades / tareas que hago yo Mi nombre _____	Actividades / tareas que hace ella Su nombre _____
12.00 a.m.		
1.00 a.m.		
2.00 a.m.		
3.00 a.m.		
4.00 a.m.		
5.00 a.m.		
6.00 a.m.		
7.00 a.m.		
8.00 a.m.		
9.00 a.m.		
10.00 a.m.		
11.00 a.m.		
12.00 p.m.		
1.00 p.m.		
2.00 p.m.		
3.00 p.m.		
4.00 p.m.		
5.00 p.m.		
6.00 p.m.		
7.00 p.m.		
8.00 p.m.		
9.00 p.m.		
10.00 p.m.		
11.00 p.m.		

# MÓDULO 3

¿CÓMO LLEGAMOS A SER HOMBRES?



## Lectura de estudio y profundización

En el segundo módulo, vimos que el sistema sexo/género establece roles y tareas consideradas apropiadas para mujeres y para hombres dentro y fuera de la casa; todo ello logrado mediante la división sexual de trabajo y el sistema de enculturación. De la misma manera, el sistema sexo/género se refuerza con actitudes y valores y hasta con los sentimientos y emociones.

Al nacer un niño (varón), todas las personas involucradas en su crianza y formación (mujeres y hombres) parten de un conjunto de ideas preconcebidas de cómo debe ser un varón en el aspecto corporal, afectivo y social. No se trata solamente de vestirlo de celeste y de no ponerle aretes. Más bien tiene que ver con transmitirle, e inculcar en él, un conjunto de actitudes y valores masculinos que cada varón debe asumir si quiere sentirse y ser considerado hombre por la sociedad.

Como hombres, podemos clasificar nuestras actitudes en tres grupos, a saber:

### 1. *Las que podemos tener hacia nosotros mismos*

En cuanto a la primera categoría, generalmente crecemos con una percepción positiva de nosotros mismos, ya que el sistema sexo/género otorga un valor positivo a lo masculino. Asumimos una actitud de autoconfianza que nos permite desenvolvernos en el mundo con cierta facilidad, autonomía y autoridad. Pasamos por las diferentes fases de la vida (infancia, niñez, adolescencia, juventud) afirmados por el simple hecho de ser varones, lo que incide de forma directa en nuestra autoconcepción como seres capaces, hábiles, creativos y poderosos.

### 2. *Las que podemos tener hacia las mujeres (de cualquier edad)*

Frente a las mujeres, el sistema sexo/género con dominación masculina nos inculca actitudes que reafirman la supuesta superioridad masculina en lo físico, en lo social y en lo intelectual, lo que nos conduce, lógicamente, a concebir a las mujeres como seres inferiores. Por consiguiente, desde nuestra condición y posición de género, adoptamos actitudes que desprecian y descalifican a las mujeres.

En este sistema, las mujeres son consideradas no tanto como seres humanos con derechos propios, sino, más bien, como un complemento, a la vez imperfecto, de nuestra masculinidad, y que existen para garantizar nuestro cuidado y bienestar. Por ende, desarrollamos actitudes de prepotencia, autoritarismo y dominación hacia las mujeres, generando su discriminación y subyugación.

Muchos hombres aprendemos y crecemos creyendo en la dualidad femenina: las mujeres "buenas" y las "malas". Las buenas, identificadas como "madres" idóneas, son mujeres abnegadas, serviciales y castas, en consecuencia, se les debe respetar y cuidar. No son, por supuesto, solamente nuestras madres biológicas, sino todas aquellas mujeres que asumen, sin objeción alguna, el rol tradicional y sumiso que se les estipula. Cada hombre debe buscar, para esposa y madre de sus hijos e hijas, a una de estas mujeres, puras y vírgenes como su propia madre.

Las mujeres "malas", por otro lado, son las mujeres rebeldes, "vagas", no conformistas, que rompen los esquemas, especialmente en lo sexual. La mayoría de hombres manifiesta una doble moral cuando valora a las "mujeres malas" como fuentes de placer y diversión, aunque al mismo tiempo las rechaza por representar un atentado contra las normas y la moral del sistema, y, por ende, un peligro para nuestros poderes y privilegios. En otras palabras, "la mujer buena para la casa, y la mala para la calle".

Hacia las mujeres mayores, especialmente las "buenas", se "debe" mantener una actitud de respeto y buenos modales, pero a las mujeres jóvenes, especialmente las que no son de nuestra familia, solemos mirarlas como posibles conquistas sexuales.

### 3. *Las que podemos tener hacia otros hombres (de cualquier edad)*

Las actitudes que desarrollamos hacia otros hombres también están influidas por el sistema sexo/género de dominación masculina en que nos crían. Los otros hombres son nuestros rivales, y desde muy niños empezamos a desarrollar actitudes de competencia y agresividad en nuestras relaciones con ellos.

Cada cual aprende que debe ser el más fuerte, el más valiente y el más veloz; el mejor de todos. Luego, en la adolescencia y en la juventud, este sentido de competencia se manifiesta en hábitos sociales identificados con la masculinidad (fumar, tomar alcohol y tener relaciones sexuales con muchas mujeres). Estos hábitos son asumidos por muchos hombres para que su hombría no sea cuestionada.

En el proceso de asignación y apropiación de actitudes y valores es de suma importancia nuestra imagen pública. Durante toda la vida experimentamos fuertes presiones externas e internas para que cumplamos y aceptemos el modelo dominante de masculinidad. El temor a la crítica asegura nuestra complicidad con la apropiación de actitudes y valores masculinos, y nos conduce a posiciones individualistas, egoístas y hasta destructivas en nuestras relaciones con las otras personas, especialmente con las mujeres.

Demostrar actitudes de afecto, por ejemplo, hacia otros hombres, es fuertemente censurado, y desviarnos de esta regla nos expone a la burla y la marginación. En las relaciones con las mujeres tenemos que demostrar a todo el mundo, dentro y fuera de la familia, que nosotros "llevamos los pantalones", y que nadie nos manda. Los "hombres de verdad" no lloran, no expresan sus emociones y sentimientos. Sin embargo, podemos pasar toda una vida "llorando por dentro".

La familia, ampliamente entendida, es el principal mecanismo de socialización, y, por ende, el principal vehículo para inculcarnos actitudes y valores que se consideran propios de los hombres. Los patrones de crianza son el principal mecanismo de reproducción del sistema de enculturación. En este proceso, las madres representan un papel importante, ya que la transmisión de valores y actitudes hacia hijos e hijas —es decir, los patrones de crianza— forman parte de las responsabilidades reproductivas (socialmente asignadas) de las mujeres, y son realizadas mediante la maternidad social.

Actualmente, en muchas familias, todavía se da prioridad a la educación de los varones, por considerar que son más inteligentes y que las mujeres necesitan menos educación, ya que su destino es casarse y ocuparse de su casa.

Partiendo de esta realidad, algunos hombres intentan culpar a las mujeres por la existencia del machismo. Semejante acusación, por supuesto, no sería ni justa ni correcta. Las mujeres, de la misma manera que los hombres, también asumen sus actitudes, valores y comportamientos, su identidad de género, sin mayor cuestionamiento. Tal como aprenden en su niñez que a los niños se les viste de celeste y a las niñas de rosado, ellas, ya de madres, reproducen los mismos esquemas con sus propios hijos e hijas. Tan arraigados son estos esquemas de valores y comportamientos, que se viven como algo natural en la persona humana.

Los valores y actitudes que aprendemos en el seno de la familia son constante y sistemáticamente reforzados en otros espacios y ámbitos de nuestra socialización. En la escuela, por ejemplo, nosotros, los varones, estamos impulsados hacia el estudio de las ciencias y el desarrollo de valores de competencia y agresividad, y de las cualidades de liderazgo. Las mujeres, en cambio, son orientadas más hacia las humanidades, y deben asumir las actitudes que aprenden primero en la casa: ser sumisas, calladas, dulces, débiles, abnegadas y serviciales.

Crecemos sumergidos en un sistema social que se destaca no solamente por la consistencia que demuestra en la elaboración y transmisión de mensajes, patrones y mandatos referentes a lo que es ser hombre, sino también por su constante creatividad para mantenerse en el tiempo.

En instituciones como la Iglesia (de cualquier religión), los medios de comunicación, la policía, el ejército, el sistema judicial y el sistema de salud, también campea la

asignación de valores y actitudes diferenciadas para hombres y para mujeres. Un vistazo a cualquiera de ellas revelaría que la mayor parte de las posiciones de poder y liderazgo son ocupadas por hombres (sacerdotes, médicos, jueces, magistrados, ministros, jefes policiales, etc.), mientras las mujeres asumen un papel secundario, de apoyo servicial (monjas, enfermeras, maestras, secretarias, afanadoras, etc.). Una vez más, observamos que las actitudes y valores asociados con ser hombre y ser mujer actúan de manera determinante, y hasta dictan las oportunidades disponibles para ambos.

En este mundo moderno, los periódicos, emisoras radiales, canales de televisión y sistemas de Internet son importantes mecanismos para reforzar los valores y actitudes tradicionales de género: los comerciales destacan al hombre Marlboro, y en cambio, presentan la mujer en bikini vendiendo rones y cervezas. Pero son también un poderoso vehículo para desafiar y empezar a transformar este sistema de valores, y hay cada vez más programas que cuestionan y critican la superioridad masculina y los valores que fundamentan esta filosofía, aun en las telenovelas.

Así que en nuestra sociedad, en todo momento y en todos los espacios de nuestra socialización, aprendemos las actitudes y valores que son considerados aptos y adecuados para hombres. Según la forma en que nosotros los asumimos, nuestro entorno social mide nuestra masculinidad, y nosotros mismos nos sentimos más o menos "masculinos". Es una realidad que aceptamos sin mucha reflexión ni crítica.

No obstante, ningún hombre asume completamente el cuadro de actitudes y valores descrito en líneas anteriores. Por consiguiente, sería incorrecto suponer que todos los hombres son iguales y que asumen al pie de la letra el modelo de la masculinidad dominante. Cada cual desarrolla su propio carácter y personalidad, según sus propias experiencias de vida y las influencias que se ejercen sobre él en todo su entorno social (la familia, el vecindario, la escuela, la Iglesia, etc). Este desarrollo de carácter suele ocurrir mediante procesos inconscientes, pero a veces, también, por decisiones tomadas conscientemente.

Las actitudes y valores inculcados en nosotros en el seno de la familia son reforzados en la escuela y en las doctrinas de la religión. Asimismo, la religión hace uso de argumentos teológicos y filosóficos (sobrenaturales) para explicar y justificar los estereotipos de género, empezando con los roles de mujeres y hombres en la familia. Los medios nos bombardean día y noche con valores y antivalores relacionados con nuestra masculinidad, y esos son los que reproducimos consciente o inconscientemente en todos los espacios de la vida cotidiana.

No obstante, si bien es cierto que la sociedad construye nuestras actitudes y valores, existe la posibilidad de deconstruirlos y reemplazarlos con algo nuevo, distinto, para nuestro bien y el de las personas que nos rodean.

## De dónde se parte

Los hombres nacemos con nuestro sexo claramente definido, las mujeres también. Sin embargo, pasamos por procesos de formación en los cuales nuestros valores, actitudes y comportamientos están determinados por los ejemplos y las enseñanzas que nos dan otras personas. En este módulo queremos reflexionar sobre la influencia de otros hombres en nuestra formación, en la construcción de nuestra masculinidad.

## A dónde llegar

Con el trabajo de este módulo se espera que los participantes reflexionen, a partir de sus propias vivencias, sobre los mecanismos que utiliza el entorno para socializarnos. Al final del módulo se espera que los participantes habrán podido:

- ▶ Compartir experiencias de sus propias vidas alrededor de su formación como hombres.
- ▶ Reconocer el papel fundamental de la familia en la asignación de actitudes, valores y comportamientos masculinos identificados en el segundo módulo.
- ▶ Reconocer el papel de la educación formal, la religión y otras instituciones sociales en la formación de nuestros valores, actitudes y comportamientos de hombres.

### Idea clave

*Las instituciones de la sociedad (la familia, sistema de educación, religión, medios de comunicación, etcétera) coinciden en los mensajes que nos transmiten acerca de qué significa ser hombre en la sociedad. Siguiendo el ejemplo que nos dan, aprendemos cómo ser hombres (actitudes, valores y comportamientos) en la sociedad. Es un sistema social en el cual se destaca el papel de la familia como eje central para aprender cómo debemos ser en la sociedad.*

## MATERIALES NECESARIOS



- ▶ Papelógrafos
- ▶ Marcadores
- ▶ Cinta adhesiva

# PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO

**Total de tiempo necesario para este módulo:** 2 HORAS Y 35 MINUTOS

**Primer momento:** Revisión de tareas y compromisos

**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos

Mostrar el dibujo del segundo módulo e invitar a los participantes a:

- ▶ Comentar lo que recuerdan del trabajo del segundo módulo.
- ▶ Expresar cómo les fue con la realización de las tareas y compromisos adquiridos al terminar el segundo módulo ("Del dicho al hecho").
- ▶ Comentar cómo se sintieron al poner en práctica estos compromisos.
- ▶ A los que no cumplieron, preguntarles cuáles fueron los obstáculos que encontraron.

**Segundo momento:** Nos enseñan cómo ser hombres...

**TIEMPO NECESARIO:** 1 hora

- ▶ Se forman seis grupos pequeños, de 4 ó 5 hombres cada uno.
- ▶ Explicar a los participantes que para este ejercicio van a reflexionar sobre su niñez y juventud. Para los hombres adultos significa regresar al pasado y recordar cómo eran entonces. Para los más jóvenes, implica reflexionar sobre sus vidas actuales o sobre momentos recientes.
- ▶ Si hay participantes de distintas edades, los grupos serán mixtos
- ▶ Presentar las siguientes orientaciones a los grupos:

*Grupos 1 y 2 comparten sus reflexiones basándose en las siguientes preguntas:*

- ✓ Cuando pensamos en nuestro papá, abuelo y otros familiares y amigos varones que influyen (o han influido) en nuestra formación, ¿qué actitudes y valores asociamos con ellos?

- ✓ ¿Cuáles actitudes y valores consideramos positivos, y cuáles negativos? ¿Por qué?

*Grupos 3 y 4 comparten sus reflexiones a partir de las siguientes preguntas:*

- ✓ Pensando en nuestra niñez y juventud, ¿qué actitudes y valores fueron (o son) elogiados y aplaudidos en nosotros, y cuáles fueron reprendidos y castigados?
- ✓ ¿Cuáles actitudes y valores consideramos positivos para nuestro desarrollo personal y cuáles negativos? ¿Por qué?

*Grupos 5 y 6 comparten sus reflexiones a partir de las siguientes preguntas:*

- ✓ Pensando en nuestra niñez y juventud y enfocando la influencia de personas de nuestra familia y el rol de la religión, la escuela, los amigos y los medios de comunicación, ¿qué recordamos de los consejos que nos daban (o nos dan) en cuanto a como los hombres debíamos (o debemos) pensar, sentir y ser?
- ✓ De todos estos valores y actitudes, ¿cuáles consideran que son beneficiosos para el desarrollo personal de un hombre y cuáles son dañinos?

- ▶ Al terminar de comentar y reflexionar, escriben sus reflexiones en papelógrafos.

**Tercer momento:** Compartimos y debatimos

**TIEMPO NECESARIO:** 1 hora

- ▶ En plenario, cada grupo expone su papelógrafo.
- ▶ Después de cada presentación se dejan unos momentos para preguntas de aclaración y para añadir otros elementos que se les ocurren, pero que no fueron mencionados en el trabajo de grupos, o que no han sido recogidos en el papelógrafo.
- ▶ Al pasar el último grupo se abre un debate general, impulsado por la coordinación del taller, enfocándose en los puntos de interés, de semejanza y de contradicción, y guiándose por las siguientes preguntas:

*¿Cómo nos sentimos al pensar y reflexionar sobre nuestra niñez y juventud:*

- ✓ al recordar las actitudes y valores de nuestros padres, abuelos, tíos y demás parientes?
- ✓ al recordar los regaños que recibimos?
- ✓ al recordar los elogios de que fuimos objeto?

*¿Qué le pasa a uno si quiere ser o actuar de una forma distinta de la establecida?*

- ✓ Pensando en las actitudes y valores que identificamos como positivos para nuestro desarrollo personal (los que tradicionalmente forman parte de nuestra masculinidad y los que no son aceptados como masculinos), ¿qué podríamos hacer para su mayor incorporación a nuestra forma de ser?

### **Síntesis a cargo de la coordinación**

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

La coordinación hace un resumen, subrayando los resultados esperados y la idea clave de este material.

### **Del dicho al hecho**

**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos

- ▶ Invitar a los participantes para que antes de la realización del próximo módulo observen a sus familiares varones (padres, hermanos, hijos, tíos, primos y demás parientes) y que hagan una lista de las características positivas (actitudes, valores y conductas) que observan en ellos.



# MÓDULO 4

## LOS EFECTOS DE NUESTRO ESTILO DE SER HOMBRES



## Lectura de estudio y profundización

Los estereotipos de género que la sociedad impone sobre mujeres y hombres tienen efectos devastadores para las mujeres, tal como hemos venido analizando en los primeros tres módulos de este curso. Como género, las mujeres no gozan plenamente de los derechos humanos, y sus oportunidades en la vida son muy reducidas en comparación con las que tenemos los hombres.

La asignación de responsabilidades reproductivas al género femenino asegura la delimitación de su quehacer al ámbito privado (la casa, la familia) lo que, a la vez, inhibe su desarrollo humano integral. Como consecuencia, la salud de las mujeres (física y mental) resulta seriamente afectada, ya que las extensas jornadas de trabajo y el sacrificio que hacen para asegurar el bienestar de las personas dentro de la familia van dejando sus secuelas a lo largo de la vida.

Paralelo al rol diferenciado, la violencia de género (en la pareja, en la familia y en la comunidad) contribuye significativamente al deterioro de la salud de las mujeres, siendo éste un resultado del sistema de sexo-género con dominación masculina.

De hecho, en los últimos años, el incremento de incidentes de violencia en Nicaragua, especialmente de violencia conyugal, permite definir la violencia intrafamiliar como un grave problema social. Como efecto del impresionante ascenso de los indicadores de violencia, el Ministerio de Salud —mediante un decreto ministerial publicado en 1996<sup>1</sup>— asume la violencia intrafamiliar como un problema de salud pública, a su vez, acepta la obligación de diseñar políticas y estrategias para la erradicación del problema.

En un estudio titulado *Confites en el infierno: Prevalencia y características de la violencia conyugal hacia las mujeres en Nicaragua*<sup>2</sup>, realizado en la ciudad de León, en 1995, se encontró que 60% de las mujeres entrevistadas reconoció haber sido víctima de algún tipo de violencia física, sexual o psicológica en su vida.

En 1997, la Fundación Internacional para el Desarrollo Económico Global (FIDEG) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) realizaron un estudio en Managua, e identificaron que 70% de las 378 mujeres entrevistadas había sufrido violencia física alguna vez en su vida. El 33% había experimentado violencia en el último año.

Los estereotipos de género, sin embargo, y las resultantes identidades asignadas a mujeres y hombres, no sólo tienen consecuencias negativas para las mujeres. Nuestra forma de

---

1. Decreto del Ministerio de Salud de Nicaragua sobre la Violencia Intrafamiliar; Acuerdo Ministerial No. 67-96.

2. Iniciativa conjunta de la Red Nacional de Mujeres contra la Violencia, el Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) de León y del Departamento de Epidemiología y Salud Pública de la Universidad de Umeå, Suecia.

asumir y vivir la masculinidad también incide de forma negativa no sólo en nuestra salud física y mental, sino también en nuestra capacidad de relacionarnos humanamente con las otras personas. El trabajo pionero con y entre hombres, realizado en México por la ONG Salud y Género, propone algunas hipótesis interesantes que relacionan la salud de los hombres con la asunción de una identidad masculina tradicional, hegemónica.

Según las experiencias de trabajo de Salud y Género, sintetizadas por Benno de Keijzer en un documento titulado "La masculinidad como factor de riesgo", el hecho de que los hombres morimos a más temprana edad que las mujeres no es accidental. En México, por ejemplo, durante la infancia y edad escolar hay una mortalidad similar entre niñas y niños. Es a partir de los 14 años cuando se dispara la mortalidad masculina, la cual es el doble de la femenina entre los 15 y los 24 años. Para el grupo de hombres de 25 a 44 años, la tasa de mortalidad es el triple que para las mujeres. Es decir, por cada mujer que muere entre los 25 y los 44 años, mueren tres hombres.

En México, en 1930, la esperanza de vida para los hombres era de 36 años, y para las mujeres de 37,5, una diferencia de 1,5 años. En los años 80 había subido a 62 años para los hombres y a 68 para las mujeres, una diferencia de seis años. Esta situación es semejante en toda América Latina, y la brecha es aún más amplia para Estados Unidos y Canadá. O sea, las mujeres, por lo general viven más años que nosotros, los hombres. Es un fenómeno mundial.

Según las estadísticas mexicanas en el año 1986, la primera causa de muerte entre los hombres de 15 a 24 años son los accidentes, con una frecuencia 12 veces mayor que en las mujeres. En este grupo etario le sigue el homicidio, que ocupa el segundo lugar.

Los accidentes ligados al tipo de trabajo que los hombres realizamos, y nuestro estilo de vida, también figuran como primera causa de muerte entre los hombres de entre 25 a 44 años, con un total de 12.000 muertes en 1986. Esta cifra es siete veces mayor que la de mujeres accidentadas. El homicidio está en segundo lugar, con 6.700 homicidios, en relación con 480 "mujericidios". Y en los hombres menores de 45 años, la tercera causa de muerte es la cirrosis hepática, con 6.400 muertos, contra 600 entre las mujeres. El grupo de edad 45 a 64 años mantiene una mortalidad doble para los hombres, con los accidentes en primer lugar, seguido muy de cerca por las muertes por cirrosis, con un total de 6.000 al año.

En resumen, en México, en 1986, las tres primeras causas de muerte en hombres en edades entre los 15 y los 64 años, fueron:

- PRIMERA CAUSA:** Accidentes (principalmente de tránsito)
- SEGUNDA CAUSA:** Homicidio
- TERCERA CAUSA:** Cirrosis hepática

En este documento se destaca también que el alcohol interviene en el 60 por ciento de los accidentes de tránsito, en el 57 por ciento de los suicidios, y en el 57 por ciento de las detenciones policíacas. Si sumamos las muertes por accidente, por homicidio y por cirrosis hepática, tendríamos el proceso de alcoholización como el elemento de mayor influencia en la muerte de los hombres. Así que el abuso del alcohol constituye un factor agravante que atenta no sólo contra la salud y la vida de las mujeres, sino también en contra nuestra.

En Nicaragua, 86% de los casos de suicidios registrados por la Policía Nacional en 1996 fueron de hombres, muchos de ellos jóvenes, y más de la mitad por causas pasionales o por razones económicas. En México, 75% de los intentos de suicidio ocurren entre las mujeres, pero 75% de los suicidios consumados tienen lugar entre los hombres.

En cuanto a las estadísticas de violencia, sobre todo sus causas y sus efectos, podemos observar que como hombres tenemos más "éxito" que las mujeres en quitarnos la vida. Obviamente, esto tiene que ver con las restricciones impuestas sobre los hombres para admitir en público que tenemos problemas, exteriorizarlos y pedir ayuda, pero también ello está vinculado a la manera en que convivimos con la violencia. Por ejemplo, muchos más hombres que mujeres utilizan armas de fuego para suicidarse, debido a que dentro de los roles se ha impuesto que el uso de armas es un atributo masculino.

### **Nuestra violencia, nuestros efectos**

La asunción de la masculinidad hegemónica, además de conducir al deterioro de nuestra salud física y exponernos a peligros mortales, determina y hasta atrofia nuestro desarrollo personal, y deteriora especialmente la dimensión afectiva de nuestro ser.

Es prohibido que seamos tiernos, sensibles, cariñosos, expresivos, afectuosos, porque éstos son atributos asignados a las mujeres, y nuestro temor a que se nos considere débiles o suaves asegura que reprimamos estas emociones tan esencialmente humanas. La exteriorización de nuestras emociones va en contra del paradigma de la masculinidad impuesto sobre nosotros, y paralelamente, se nos exige ejercer un poder de dominio y control en nuestras relaciones "humanas" con las mujeres, así como en las que desarrollamos con otros hombres.

Como resultado de nuestras represiones y de nuestra violencia, nos vemos muy afectados física, psicológica, emocional y espiritualmente, y se deteriora nuestro estado de salud si interpretamos la salud como algo integral. Todo ello nos impide desenvolvernos en la vida de forma sana y saludable para lograr una mínima calidad humana en nuestras relaciones con las otras personas y con nosotros mismos.

Nuestra socialización masculina, de hecho, es un proceso de deshumanización de nosotros como hombres el cual nos lleva a maltratar a las mujeres, a matarnos entre nosotros, y a morir de manera violenta y prematura.

Aunque nuestro trabajo de género con y entre hombres tiene como punto de partida y da suma importancia la necesidad de solidarizarnos con las mujeres y contribuir a que ellas logren mayor calidad de vida, éste no es su único propósito. También se basa en la urgencia de recuperar la dimensión humana de nuestro ser y de lograr vidas sanas, saludables y balanceadas. Todas las personas nacemos con inmensas capacidades humanas, y ya es tiempo de que dejemos de considerar el ejercicio del poder de dominio y la violencia como valores positivos masculinos, y la expresión de afecto y cariño como "cosas de mujeres".

Ya es tiempo de que empecemos a exigir el derecho a un desarrollo plenamente humano para todas las personas, lo que para nosotros los hombres significa cambios radicales en la forma de concebirnos como hombres y de desenvolvernos en la sociedad.

## De dónde se parte

La necesidad de cuestionar y cambiar el poder de dominio que ejercen los hombres sobre las mujeres, fundamenta la lucha de las mujeres por mejorar su calidad de vida y lograr el pleno respeto de sus derechos. El poder de dominio del hombre sobre la mujer, socialmente construido y mantenido, impregna todos los ámbitos y dimensiones de las relaciones de género, y además de traer consecuencias devastadoras para las mujeres, también incide de forma negativa en el desarrollo humano de nosotros, los hombres.

## A dónde llegar

Con el trabajo de este módulo se pretende analizar de qué manera nuestra forma de ser hombres —y específicamente el ejercicio de un poder de dominio y control— influye en el desarrollo humano de las mujeres y de nosotros mismos, tomando en cuenta los distintos ámbitos de la vida (públicos y privados).

Al final del ejercicio se espera haber descubierto:

- ▶ Las diferentes tareas, roles, papeles, deberes y derechos otorgados a mujeres y hombres en los distintos ámbitos de la vida.
- ▶ Los mecanismos que se utilizan para reforzarlos y mantenerlos.

- ▶ La injusticia inherente al sistema y nuestro grado de complicidad, consciente o inconsciente.
- ▶ Las consecuencias que conllevan los cambios en nuestra forma de ser, pensar y actuar. Consecuencias positivas no solamente para las mujeres, sino también para nosotros los hombres y, por ende, para las relaciones interpersonales y el desarrollo humano de ambos.

## Idea clave

*La forma de ser hombre genera efectos negativos tanto para los hombres como para las mujeres. Las relaciones humanas entre hombres y mujeres están determinadas por el poder de dominio que nosotros los hombres ejercemos, muchas veces mediante la violencia. El abuso del poder y el ejercicio de la violencia son comportamientos aprendidos socialmente, y, por ende, son modificables.*

## PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO

Para este módulo ofrecemos dos opciones de procedimiento. La primera necesita acceso a un televisor, un reproductor de cintas VHS y el vídeo titulado "Marta y Raymundo" (disponible en los organismos nicaragüenses: CANTERA, CISAS y PUNTOS DE ENCUENTRO). Si no tienen esta posibilidad, recomendamos la segunda opción de este módulo.

Antes de iniciar el material se hace una revisión de las tareas y compromisos adquiridos en el módulo 3:

### **Revisión de tareas y compromisos**

**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos

- ▶ Mostrar el dibujo del tercer módulo e invitar a los participantes a comentar lo que recuerdan del trabajo del mismo.

- ▶ Invitar a los participantes a comentar las características positivas (actitudes, valores y conductas) que han observado en sus familiares varones desde el cumplimiento del último módulo.
- ▶ Escribir en un papelógrafo los aportes de los participantes conforme los van exponiendo.
- ▶ Orientar a los participantes a leer el papelógrafo y a compartir sus sentimientos, comentarios y observaciones sobre la lista de características positivas de sus familiares varones.

### **Opción 1: Vídeo "Marta y Raymundo"**

**TOTAL DE TIEMPO NECESARIO PARA ESTA OPCIÓN:** 2 horas y 20 minutos

Más 10 minutos para la revisión de tareas y compromisos y 10 minutos para "Del dicho al hecho".

## MATERIALES NECESARIOS



- ▶ Vídeo "Marta y Raymundo"
- ▶ VHS y televisor
- ▶ Papelógrafos
- ▶ Marcadores
- ▶ Cinta adhesiva

**Nota:** Es importante intentar que los participantes externen sus sentimientos acerca del vídeo. Sin embargo, tampoco hay que forzar ni aislar a ninguno de ellos.

**Primer momento:** Introducción al video

**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos

- ▶ Explicar que vamos a ver una película de 20 minutos sobre un hogar típico en una ciudad de América Latina (fue hecha en Brasil) que trata del matrimonio entre Marta y Raymundo.
  - ✓ Llamar la atención sobre la letra de la canción al inicio y al final del vídeo.

▶ Cada uno debe fijarse en los roles de Marta y de Raymundo:

- ✓ lo que hacen en la casa y fuera de ella
- ✓ lo que hablan
- ✓ la forma en que se comunican entre sí
- ✓ los derechos de cada cual

▶ Explicar que, después de ver la película, se va a hacer un análisis del vídeo para profundizar sobre los roles asignados a hombres y mujeres en la sociedad, y el efecto de estos roles en su desarrollo como personas.

**Segundo momento:** Presentación del vídeo

**TIEMPO NECESARIO:** 20 minutos

- ▶ Presentar el vídeo.
- ▶ Apagar el vídeo cuando Marta empieza a golpear a Raymundo en la cama.

**Tercer momento:** Reflexionamos sobre el vídeo

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos

*Nota:* Las preguntas que a continuación se detallan son una guía para facilitar la reflexión y el debate. La buena facilitación se basa en extraer de los participantes sus ideas, pensamientos y sentimientos, lo que implica poner atención a sus intervenciones e ir profundizando a partir de ellas. Por ende, esta guía no es de aplicación mecánica, ni debe aplicarse necesariamente en el orden presentado.

- ▶ Dejar que los participantes expresen sus sentimientos, tomando como base la siguiente pregunta:
  - ✓ ¿Cómo se sintieron y por qué?

*Nota:* Es posible que muchos participantes vayan directamente a un análisis racional del vídeo, utilizando frases como "yo pienso que..." o "yo considero que...". Es importante intentar que expresen sus sentimientos, pero sin minimizar sus contribuciones en este momento. Esto se puede lograr mediante frases como, "Muy bien, eso es cierto, pero ¿qué sentiste? ¿qué emociones experimentaste o sentís ahora?". Lo que se busca aquí es la exteriorización de sentimientos tales como la ira, el enojo, la pena, la vergüenza, etcétera.

- ▶ Dejar que los participantes expresen qué les gustó del vídeo, partiendo de las siguientes preguntas:
  - ✓ ¿Qué les gustó y qué no? ¿y por qué les gustó o no el vídeo?
- ▶ Recabar con los participantes las tareas, roles, papeles, oportunidades y derechos de Marta y de Raymundo en los diferentes ámbitos (la casa, el trabajo, la calle):
  - ✓ ¿Qué tareas asume Raymundo en la casa y fuera de ella?
  - ✓ ¿Qué tareas asume Marta en la casa y fuera de ella?
  - ✓ ¿Cómo y sobre quiénes ejerce Marta el poder en la casa y fuera de ella?
  - ✓ ¿Qué beneficios le otorga este poder a Marta? ¿qué efectos negativos le ocasiona?
  - ✓ ¿En qué se sustenta su poder?
  - ✓ ¿Cómo y sobre quiénes ejerce Raymundo el poder en la casa y fuera de ella?
  - ✓ ¿Qué beneficios le otorga este poder a Raymundo? ¿qué efectos negativos le ocasiona?
  - ✓ ¿En qué se sustenta su poder?
- ▶ Relacionar la película con la vida cotidiana, invitando a los participantes a compartir experiencias y anécdotas de sus propias vidas:
  - ✓ ¿Qué relación tiene el vídeo con la vida real, en nuestras familias y vecindarios?

**Cuarto momento:** Poniendo el final

**TIEMPO NECESARIO:** 35 minutos

A través de una lluvia de ideas:

- ▶ Dejar que los participantes propongan un final para la película:
  - ✓ ¿Qué final le pondrías?

- ▶ La coordinación escribe en papelógrafo los finales propuestos.
- ▶ Cuando ya hayan sugerido diferentes finales para el vídeo, se continúa la proyección y se deja que termine.
- ▶ Dedicar unos minutos para el desahogo partiendo de la pregunta:
  - ✓ Ya que sabemos que era una pesadilla, ¿cómo nos sentimos ahora?
  - ✓ Si no logran cambiar la dinámica de su relación, ¿qué les podría pasar en el futuro a Marta y Raymundo?

**Quinto momento:** Los derechos humanos de hombres y mujeres

**TIEMPO NECESARIO:** 20 minutos

- ▶ La coordinación resume los beneficios y perjuicios que les generan esos poderes a Marta y a Raymundo.
- ▶ En un papelógrafo y mediante una lluvia de ideas, anotar con los participantes los derechos humanos de que gozan hombres y mujeres en la vida cotidiana.
  - ✓ ¿De qué derechos humanos gozamos los hombres en la sociedad y cuáles nos son negados?
  - ✓ ¿De qué derechos humanos gozan las mujeres en la sociedad y cuáles les son negados?

**Síntesis a cargo de la coordinación**

**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos

Retomando los resultados esperados ("A dónde llegar"), la coordinación realiza un resumen enfatizando que el poder de dominio que aprendemos a ejercer nosotros, los hombres, determina el desarrollo humano integral de las oportunidades y derechos de las mujeres, pero, sobre todo, de los hombres. Expone ejemplos de las consecuencias negativas que trae el machismo para las mujeres y para los hombres, y explica que la transformación de las relaciones de género traerá beneficios para todo el mundo, no solamente para las mujeres, sino, sobre todo para los hombres y para toda la sociedad.

## OPCIÓN 2:

**TOTAL DE TIEMPO NECESARIO PARA ESTE MÓDULO:** 1 hora y 45 minutos.

Más 10 minutos para la revisión de tareas y compromisos y 10 minutos para "Del dicho al hecho".

## MATERIALES NECESARIOS



- ▶ Papelógrafos
- ▶ Cinta adhesiva
- ▶ Marcadores

**Primer momento:** Ventajas y desventajas de ser hombre y de ser mujer

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos

- ▶ Formar cuatro grupos de trabajo al azar.
- ▶ Orientar a dos de los grupos a contestar las siguientes preguntas:
  - ✓ ¿Qué ventajas (derechos y oportunidades) tenemos nosotros a causa de nuestra formación social (y la de las mujeres) en los diferentes ámbitos de la vida: la familia, la pareja, el trabajo, el colegio/universidad y la comunidad?
  - ✓ ¿Qué desventajas (derechos y oportunidades negados) tenemos nosotros a causa de nuestra formación social (y la de las mujeres) en los diferentes ámbitos de la vida: la familia, la pareja, el trabajo, el colegio/universidad y la comunidad?
  - ✓ ¿Qué hacemos nosotros, los hombres, para garantizar nuestras ventajas (derechos y oportunidades) y para mantener en desventaja a las mujeres?
- ▶ Orientar a los otros dos grupos a contestar las siguientes preguntas:
  - ✓ ¿Qué ventajas (derechos y oportunidades) tienen las mujeres a causa de su formación social (y de la nuestra) en los diferentes ámbitos de la vida: la familia, la pareja, el trabajo, el colegio/universidad y la comunidad?

- ✓ ¿Qué desventajas (derechos y oportunidades negados) tienen las mujeres a causa de su formación social (y de la nuestra) en los diferentes ámbitos de la vida: la familia, la pareja, el trabajo, el colegio/universidad y la comunidad?
- ✓ ¿Qué hacemos nosotros para garantizar nuestras ventajas (derechos y oportunidades) y para mantener en desventaja a las mujeres?

- ▶ Solicitar a los grupos que escriban sus respuestas en papelógrafos.

### **Segundo momento:** Plenario y debate

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos

- ▶ Solicitar que expongan primero los dos grupos que trabajaron las ventajas y las desventajas para las mujeres, dejando tiempo para preguntas de aclaración.
- ▶ Solicitar que expongan los otros dos grupos que trabajaron las ventajas y desventajas para los hombres, dejando tiempo para preguntas de aclaración.
- ▶ Referirse a los papelógrafos (puntos de interés, contradicciones y semejanzas) para coordinar un debate centrado en los siguientes puntos:
  - ✓ Las diferentes tareas, funciones, papeles, deberes y derechos otorgados a mujeres y hombres en los distintos ámbitos de la vida.
  - ✓ Los mecanismos que se utilizan para reforzarlos y mantenerlos.
  - ✓ La injusticia inherente al sistema y nuestro papel de cómplices.
  - ✓ La situación puede ser distinta porque nosotros podemos cambiar.

### **Síntesis a cargo de la coordinación**

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ Sintetizar el trabajo del módulo, reforzando los resultados esperados.

### **Del dicho al hecho**

**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos

- ▶ Pedir a los participantes que antes de la realización del próximo módulo observen a sus familiares mujeres (madres, hermanas, hijas, tías, primas) y que hagan una lista de los derechos de que gozan y de los que les están negados.
- ▶ Pedir a los participantes que, además, hagan otra lista de los derechos de que gozan ellos y los que les son negados.



# MÓDULO 5

EL PODER GENÉRICO  
EN LO PÚBLICO Y EN LO PRIVADO



## Lectura de estudio y profundización

Es posible que al hablar de poder, lo primero que se nos venga a la mente esté asociado a nociones de fuerza, control, superioridad, dominio, diferencias, jerarquías, privilegios, violencia... y así sucesivamente. Estas connotaciones de su significado reflejan nuestra experiencia cotidiana e histórica, por vivir inmersos en relaciones autoritarias de poder en el ámbito público.

Desde los tiempos coloniales, las estructuras sociales de nuestros países han estado basadas en dos vertientes desiguales: por un lado, pequeños grupos que han detentado la mayoría de las riquezas y la capacidad de decidir sobre los "destinos" del país. Por otro lado, una población sin más riqueza que su fuerza de trabajo, y sin más opción que acatar las decisiones impuestas por los poderosos.

Para mantenerse en poder del Estado, estos pequeños grupos han recurrido a mecanismos de dominación de tipo ideológico, con el objetivo de que la población acepte el *statu quo* como natural y normal. Es así como se generan ciudadanos sumisos. Ante la posibilidad de descontentos y cuestionamientos a los privilegios y la injusticia, el sistema cuenta con el recurso de la violencia de Estado (poder *coercitivo*), que va desde la fuerza pública (*legal*) —que son el ejército y la policía— hasta la violencia terrorista del Estado. De ello dan testimonio Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

En los últimos veinte años, el cuestionamiento al poder autoritario —sustentado en las grandes diferencias de riqueza y que genera gobiernos y estados dictatoriales— ha llevado a que los pueblos centroamericanos quieran transformar el *Estado autoritario* en *Estado democrático*.

Un *Estado democrático* implica la participación de toda la población, mediante un sinnúmero de mecanismos, en la definición de los "destinos" del país. Esto representa una definición distinta del poder, pues al llamar a la participación, lo hace reconociendo las diferencias de las personas y de las ideas, por lo tanto, acepta y apoya el pluralismo, el respeto y la tolerancia de todas las expresiones ideológicas, la igualdad de todos ante la ley, y la búsqueda de las condiciones que permitan el bienestar para todos, según su edad, sexo, clase social, etnia, cultura, y demás.

El poder es ejercido con todos y todas para cumplir los objetivos democráticos de plena vigencia de todos los derechos humanos, consensuando las acciones en el respeto de las diferencias, y actuando con transparencia y plena responsabilidad en la búsqueda del bien común. Esta forma de ejercer el poder también implica *equifonía* —es decir, que todas las voces sean igualmente escuchadas—, transparencia en la comunicación y

un diálogo permanente entre todos los grupos e instancias. A su vez, y de manera muy importante, significa renunciar a la utilización de cualquier tipo de violencia para conseguir los objetivos de grupos particulares.

Si dirigimos nuestra mirada del ámbito público hacia el privado o familiar, con facilidad nos daremos cuenta de que las mismas relaciones autoritarias que existen en el primero se reproducen en el segundo. Si no, revisémoslo de forma somera:

En la familia, el hombre —por lo general el padre o el compañero de la madre— concentra mayormente la capacidad de decidir y los privilegios sobre el resto de la familia. En casos extremos, puede decidir sobre cualquier asunto que concierna a los demás miembros de la familia. Él, a su vez, no se somete a ninguna instancia, tiene total autonomía y soberanía, y no tiene que rendir cuentas ni justificar sus actos.

Para que se cumplan sus deseos y decisiones, que son imperativos e inapelables, puede recurrir a simples gestos de mando o incluso a la violencia más extrema, principalmente en contra de la mujer. En general, no dialoga, sólo ordena, asumiendo que él sabe mejor que nadie lo que es conveniente para los demás. Esa forma de actuar y de pensar sirve sólo para mantener sus privilegios.

Este sistema, que da al hombre mayores privilegios que a las mujeres y los niños, se llama *poder patriarcal*, es universal y se basa en la idea de que el hombre es superior a la mujer, tanto por su naturaleza biológica como desde el punto de vista religioso, sobre todo en las religiones de inspiración judeocristiana.

El poder patriarcal se manifiesta también en todos los ámbitos externos a la familia, y es otra forma de mantener vigentes los privilegios masculinos. En el plano laboral, las mujeres tienen los trabajos inferiores y los menos remunerados; de igual manera, les resulta más difícil acceder a los cargos de dirección. En los partidos políticos y en el Estado, el porcentaje de mujeres que accede a los cargos de representación y dirección es también limitado. En las iglesias les está vedada la participación plena, y así sucesivamente.

Por su vigencia en éstos y en otros ámbitos, el poder patriarcal tiene características de sistema, es decir, un conjunto de ideas, de prácticas y de instituciones organizadas en función de un objetivo, que es mantener la preeminencia del hombre sobre la mujer, y más allá de ella, sobre todos los seres, actividades, instituciones y objetos existentes.

El ejercicio del poder patriarcal genera relaciones desiguales entre hombres y mujeres, de superioridad y dominio en los hombres, de inferioridad y sumisión en las mujeres. Los hombres tienen que estar probando constantemente su superioridad y asegurando

el dominio sobre las mujeres y los hijos, así como sobre cualquier hombre que esté en posición subordinada. Para ello crea y ejecuta estrategias de dominio.

El tener que probar constantemente su superioridad y su dominio es una tarea interminable y agotadora, de la que los hombres no suelen tener mucha conciencia a pesar de que sufren consecuencias muy negativas en la calidad de su vida y de sus relaciones. Las mujeres, por el contrario, sí suelen estar conscientes de los efectos negativos que en ellas tiene el poder de los hombres.

## De dónde se parte

Todos los hombres, en mayor o menor grado, manifestamos a lo largo de nuestras vidas, en nuestras relaciones, en nuestro pensamiento y conducta, la influencia del sistema de poder patriarcal, aunque, en general, no seamos conscientes de lo que nos impulsa a actuar de manera machista. Tampoco somos conscientes de los efectos negativos que genera el poder patriarcal en nosotros y en quienes nos rodean.

## A dónde llegar

Con el trabajo de este módulo pretendemos:

- ▶ Tomar conciencia de la existencia del poder patriarcal en nuestras vidas, y de la manera particular en que lo ejerce cada hombre.
- ▶ Analizar la manera en que el sistema patriarcal infiltra la vida pública y privada de las personas (hombres, mujeres, niños y niñas).
- ▶ Describir los efectos negativos del poder patriarcal en la vida de los seres humanos.

## Idea clave

*Las relaciones entre hombres y mujeres son siempre relaciones de desigualdad y dominio de parte de los hombres, porque responden a lo prescrito en el sistema patriarcal de poder. Los hombres y las mujeres sufren los efectos negativos del ejercicio del poder patriarcal.*

## MATERIALES NECESARIOS



- ▶ Papelógrafos
- ▶ Marcadores
- ▶ Cinta adhesiva

## PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO

**TOTAL DEL TIEMPO NECESARIO PARA ESTE MÓDULO: 2 HORAS Y 40 MINUTOS**

**Primer momento:** Revisión de tareas y compromisos.

**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos.

- ▶ Mostrar el dibujo del cuarto módulo e invitar a los participantes a que compartan lo que recuerdan del trabajo del cuarto módulo.
- ▶ Comentar, entre los participantes, cómo les fue con la realización de las tareas y compromisos adquiridos al terminar el cuarto módulo ("Del dicho al hecho").
- ▶ Invitar a los miembros del grupo a que compartan cómo se sintieron al poner en práctica estos compromisos.
- ▶ A los que no cumplieron, preguntarles cuáles fueron los obstáculos que encontraron.

### EJERCICIO

El Mapa Mental del poder.

**Segundo momento:** El poder patriarcal y sus efectos en nuestras vidas.

**TIEMPO NECESARIO:** 30 minutos.

En el centro de un papelógrafo se escribe la palabra PODER encerrada en un círculo. Todos los participantes del grupo dicen un vocablo que represente un concepto que

cada quien asocie con el término PODER. Cada nueva palabra se pone a su vez en un círculo que se junta al que contiene la palabra generadora.

Cuando se hayan agotado las significaciones primarias, se toma a su vez cada una de las palabras o conceptos primarios y se escriben las palabras que los participantes asocien como significación (ver ejemplo en anexo 1). Al final del ejercicio, el facilitador invita al grupo a analizar cuáles de los conceptos se asocian más a la vida pública, y cuáles, más a la vida privada.

**Tercer momento:** Reflexión individual.

**TIEMPO NECESARIO:** 30 minutos.

A partir de los conceptos asociados a la palabra poder, y según su propia experiencia, cada participante reflexionará sobre las siguientes preguntas:

- ▶ ¿De qué manera estos conceptos asociados a la palabra poder lo impulsan a sentir, pensar y actuar?
- ▶ ¿Qué prácticas o acciones en su vida cotidiana son impulsadas por estos conceptos o ideas?
- ▶ ¿Qué pensamientos descubre usted que dirigen las acciones de su vida?
- ▶ ¿Qué modos o estilos de vida generan estos pensamientos, ideas y conceptos?
- ▶ ¿Qué efectos tienen los modos o estilos de vida generados por las ideas de poder en las vidas de los hombres, de las mujeres y de los hijos y las hijas?

**Cuarto momento:** Formación de grupos para socialización.

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos.

En grupos de 5 ó 6 hombres, compartirán los resultados de la reflexión individual, y mostrarán en papelógrafos lo que es común a todos y lo que es diferente en cuanto a los efectos del estilo de vida "patriarcal" en los hombres, las mujeres, los niños y las niñas. Especial atención debe darse a las conductas, actitudes y pensamientos "alternativos", es decir, diferentes de las prácticas habituales.

**Quinto momento:** Plenario.

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos.

En plenario, cada grupo presenta sus conclusiones, las que pueden ser representadas de manera creativa mediante sociodramas, canciones, dibujos, poemas, esculturas, o cualquier otra forma de expresión.

### **Síntesis a cargo de la coordinación.**

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos.

La coordinación resalta las ideas o conceptos que en el grupo se han mostrado más comunes, y subraya los efectos que éstos tienen en la vida de hombres, mujeres, niñas y niños. También señala los conceptos que más frecuentemente se asocian a la idea de poder en la esfera pública, y sus efectos sobre las personas y sobre la vida comunitaria.

### **Del dicho al hecho.**

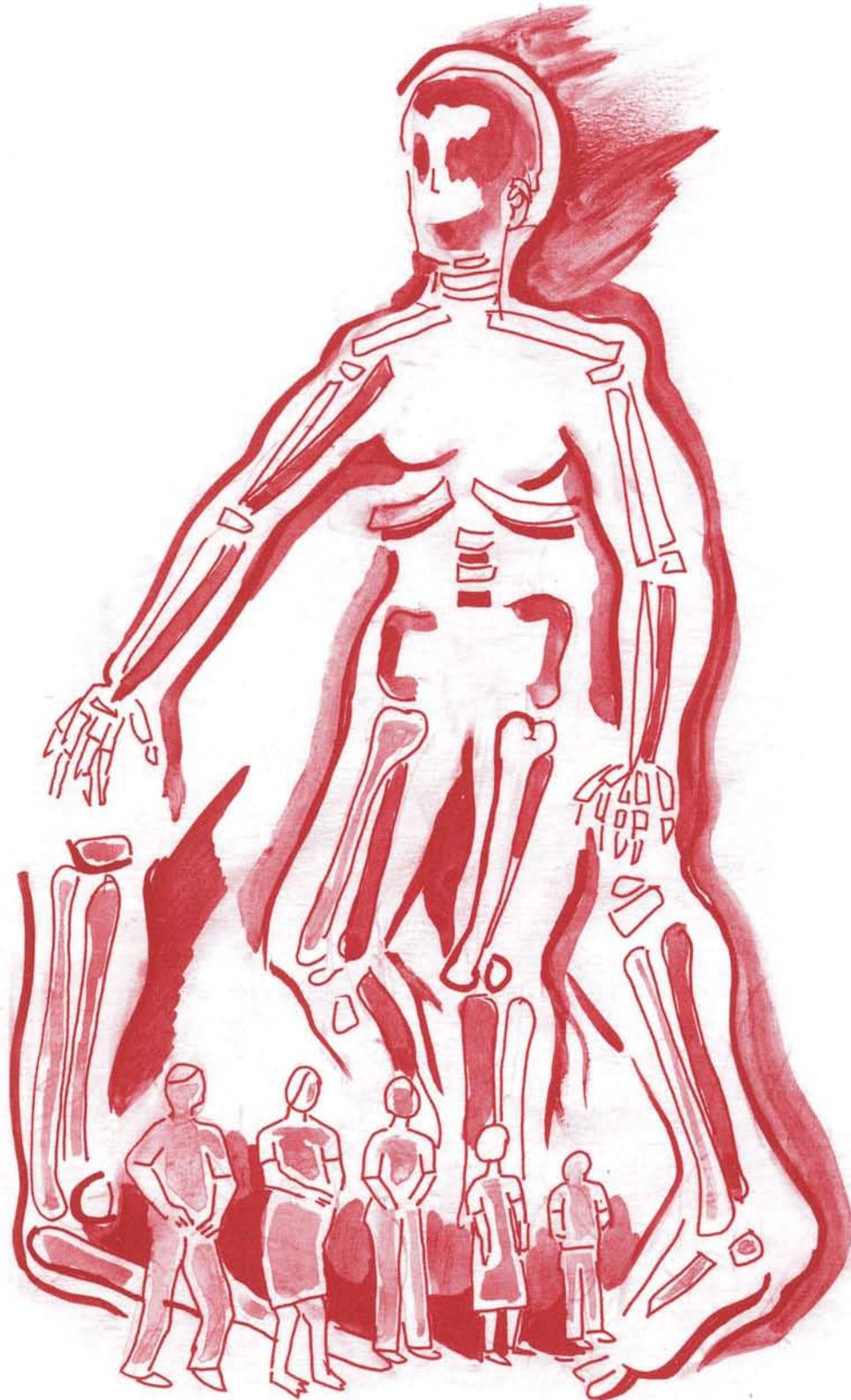
**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos.

La coordinación invita a que cada participante escoja para sí mismo —de entre las palabras que asociamos a la idea de poder— una que considere la más cercana al modo o estilo en que el utiliza su propio poder, y a que considere las opciones para modificarlo.



# MÓDULO 6

## DECONSTRUYENDO EL PODER PATRIARCAL



## Lectura de estudio y profundización

La palabra deconstruir tiene el significado de analizar lo que decimos o escribimos — es decir, los discursos y los textos— para demostrar lo que creemos, y por qué lo creemos. Si reflexionamos sobre lo que decimos, nos daremos cuenta de que las afirmaciones que hacemos sobre cualquier tema son verdades para nosotros, y cuando nos dirigimos a los otros y a las otras personas para pedir, ordenar, indicar, enamorar, convencer, dirigir, educar, corregir o cualquier otro objetivo de la comunicación, lo hacemos dirigidos por la fuerza de las convicciones que nos hacen creer que nuestra idea o nuestra posición es la justa y correcta porque es "verdadera".

Tomemos un ejemplo: las madres dirigen la crianza de sus hijos e hijas porque tienen una serie de ideas transmitidas desde tiempos inmemoriales, las cuales reflejan, entre otras cosas, creencias culturales sobre la "naturaleza de los hijos e hijas". Estas ideas transfieren nociones que hacen de las diferencias sexuales una desigualdad y una inferioridad para las mujeres, y que prescriben roles complementarios subordinados a éstas.

Una idea con respecto a la naturaleza de los varones es que éstos *"son más duros que las hembras, y para que no se desvíen es necesario utilizar métodos duros en su educación"*. En este caso, la palabra "duro" parece significar que la naturaleza del varón o macho es menos moldeable que la naturaleza femenina, la que es considerada más dúctil, más "llevadera".

Una idea como ésta tiene efectos prácticos en la crianza de los varones y de las niñas. Por ejemplo, es posible que las madres, los padres y el resto de personas sean poco afectuosas con el varón, que se empleen con él más métodos coercitivos, que se le eduque con más privaciones y mayor violencia física, y se le preparen "pruebas" a lo externo del ámbito doméstico.

Por el contrario, se dará más mimos a las niñas, no se les permitirán trabajos muy pesados ni violentos, se las mantendrá recluidas en el ámbito doméstico. Como resultado final, la mujer aceptará la "naturaleza dura" del hombre, y lo soportará como tal, en tanto que el hombre creará en la supuesta "debilidad" y "fragilidad" de la mujer, lo que justificará su papel protector y director.

Si se examina esta idea con criterios científicos, descubrimos que tanto las niñas como los niños, cuando son bebés, tienen las mismas reacciones afectivas de apego, de búsqueda, e igual ductilidad para los cambios. Sin embargo, las actitudes de los bebés van cambiando según las actitudes del entorno y las demandas que perciben de las personas que se ocupan de su crianza.

Deconstruir el sistema de creencias que sostienen el *modelo de crianza* nos lleva a descubrir que existen modelos de crianza diferentes para los hijos y para las hijas, que estos modelos de crianza no son "naturales", sino que están basados en las ideas que cada sociedad se hace de lo que es la feminidad y la masculinidad, que estas ideas — en su gran mayoría— son falsas, que no tienen base científica alguna, y que se han reproducido para mantener una situación de injusticia y desigualdad para las mujeres y para asegurar el dominio de los hombres.

Ahora bien, ¿de dónde estas ideas extraen "la fuerza", "el poder" de convicción que ha hecho que se consideren verdaderas? La explicación se encuentra en cómo han sido construidas, en los *materiales* utilizados, y en las *instituciones* que se han encargado de velar por su reproducción.

El cómo refiere al proceso histórico de la emergencia de los conceptos; los materiales a las fuentes de significación utilizadas, que en el caso de las concepciones de género vienen de la observación de los géneros en la naturaleza (el mundo biológico), la organización de las sociedades en modelos jerárquicos, y la legitimación que la religión ha hecho tanto del modelo jerárquico como de la preeminencia del hombre sobre la mujer.

Finalmente, las instituciones son de dos tipos: *formales*, en el sentido materialmente visible, como las escuelas, las religiones organizadas, los medios de comunicación, los partidos políticos. Las instituciones *informales* no son materialmente visibles, no son organizadas, y no tienen cabezas reconocibles, pero no por eso son menos influyentes ni menos importantes: la institución informal más importante para nuestros fines es el *patriarcado*.

Para "**deconstruir**" un concepto de género, podemos proceder de la manera siguiente:

- ▶ Visualizar, escribiendo la idea o concepto. Ejemplo: *Los hombres son duros*.
- ▶ Visualizar, escribiendo la idea complementaria que define a la mujer con respecto al enunciado acerca del hombre. En este caso: *Las mujeres son débiles*.
- ▶ Describir todos los efectos que esta creencia tiene en las vidas de hombres y mujeres.
- ▶ Describir también las diferencias y las experiencias que en la vida cotidiana cuestionan estas ideas o creencias.
- ▶ Buscar en las ideas científicas, en las ideas religiosas, y en la cultura popular, los materiales ideológicos que han hecho que las creencias que tenemos nos parezcan "verdades".
- ▶ Construir, a partir de lo descubierto, propuestas alternativas de conceptos y conductas.

## De dónde se parte

En todas las acciones de la vida cotidiana, los hombres actuamos conforme a "premisas" y "mandatos" de género de los que no somos conscientes; creemos que nuestras conductas, nuestros sentimientos y pensamientos son lo que deben ser, sin importar cuáles sean las consecuencias para nosotros mismos y para quienes nos rodean.

El trabajo en este módulo nos permitirá descubrir las premisas y mandatos de género que nos dirigen, sin que hasta el momento hayamos tenido conciencia de ello

## A dónde llegar

Con la realización de este módulo pretendemos:

- ▶ Descubrir y analizar las premisas y los mandatos de género que prescriben conductas y sentimientos complementarios a hombres y mujeres.
- ▶ Descubrir y analizar conductas y sentimientos que se aparten de lo usual entre hombres y mujeres.
- ▶ Analizar los efectos, en las vidas de hombres y mujeres, de la conformidad al modelo tradicional de mandatos y premisas, y los efectos de la no conformidad.
- ▶ Reflexionar acerca de las ideas que viniendo de la religión, de la ciencia y de la cultura popular, acrediten como verdaderas las premisas y mandatos de género, y reflexionar sobre su validez en el mundo actual.
- ▶ Debatir acerca de las consecuencias de actuar siguiendo las premisas tradicionales de género, y sobre los posibles efectos en nuestras vidas si construimos nuevas premisas y actuamos conforme a ellas.

### Idea clave

*Conociendo las ideas que nos hacen actuar, y la fundamentación de las mismas, podemos optar con mayor facilidad por nuevas ideas, que superen en su verdad a las antiguas.*

## MATERIALES NECESARIOS



- ▶ Marcadores
- ▶ Cinta adhesiva
- ▶ Papelógrafos
- ▶ Periódicos
- ▶ Papel de 4 colores distintos

## PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO

**TOTAL DEL TIEMPO NECESARIO PARA ESTE MÓDULO: 2 HORAS**

**Primer momento:** Revisión de tareas y compromisos

**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos

- ▶ Mostrar el dibujo del quinto módulo e invitar a los participantes que compartan lo que recuerdan del trabajo del quinto módulo.
- ▶ Invitar a los participantes a que compartan cómo les fue con la realización de las tareas y compromisos adquiridos al terminar el segundo módulo (Del dicho al hecho).
- ▶ Instar a los integrantes del grupo a que compartan cómo se sintieron al poner en práctica estos compromisos.
- ▶ A los que no cumplieron, preguntarles cuáles fueron los obstáculos que experimentaron.

**Segundo momento:** Formación de grupos.

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos.

La coordinación ha elaborado tarjetas en cuatro colores, con las frases "religión", "ciencia", "cultura popular" y "medios de comunicación". Se pide a los participantes que al

azar escojan una tarjeta. Todos los que tengan una tarjeta similar conformarán grupos, los que no deben exceder de seis personas.

Cada grupo trabajará a partir de las siguientes preguntas generadoras:

- ▶ Desde la perspectiva de... (la religión, la ciencia, la cultura popular o los medios de comunicación) ...
- ▶ ¿Qué mensajes he recibido, que hayan construido mi forma de concebir la naturaleza de los hombres y de las mujeres?

*Los hombres son....*

*Las mujeres son...*

- ▶ ¿Qué mensajes he recibido, que hayan construido mi concepción de cómo, obligatoriamente hombres y mujeres debemos relacionarnos?

*Los hombres, con respecto a las mujeres, deben ser...*

*Deben esperar de ellas...*

*Las mujeres, con respecto a los hombres, deben ser...*

*Deben esperar de ellos...*

- ▶ ¿Qué efectos ha tenido en mi vida y en la vida de las mujeres el vivir conforme a estas ideas?
- ▶ En mi experiencia de vida ¿conozco otros hombres y mujeres que no han actuado conforme a las ideas anteriores? ¿Cuáles han sido los resultados para sus vidas y para quienes los rodean?

**Tercer momento:** Plenario.

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos.

Cada grupo expone su papelógrafo.

Al finalizar las exposiciones, la coordinación anima un debate general que facilite la apropiación y el cuestionamiento de las premisas y mandatos de género, señalando tanto los puntos y formas de resistencia como los modos alternativos de pensamiento y de conducta descubiertos y señalados por los participantes.

### **Síntesis a cargo de la coordinación**

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos.

La coordinación sintetiza los hallazgos y la dinámica del módulo resumiendo la ruta seguida por los participantes a lo largo del desarrollo del material y señalando los momentos críticos en cuanto a disposición o resistencia al cambio.

### **Del dicho al hecho**

**TIEMPO NECESARIO:** 10 minutos.

Cada participante escoge una o varias premisas y mandatos de género que considere son operantes en su vida, y propone tareas para modificarlas.



# MÓDULO 7

## EL APRENDIZAJE DE LA VIOLENCIA



## Lectura de estudio y profundización

Muchos de los juegos que practicamos en nuestra infancia y juventud exigen ejercicio físico y formación de equipos para su realización. Son, de hecho, un importante medio para el desarrollo psicomotor y para la adquisición de habilidades de interacción social.

Aunque es cierto que en muchos de los juegos infantiles hay violencia, no sería correcto decir que todos en sí son violentos o que incitan a la violencia. Existen muchos juegos y deportes que pueden ser realizados sin caer en dinámicas violentas.

Los juegos son un medio crucial en la formación de nuestra identidad masculina, porque determinan la apropiación de valores considerados masculinos: el coraje, la competencia, la agresividad, la fuerza física, la superioridad y la violencia. La adquisición de estos valores, implícitos en muchos de los juegos infantiles y juveniles, es un requisito para sentirnos varones en la sociedad. Es por ello que gran parte de los juegos varoniles dan más importancia a la necesidad de ganar y de mostrar poder y fuerza física que al principio olímpico de la participación.

En esta dinámica, también resulta importante —especialmente para los que ya se han ganado la reputación de débiles— desarrollar la capacidad de soportar dolor. Muchas veces se vuelve propósito de los "fuertes" el infligir dolor físico sobre los más débiles, para de esta manera, poner a prueba su hombría.

Los hombres "*de verdad*", por supuesto, nunca lloran. Es por eso que los juegos violentos, o la violencia en los juegos, a menudo determina el lugar y la posición en el grupo, y los liderazgos suelen fundamentarse en la fuerza física, aun cuando la ejerzamos contra nuestra voluntad. Paradójicamente, tales juegos permiten, a la vez, experimentar un sentimiento de seguridad, aceptación y pertenencia.

No todos los participantes en los juegos, sin embargo, experimentan esta sensación de pertenencia. En la práctica, el deseo de quedar entre los ganadores muchas veces nos lleva a menospreciar y discriminar a los muchachos más pequeños y con menos dotes y destrezas físicas. Los consideramos débiles e inferiores, y muchas veces los apartamos, físicamente o mediante la burla, argumentando que no sirven o tildándolos de "*maricones*"<sup>3</sup>. Esto refuerza la sensación de superioridad, en lo individual y en lo colectivo, entre los corpulentos y los fortachones.

Al ganar nos sentimos bien, importantes y poderosos, y en los juegos de equipo seleccionamos para nuestro grupo a los muchachos más "varoniles", los que demuestran agilidad, fuerza y corpulencia.

3. Palabra derivada de *marica*. Aceptación despectiva que denota debilidad masculina, feminización, cobardía u homosexualidad. (*marica*, *maricón*, *mariquita*).

Comúnmente, en la niñez hay juegos catalogados como propios para niños y otros propios para las niñas. Los juegos que requieren arrojo y malicia son para niños; aquellos que no exigen fuerza y que se valoran como suaves, son para las niñas. Así, en la mayoría de juegos los varones no invitamos a ninguna mujer por considerar que "ellas no pueden".

Esta práctica parte de la premisa de género de que las mujeres son débiles y suaves; y del mandato que limita el desenvolvimiento de las mujeres al ámbito privado, permitiendo a la vez que los hombres se desarrollen en el espacio público.

Dicho de otra forma, no es por casualidad que la mayor parte de los juegos varoniles se realizan al aire libre, y los de las niñas en la casa o lo más cercano a ella. A los niños se les permite mayor libertad de movimiento, pero las niñas "deben" estar cerca de donde puedan ser protegidas y vigiladas: la casa; lugar donde aprenden a asumir su papel de madres y esposas.

Los esquemas de género se ejercen también sobre los juegos compartidos entre niños y niñas, que en general son pocos. Los varones que suelen participar en los juegos de niñas o compartir sus espacios, comúnmente son objeto de burla. Si nos miran jugar con las niñas vecinas de la casa o con primas, por ejemplo, nos ponen el ojo encima y nos dicen que vamos a convertirnos en maricones y nos empiezan a sancionar.

Sin embargo, para muchos varones ciertos juegos mixtos representan una oportunidad para acercarse físicamente a las muchachas, y casi siempre tienen una connotación de malicia, de excitación sensual o sexual. Es bastante común jugar con ellas para manosearlas, lo que para muchas madres y padres justifica la prohibición a sus hijas de salir de la casa.

En lugar de educar y orientar a los varones, se opta por controlar, castigar y limitar a las mujeres. Una vez más se evidencia la opinión de que las mujeres necesitan protección, y se refuerza el mandato masculino de considerar a éstas como "carne fresca". De esta manera se viene inculcando y reforzando, tanto en los varones como en las mujeres, una serie de nociones equivocadas, prejuicios, miedos, misterios y tabúes alrededor de la sexualidad humana.

A pesar de ello, en nuestra época empieza a ser frecuente que las niñas participen en juegos considerados del dominio cultural de los varones. Muy pocos adultos admitirán haber jugado en su niñez con muñecas, y, si lo hicieron, seguro que fue a escondidas. Las niñas, sin embargo, no corren el mismo riesgo de ser criticadas y burladas si comparten algunos juegos varoniles, por ejemplo, el escondite. Después de todo, están aspirando a algo considerado masculino, y por ende superior. El nivel de su participación, sin embargo, siempre está determinado por el peligro a que se exponen, especialmente en la dimensión sexual.

El contexto socioeconómico influye en la selección de los juegos infantiles y en el grado de violencia que éstos tengan. Hay niños y niñas que trabajan y no tienen el tiempo, los recursos o el espacio necesarios para realizar juegos educativos y creativos que les permitan irse formando de una manera positiva en la sociedad. Más aún, la violencia que se ven obligados a asumir en los juegos les sirve como método de sobrevivencia o de defensa ante un medio sumamente adverso y hostil.

No quiere decir, sin embargo, que los juegos de los niños de escasos recursos son más violentos que los de los niños de las familias con mayores posibilidades económicas. La violencia se refleja también, aunque sea de otra forma, en los juegos y pasatiempos de unos y otros.

El gran acceso a la tecnología mediática es, hoy en día, un fenómeno generalizado en todas las zonas urbanas de Latinoamérica. En este caso, la televisión, y con ella los videojuegos, representan los recursos tecnológicos de mayor preferencia entre las nuevas generaciones de niños y niñas. Incluso, se llega a hablar de la "generación de teledictos".

Al igual que la mayor parte de la producción mediática, la televisión y los videojuegos contienen una gran carga de acción violenta que estimula una competitividad depredadora, excluyente y violenta. La magia de la imagen permite una apropiación más ágil de esos códigos y valores que se gestan dentro del sistema sexo-género.

Los juegos computarizados y electrónicos, por ejemplo, tienen alto contenido de violencia y promueven en los niños no solamente agresividad y competitividad, sino también estrés y ansiedad. Conducen, a la par, al autoaislamiento social y, con ello, a una especie de adicción.

Frente a este proceso *massmediático*, resulta lógico encontrar niños que en sus juegos imitan a los súper-héroes contemporáneos, y empiezan a practicar todo lo que ven en las pantallas chica y grande, asumiendo que lo visto y escuchado es ser hombre y que con ello se ganarán el respeto de sus amigos.

Los juegos infantiles de los varones transmiten y refuerzan las actitudes, valores y comportamientos considerados masculinos por la sociedad. Si entre ellos predominan el poder de dominio y control y la violencia, lógicamente, son éstos los que van a ser reproducidos.

Como padres y como hermanos mayores, es un gran reto transformar los aspectos negativos y destructivos de los juegos masculinos y rescatar y enfatizar los valores verdaderamente humanos: la cooperación, la justicia, la solidaridad, el trabajo en equipo, la participación en hacer las reglas, etcétera.

## De dónde se parte

La violencia es una característica asociada comúnmente con nosotros, los hombres, y muchas personas consideran que es un mandato de la naturaleza. La mayor parte de nosotros necesitamos demostrar nuestra fuerza física, agresividad y hasta violencia para sentirnos "verdaderamente hombres" y para que nos consideren como tales dentro de la sociedad.

## A dónde llegar

Con el trabajo de este módulo, se quiere revelar que la violencia masculina es un comportamiento aprendido, y que empieza a ser asimilada por nosotros los hombres desde nuestra niñez. En este proceso, muchos de los juegos infantiles son empleados, inconscientemente, como vehículos para la interiorización de la agresividad y la violencia como características propias de la masculinidad.

Al terminar este módulo los participantes habrán llegado a:

- ▶ Reconocer la existencia de elementos de agresividad y violencia en muchos de los juegos infantiles de varones.
- ▶ Reconocer que a través de los juegos infantiles, los niños interiorizan valores asociados con la masculinidad, tales como la cooperación (trabajo en equipo), la competencia y la agresividad.
- ▶ Reconocer que mediante muchos de los juegos infantiles, los niños aprenden prácticas discriminatorias y violentas que son simultáneamente reforzadas como propias de los hombres.
- ▶ Reconocer que la violencia masculina es aprendida a lo largo de los procesos de socialización de los niños en los diferentes ámbitos de la vida.
- ▶ Expresar sus sentimientos acerca de los juegos infantiles y los elementos de agresividad y violencia presentes en ellos.

### Idea clave

*La violencia, por ser un comportamiento aprendido, puede ser desaprendido.*

## MATERIALES NECESARIOS



- ▶ Papelógrafos
- ▶ Marcadores
- ▶ Cinta adhesiva

## PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO

**TOTAL DE TIEMPO NECESARIO PARA ESTE MÓDULO:** 3 HORAS Y 20 MINUTOS

### **Orientaciones para la coordinación**

La ejecución de este módulo, su contenido y resultados dependen en gran medida de las características de los participantes. Con grupos de varones adultos puede ser que haya más interés en orientar el debate y discusión final al papel del juego y la recreación en la crianza de los hijos y las hijas, y la búsqueda de juegos sanos que inculquen valores de solidaridad y cooperación. Con grupos de jóvenes, es probable que muchos todavía jueguen, lo que permite rescatar y profundizar más en los sentimientos experimentados al ganar y al perder.

**Primer momento:** Revisión de tareas y compromisos

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

Mostrar el dibujo del sexto módulo e invitar a los participantes a que compartan lo que recuerdan del trabajo de ese módulo.

- ▶ Orientar a los participantes a compartir los intentos por incorporar nuevas características a su forma de ser (y las que han intentado eliminar) desde la realización del último módulo.
- ▶ Preguntar a los participantes sobre los factores que más han obstaculizado estos intentos y los que más los han facilitado.

**Segundo momento:** Lluvia de ideas sobre los juegos infantiles

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ Colocar en la pared un papelógrafo en blanco.

- ▶ Orientar a los participantes a recordar de forma espontánea los juegos en que participaban en la niñez y la adolescencia (o los que actualmente juegan), y apuntarlos en el papelógrafo. (Se sugiere que mientras uno de los coordinadores facilita el trabajo en plenario, el otro puede ir escribiendo las respuestas de los participantes en un papelógrafo adherido en la pared).
- ▶ Animar a los participantes para que contesten espontáneamente y en el plenario las siguientes preguntas:
  - ✓ ¿Por qué jugábamos (jugamos) estos juegos y no otros?
  - ✓ ¿Qué nos enseñaron (enseñan) estos juegos?

**Tercer momento:** ¡Escojamos los juegos!

**TIEMPO NECESARIO:** 30 minutos

- ▶ Orientar la formación de 4 ó 5 grupos de trabajo.
- ▶ Orientar a cada grupo a escoger un juego de la lista presentada en el papelógrafo, y a que lo practiquen, para luego representarlo en el plenario. Pedir que cada grupo escoja un juego diferente.

**Cuarto momento:** ¡Jugamos!

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos

- ▶ Invitar a un grupo a que presente al resto del plenario el juego escogido.
- ▶ Pedir a los otros participantes que pongan atención durante el juego para contestar las siguientes preguntas después de la presentación:
  - ✓ ¿Qué observaron mientras jugaban?
  - ✓ ¿Quiénes mandaban y cómo lo hicieron?
  - ✓ ¿De qué manera se manifiestan la cooperación y la solidaridad en el juego?

- ✓ ¿De qué manera se manifiestan la agresividad y la violencia en el juego?

▶ Preguntar a los integrantes del grupo presentador:

- ✓ ¿Cómo se sintieron mientras jugaban?

( Se podría dirigir la pregunta a individuos, según el nivel y calidad de su protagonismo y participación en el juego).

▶ Invitar a que pase el siguiente grupo, y repetir todo el proceso hasta que todos los grupos hayan presentado sus juegos.

**Quinto momento:** Debate y discusión

**TIEMPO NECESARIO:** 60 minutos

▶ Orientar un debate y discusión a partir de las siguientes preguntas:

- ✓ ¿Qué otras cosas sentimos cuando jugábamos?
- ✓ ¿Qué aprendimos o qué nos enseñaron los juegos?
- ✓ ¿ Por qué hay elementos de discriminación, competencia, agresividad, o violencia en nuestros juegos?

Preguntas opcionales para los participantes que son padres:

- ✓ ¿Qué importancia tienen la recreación y los juegos en el desarrollo de nuestros hijos e hijas?
- ✓ ¿Qué podríamos hacer para promover juegos y recreación sanos en nuestros hijos e hijas?

Preguntas opcionales para los jóvenes:

- ✓ ¿Qué importancia tienen la recreación y los juegos en nuestro desarrollo y el de nuestros hermanos y hermanas menores?
- ✓ ¿Qué podríamos hacer para promover juegos y recreación sanos en niños, niñas y en nosotros mismos?

### **Síntesis a cargo de la coordinación**

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ Hacer una síntesis del trabajo del módulo, reforzando los resultados esperados.

### **Del dicho al hecho**

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ Invitar a los participantes a hacer propuestas para la promoción y realización de juegos creativos, no violentos. Para los jóvenes presentes esto podría significar su propia participación en juegos; para los adultos, involucrarse en los juegos de sus hijos o de otros niños. (Uno de los facilitadores deberá escribir las propuestas en un papelógrafo).
- ▶ Orientar a que cada participante se comprometa con una o más de las propuestas en el papelógrafo para ponerlas en práctica antes del siguiente módulo.



# MÓDULO 8

## LA VIOLENCIA EN LA RUTA DE LA VIDA



## Lectura de estudio y profundización

La violencia implica el uso de la fuerza y el poder con el objetivo de intimidar, controlar, someter, doblegar e incluso matar. Siempre tiene la connotación de daño.

Partiendo de la definición que nos planteamos para esta guía y haciendo un análisis de nuestras vidas, podemos decir que existen diferentes tipos de violencia interpersonal: *la violencia física, la violencia psicológica o emocional, la violencia sexual y la violencia económica.*

La violencia física es cuando una persona ejerce fuerza sobre otra, y muchas veces implica contacto corporal, por ejemplo, mediante bofetadas, empujones, forcejeos o golpes. También se puede ejercer violencia sin contacto corporal directo, por ejemplo, tirando objetos, o mediante el uso de armas blancas o de fuego. Ambos tienen como objetivo causar daños físicos a la otra persona.

La violencia psicológica o emocional es cuando una persona ejerce poder sobre otra sin tener que recurrir a la violencia física. Usa su posición de poder y autoridad para controlar, manipular y subyugar a personas bajo su dominio. Típicos ejemplos de este tipo de violencia son los insultos, el chantaje, las humillaciones en público, la descalificación, la indiferencia, la amenaza, el control de movimiento de la otra persona y de su acceso a otras personas y espacios.

La violencia sexual, como su nombre indica, es cuando una persona exige contacto o relaciones sexuales con otra, sin que ésta dé su consentimiento. No se limita a la violación con penetración, sino que incorpora cualquier tipo de comportamiento sexual impuesto sobre otra persona: el hostigamiento, los piropos y vulgaridades no deseados, los manoseos, caricias, besos y demás, no aceptados por la otra persona. No es raro que la violencia sexual se acompañe de violencia física o psicológica, y no es un fenómeno que se manifiesta sólo en las calles. Muchas personas son violentadas sexualmente dentro de la casa por familiares o por personas cercanas a la familia.

La violencia económica se refiere al abuso de poder de una persona sobre otra en el ámbito económico. Una de sus manifestaciones más frecuentes consiste en negar, retener o retrasar la debida remuneración financiera. Otras veces asume formas institucionales, por ejemplo, cuando por el mismo trabajo a las mujeres se les paga menos que a los hombres. Otra forma de violencia económica ocurre cuando un padre se niega a entregar la pensión alimentaria de sus hijos.

Por lo general, ninguno de estos cuatro tipos de violencia se encuentra de forma aislada. Es decir, si en una relación de pareja el hombre hace uso de la violencia física, es casi

seguro que esté presente también algún tipo de violencia psicológica. De la misma manera, una mujer que ha sido víctima de abuso sexual seguramente habrá experimentado, a la par, violencia psicológica y hasta violencia física. Para propósitos de análisis, es útil hablar de diferentes "tipos" de violencia, pero en la práctica su manifestación es combinada.

En la tipificación de la violencia interpersonal es importante, también, discernir entre la *violencia de género* —que es cualquier tipo de violencia ejercida sobre la base de las diferencias de género, sea en lo público o en lo privado— y la *violencia intrafamiliar*, que se refiere a actos de violencia perpetrados por una persona de la misma familia.

Tomando en cuenta los valores y características del modelo de la masculinidad predominante, no resulta sorprendente que la mayor parte de los actos de violencia de género sean cometidos por parte de hombres en contra de las mujeres. Suele ser similar en el caso de la violencia intrafamiliar, pero este concepto también abarca otras posibles relaciones violentas que no necesariamente se basan en las diferencias de género. Por ejemplo, la violencia (física o psicológica) de las madres y los padres hacia hijos e hijas es una dinámica basada en cómo concebimos la "naturaleza" humana y cómo los padres y madres "debemos" encauzarla o educarla, condición que también otorga poder y autoridad, más aún que en las concepciones de género.

La competencia, la agresividad y la violencia son elementos que empezamos a asumir como valores propios de nosotros, los hombres, desde muy temprana edad, y las víctimas de nuestra violencia son los más débiles: los niños, y, por supuesto, las niñas. El ejercicio de la violencia como comportamiento masculino surge de la necesidad compulsiva y socialmente construida de demostrar nuestra hombría en todas las instancias de nuestra vida. Descubrimos que el uso de la fuerza y la violencia nos otorga la admiración de nuestros compañeros, y que ganar significa gozar de mayores derechos, prestigio, ventajas y privilegios. De esta manera se llega a considerar como un valor positivo de nuestra masculinidad, y, por ende, algo que buscamos desarrollar como habilidad que nos permite sentirnos masculinos. Sin embargo, hay que recordar que no es un valor, ni es propio de los seres humanos.

También entre niños, niñas, adolescentes, jóvenes y sus padres y madres se desarrollan relaciones impregnadas muchas veces de violencia la cual se manifiesta de diversas formas. Una buena parte de la violencia que los niños varones sufrimos en el ámbito familiar procede de nuestros padres: castigos físicos (fajazos, golpes, manotazos), humillaciones, privación del derecho al estudio, imposición de tareas duras, trabajos pesados (sobre todo para las niñas y niños rurales) abandono y maltrato verbal. Todo ello configura hábitos de conducta que después rigen nuestro trato hacia las otras personas, particularmente hacia aquellas consideradas inferiores a nosotros. Con nuestras madres, en quienes la sociedad delega la responsabilidad de la educación y la crianza, las relaciones pueden volverse muy complicadas y la violencia puede manifestarse en dos vías.

Un niño aprende que tiene que obedecer a su madre, y muchas madres, partiendo de su posición de poder sobre su hijo, hacen uso de violencia física y psicológica para "educar", controlar y ejercer su autoridad. A medida que van pasando los años, la visión del mundo de este niño va cambiando, y ya de joven o adulto, asumiendo que los hombres son superiores a las mujeres, es muy capaz de llegar a ejercer algún tipo de violencia, típicamente psicológica, en contra de su madre. En estas relaciones se cruzan los diferentes tipos de violencia.

Ya en la edad adulta, las personas que más sufren por nuestra violencia, ampliamente entendida, son nuestras esposas o compañeras y nuestras hijas e hijos, es decir, personas de nuestra propia familia. El ejercicio de esta violencia ocurre porque —como parte de nuestra identidad masculina asumida, nos consideramos superiores y hasta nos creemos dueños de las otras personas. Las otras personas son nuestra propiedad y nos sentimos con el derecho —y hasta con el deber— de utilizar violencia para poner orden y mantener nuestro control, dominio y autoridad.

Así que entre la **condición masculina de género** (la identidad masculina impuesta por el sistema sexo/género con dominación masculina) y la **violencia de género** (violencia de los hombres contra las mujeres en la casa y en la calle) hay una relación causal y dialéctica.

La existencia de la primera conduce de forma directa a la violencia de género que, sucesivamente, refuerza y ayuda a perpetuar el poder y dominio masculino en la sociedad. A la par, existen factores que, cuando están presentes, agravan la violencia de género: el abuso del alcohol, la pobreza, el desempleo masculino. Sin embargo, considerar estos factores causas en sí de la violencia de género no sería estrictamente correcto, ya que hay hombres ricos que no toman licor, pero que sí ejercen violencia en contra de sus parejas. Lo hacen porque han aprendido que la violencia es una medida legítima para ejercer su autoridad y garantizar la satisfacción de sus necesidades. A través de la violencia, pero sin medir sus costos, muchos hombres nos reafirmamos frente a la sociedad y frente a nosotros mismos como "hombres de verdad".

## De dónde se parte

En nuestras vidas ejercemos violencia en contra de otras personas y también experimentamos violencia. Por ser tan frecuentes, estas situaciones se llegan a interpretar como una forma normal de interrelacionarse y de resolver problemas.

## A dónde llegar

Con el trabajo de este módulo se quiere identificar la violencia presente y sus diferentes manifestaciones en los distintos ámbitos de nuestras vidas.

Al concluirlo los participantes habrán llegado a:

- ▶ Compartir sentimientos acerca de la violencia que hemos recibido y la que hemos ejercido.
- ▶ Identificar los diferentes tipos de violencia que hay en nuestra sociedad, y sus efectos en hombres, mujeres, niños y niñas.
- ▶ Identificar algunas de las causas o factores agravantes de la violencia masculina.
- ▶ Reconocer que, en gran medida, la violencia es causada por la forma en que asumimos y ejercemos el poder masculino.

### Idea clave

*La violencia en todas sus expresiones es una conducta que está incorporada a la estructura de nuestra forma de ser hombres, y se puede manifestar en muchos ámbitos de nuestra vida.*

## MATERIALES NECESARIOS



- ▶ Hojas de papel tamaño carta
- ▶ Marcadores
- ▶ Papelógrafos
- ▶ Cinta adhesiva

## PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO

**TOTAL DE TIEMPO NECESARIO PARA ESTE MÓDULO:** 3 HORAS Y 15 MINUTOS

**Primer momento:** Revisión de tareas y compromisos

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ Mostrar el dibujo del séptimo módulo e invitar a los participantes a que compartan lo que recuerdan del trabajo en el mismo.
- ▶ Orientar a los participantes a que compartan los intentos efectuados por promover juegos infantiles creativos y no violentos desde la realización del último módulo.
- ▶ Preguntar a los participantes cómo se sintieron en la realización de este compromiso, y sobre los factores que más obstaculizaron estos intentos y los que más los facilitaron.

**Septimo momento:** Gráficas de la violencia en nuestras vidas

**TIEMPO NECESARIO:** 30 minutos

- ▶ Entregar a cada participante una hoja en blanco para que haga una representación gráfica (dibujo, líneas, frases, poemas, etc.) de su historia personal, ubicando los momentos en que recibió y ejerció violencia.
- ▶ Explicar que cada uno decide qué elementos de su historia personal van a ser incluidos en su hoja. Nadie debe sentirse presionado. Aclarar, sin embargo, que cuantas más expresiones de su historia personal incluyan y más se involucren con sus vivencias íntimas, más provecho sacarán en la reflexión que sigue y más interesante y rico será el trabajo.
- ▶ Recordar la necesidad de que respeten la historia personal de cada uno de los participantes.
- ▶ Insistir en que sacan más provecho si logran ser más abiertos y sinceros.
- ▶ Explicar que los dibujos van a servir para analizar los tipos de violencia existentes en la sociedad, y que a nadie se le va a pedir que hable de su vida frente a todo el grupo si no lo quiere hacer.

**Tercer momento:** Compartimos la ruta de nuestras vidas

**TIEMPO NECESARIO:** 1 hora

- ▶ Formar grupos pequeños (de 4 ó 5 personas)

- ▶ Pedir a cada grupo que seleccione a una persona que expondrá en el plenario.
- ▶ Explicar que en los grupos van a compartir sus dibujos, dando oportunidad para que todos puedan socializar "la ruta de su vida".
- ▶ Destacar la importancia de escucharse mutuamente, manteniendo el respeto en todo momento.
- ▶ Después de la socialización de los dibujos, en los grupos trabajarán las siguientes preguntas:
  - ✓ ¿Qué efecto tuvo en nuestras vidas ejercer violencia?
  - ✓ ¿Qué efecto tuvo en nuestras vidas recibir violencia?
  - ✓ Además de la violencia física, ¿de qué otra forma hemos experimentado la violencia (ejercida y recibida)?
  - ✓ ¿Cuáles piensan que son las causas de estas formas de violencia?

**Cuarto momento:** Compartimos y debatimos

**TIEMPO NECESARIO:** 1 hora

- ▶ Orientar a los grupos a que regresen al plenario.
- ▶ El secretario relator de cada grupo expone los resultados de la reflexión. Se da un tiempo para preguntas de aclaración.
- ▶ Al pasar todos los grupos, se da un período de preguntas, respuestas y comentarios provocados por las presentaciones de los grupos.

**Síntesis a cargo de la coordinación**

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ El facilitador presenta la síntesis general al plenario, destacando los diferentes tipos de violencia presentes en la sociedad: física, psicológica, emocional, sexual, económica, y los efectos en las vidas de los hombres, mujeres y niños. Relaciona la violencia de género con la construcción del modelo dominante de masculinidad, y destaca los factores que cuando están presentes agravan la violencia (por ejemplo, la pobreza, el abuso del alcohol o el desempleo).

## **Del dicho al hecho**

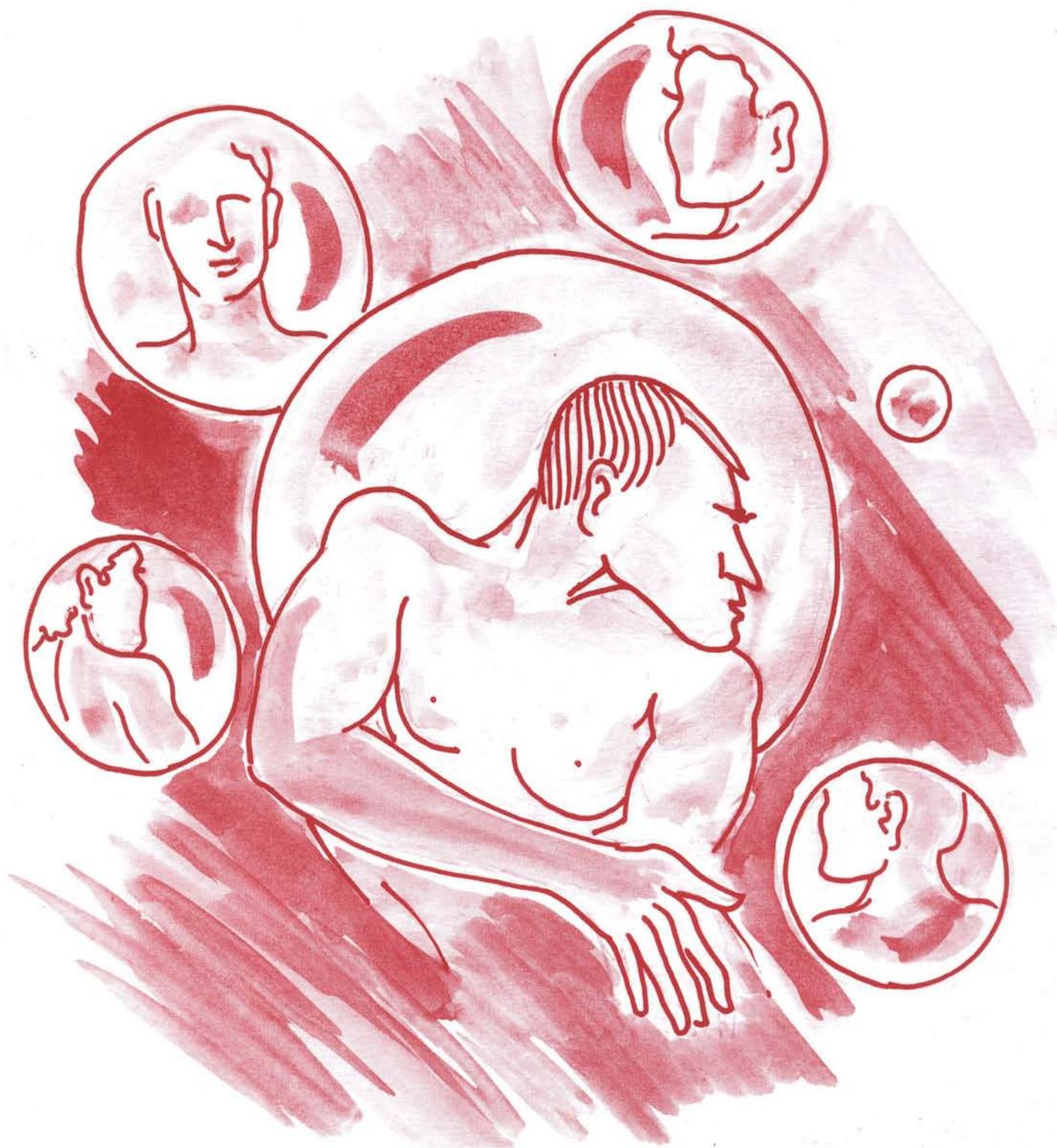
**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ Orientar a cada participante que piense en una persona en contra de quien haya ejercido algún tipo de violencia y con quien todavía mantiene contacto, y que la tenga presente en su mente.
- ▶ Invitar a los participantes a que antes de la próxima sesión busquen a esa persona y le pidan perdón por la violencia ejercida.
- ▶ Invitar a cada persona a que elabore una lista de las formas en que ejerce violencia, de manera que le sirva para evaluarse periódicamente.
- ▶ Investigar las ideas que sustentan el uso de la violencia en los métodos de educación y crianza.
- ▶ Invitar a los participantes a que investiguen qué movimientos sociales existen en el país, y que han surgido para intentar eliminar la discriminación por razones de género, étnia, cultura y opción sexual.



# MÓDULO 9

## LA DISCRIMINACIÓN Y LOS DERECHOS HUMANOS



## Lectura de estudio y profundización

La discriminación puede tener una serie de acepciones que consiguen ser aplicadas a las perspectivas de cada cual, sin embargo, para ser coherentes con el espíritu de construir relaciones justas y equitativas entre las personas, proponemos entender la discriminación como *aquellas expresiones, pensamientos y actitudes que colocan en situaciones de inferioridad en un contexto social, a personas o a grupos de personas para negarles sus derechos igualitarios.*

Visto desde la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, la discriminación atenta contra los derechos y libertades que ésta promulga, sin distinción alguna de raza, etnia, color, sexo, orientación sexual, discapacidad física o mental, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

Cualquier tipo de discriminación está basado en la construcción sociocultural de un conjunto de estereotipos, prejuicios y mitos acerca de cómo es, cómo piensa o qué hace el grupo marginado y discriminado. Algunas veces se refuerza por la presencia de un odio visceral de parte del grupo discriminante, que no deja de insistir en su superioridad moral apoyado por su propia construcción de su Dios. Más a menudo, sin embargo, se construye y se perpetúa sobre la base de la ignorancia, y de los temores y miedos que se han acumulado e interiorizado entre las personas del grupo que discrimina, como un fenómeno histórico-cultural.

Las categorías más comunes por las cuales se desarrollan prácticas discriminatorias en nuestras sociedades son: el género, la raza, la clase social, la edad, la religión y la opción sexual.

Tanto en estas categorías como en otras, la institucionalización de la discriminación como ideología y práctica social depende en gran medida de la historia y del contexto político y sociocultural de cada sociedad. En términos generales existen dos niveles de institucionalización de la discriminación.

En primer lugar, existe la incorporación de la discriminación como doctrina en las leyes, en la constitución y en los estatutos de las entidades estatales, lo que la legitima y legaliza. La lucha de las mujeres por el derecho a votar (emancipación femenina) se inició en muchos países cuando grupos de mujeres tomaron conciencia de la discriminación que sufrían y empezaron a protestar contra la legislación que sólo otorgaba este derecho a los hombres. De igual forma podemos recordar el sistema del *apartheid*, que durante décadas reinó en Sudáfrica, y que representa el ejemplo más emblemático en el mundo contemporáneo de la institucionalización de la doctrina del racismo,

ya que hasta creó distintas categorías de ciudadanía, con sus correspondientes derechos, y, por supuesto, restricciones.

En segundo orden, pero no menos importante, es que en cada sociedad existen prácticas discriminatorias, que aunque no hayan sido reguladas por una legislación, han sido institucionalizadas como parte "normal" de la vida cotidiana. Incluso las creencias, prejuicios, estereotipos y mitos que fundamentan estas prácticas están tan arraigadas en las personas (incluyendo las que experimentan la discriminación) que se viven sin cuestionamiento, como fenómenos naturales o sobrenaturales.

Las seis categorías o condiciones que se mencionan como las fuentes principales de la discriminación no son, por supuesto, las únicas. Existe un sinnúmero de posibles motivos para la discriminación, tales como la estatura, el color de los ojos, la discapacidad física, el modo de hablar, y otros muchos.

Lo determinante en la definición de prácticas discriminatorias es la estigmatización de características consideradas atípicas, y, por ende, anormales, y que no corresponden a la visión del mundo y a los valores del grupo discriminador. Muchas veces éste es mayor en número, pero no necesariamente, ya que las minorías también son capaces de institucionalizar sus estereotipos y prejuicios, siempre y cuando posean el poder político y social para tales fines.

Para eliminar la discriminación es necesario cuestionar de forma crítica los principios que la sustentan y perpetúan, para ir cambiando normas y prácticas culturales, muchas veces institucionalizadas por la legislación y casi siempre profundamente arraigadas en mujeres y hombres de toda clase y condición. Durante el siglo 20 han ocurrido importantes cuestionamientos y cambios sobre nociones y prácticas discriminatorias en muchos países del mundo. Hoy en día, en diversas comunidades se está combatiendo el racismo, la homofobia y el machismo, entre otras formas de discriminación.

Queda mucho por hacer, sin embargo, y en la actualidad son las mujeres de América Latina las que, mediante sus organizaciones y movimientos propios, están cuestionando todo tipo de discriminación basada en las diferencias de género. Mientras sea cierto que todas las personas pueden experimentar discriminación, siempre y cuando pertenezcan a un grupo marginado, la discriminación que experimentamos nosotros, los hombres (por ser pobres o campesinos o gays, por ejemplo), las mujeres la sienten dos veces: por ser pobres o campesinas o lesbianas, pero también, y en primer lugar, simplemente por ser mujeres, por su condición de género.

Para acercarnos a la eliminación de todo tipo de discriminación, especialmente la de género, nos urge cultivar principios de solidaridad en la vida, rompiendo esquemas y

dejando de juzgar a las personas sobre la base de prejuicios, temores e ignorancia que se nos han inculcado a lo largo de la vida. Implica "desmitificar" la ideología de la superioridad masculina y aprender a tratar a todos los seres humanos, mujeres y hombres, con el mismo respeto.

## De dónde se parte

Nosotros ejercemos discriminación contra las mujeres y contra otros hombres diferentes de nosotros, y también sufrimos discriminación en distintos momentos de la vida y por diversas razones.

## A dónde llegar

Al terminar este módulo, los participantes habrán llegado a:

- ▶ Reconocer que hay una gran cantidad de personas en el mundo que son discriminadas, principalmente las mujeres.
- ▶ Identificar que, por diferentes razones, también los hombres somos discriminados en la sociedad.
- ▶ Exteriorizar cómo se sienten cuando son discriminados por otras personas.
- ▶ Reforzar que las personas discriminan por un sinnúmero de razones, a veces por sentirse "superiores", y en otras ocasiones por miedo y por ignorancia.
- ▶ Hacer propuestas concretas para cambiar sus prácticas discriminatorias e influir en las de otras personas.

## Idea clave

*Todo el mundo, mujeres y hombres, recibimos discriminación. Sin embargo, las mujeres son doblemente discriminadas.*

## MATERIALES NECESARIOS



- ▶ Lista de situaciones de discriminación previamente preparado
- ▶ Papelógrafos
- ▶ Cinta adhesiva
- ▶ Marcadores

## PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO

Este módulo presenta dos opciones de trabajo sobre el tema de la discriminación. La primera consiste en la realización de la dinámica: "El círculo de las discriminaciones". La segunda opción consiste en desarrollar la dinámica: "Reconstrucción del Mundo", que enfatiza el papel discriminador de los participantes.

### OPCIÓN 1

#### EL CÍRCULO DE LAS DISCRIMINACIONES

**TOTAL DE TIEMPO NECESARIO PARA ESTA OPCIÓN: 3 HORAS Y 45 MINUTOS**

**Primer momento:** Revisión de tareas y compromisos

**TIEMPO NECESARIO:** 20 minutos

(dependerá del nivel de cumplimiento de los participantes)

- ▶ Mostrar el dibujo del octavo módulo e invitar a los participantes a que compartan lo que recuerdan del trabajo del octavo módulo.
- ▶ Invitar a los participantes a que compartan la información que encontraron sobre los movimientos sociales (en Nicaragua o en otros países) que han surgido para la eliminación de la discriminación por razones de género, etnia, cultura u opción sexual.

**Segundo momento:** Conceptualización de la discriminación

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ Mediante una lluvia de ideas, invitar a los participantes a que recuerden el contenido del módulo anterior y a que compartan lo que entienden por "discriminación". Los facilitadores deberán indicar que las reflexiones sean especificadas en el plano privado, seguidas del público, para finalizar con las reflexiones globales. Para estimular mayor participación se pueden guiar por las siguientes preguntas:
  - ✓ ¿Qué entendemos por discriminación?
  - ✓ ¿Cuáles son las causas de la discriminación?
  - ✓ ¿Quiénes (personas y grupos) son los más discriminados?
  - ✓ ¿Quiénes discriminan y por qué?
  - ✓ ¿Qué relación hay entre discriminación y violencia?
  - ✓ ¿Cuáles son los efectos de la discriminación, tanto para quienes la sufren como para quienes la ejercen?
- ▶ Mientras un facilitador coordina la lluvia de ideas, otro anota éstas en un papelógrafo.
- ▶ Cuando se agotan las ideas, el facilitador hace un resumen de las principales.

**Tercer momento:** El círculo de las discriminaciones

**TIEMPO NECESARIO:** 30 minutos

- ▶ Invitar a los participantes a formar un círculo.
- ▶ Explicar que vamos a recordar momentos en nuestras vidas en que experimentamos discriminación, y cómo esas situaciones nos afectan.
- ▶ Explicar al grupo que se va a leer una lista de posibles motivos de discriminación. Si alguien se identifica con ese motivo y siente que ha sido discriminado por ello, pasa al centro. Los que se encuentran en el centro se miran entre sí y observan a quienes quedaron fuera en el círculo grande. Luego regresan a su lugar.
- ▶ La lista de posibles discriminaciones se debe hacer pensando en las características del grupo. Aquí sugerimos algunas:

### ***El círculo de las discriminaciones (dinámica)***

Que pasen al centro del círculo los que se han sentido discriminados...

- ✓ por ser chaparros
- ✓ por ser gordos
- ✓ por ser flacos
- ✓ por usar anteojos
- ✓ por ser hijos de madres solteras
- ✓ porque sus padres estaban divorciados o separados
- ✓ por ser discapacitados
- ✓ por ser campesinos o hijos de campesinos
- ✓ por vivir en un barrio pobre
- ✓ por ser negros o por tener un color más oscuro
- ✓ por ser zurdos
- ✓ por ser calificados de feos
- ✓ por ser extranjeros
- ✓ por ser jóvenes
- ✓ por ser mayor (o menor) de edad
- ✓ por tener más o menos años de escolaridad
- ✓ por ser varones
- ✓ por su forma de vestir
- ✓ por ser pobres
- ✓ por ser pandilleros
- ✓ por usar pelo largo
- ✓ por usar chapas
- ✓ por tener tatuajes
- ✓ por ser homosexuales
- ✓ por tener padre o madre homosexual o lesbiana
- ✓ por ser de una religión
- ✓ por pertenecer a un partido político
- ✓ por tener un nombre inusual
- ✓ por no saber leer bien

- ▶ Al terminar de leer la lista preparada, invitar a los participantes a sugerir otros motivos de discriminación que se les ocurran.
- ▶ Cuando se agotan las participaciones espontáneas, invitar a que regresen a sus asientos.

**Cuarto momento:** Reflexionamos y debatimos

**TIEMPO NECESARIO:** 30 minutos

- ▶ Invitar a los participantes a que compartan:
  - ✓ ¿Cómo nos sentimos durante la dinámica?
  - ✓ ¿Qué recordamos de lo que sentimos cuando fuimos discriminados?
  - ✓ ¿A qué nos movió la discriminación?

**Quinto momento:** Hacia la no discriminación

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos

Informar a los participantes que primero van a realizar un trabajo individual y luego van a juntarse en grupos. El trabajo individual se describe a continuación:

- ▶ Entregar una hoja a cada participante.
- ▶ Pedir a cada uno que se escriba una carta proponiendo tres acciones (o más) que va a realizar para reducir la discriminación y la violencia en su vida.
- ▶ Formar cuatro grupos de trabajo para que se concentren en la siguiente pregunta:
- ▶ ¿Qué podemos hacer para contribuir a que haya menos discriminación, injusticia y violencia en la casa, en el colegio, en el trabajo, en las organizaciones juveniles, en la comunidad...?
- ▶ Pedir a los grupos que traigan sus respuestas al plenario en papelógrafo.

### **Sexto momento:** Plenario

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos

- ▶ Invitar a los grupos a que pasen uno por uno a exponer. Dejar tiempo para que algunos miembros de cada grupo, voluntariamente, lean sus cartas en voz alta. Después se deja un espacio para preguntas de aclaración.
  
- ▶ Al pasar todos los grupos, preguntar al plenario:
  - ✓ ¿Qué semejanzas hay en las propuestas de los grupos?
  
  - ✓ ¿Qué diferencias hay en las propuestas de los grupos?
  
  - ✓ ¿Qué obstáculos se podrían encontrar en el intento por poner en práctica estas propuestas?
  
  - ✓ ¿Qué podríamos hacer para superar estos obstáculos?

### **Síntesis a cargo de la coordinación**

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

Hacer una síntesis basándose en los resultados y en el debate que se hizo, subrayando las acciones propuestas para reducir la discriminación.

### **De dicho al hecho**

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ Invitar a los participantes a pensar en una persona de su familia o comunidad con quien todavía mantiene contacto, que haya sido fuertemente discriminado (por ejemplo, una persona discapacitada, homosexual, madre soltera, hija o hijo fuera de matrimonio, etc.) y en cuya discriminación han participado.
  
- ▶ Orientar a los participantes a que se comprometan a conversar con esa persona, que le inviten a contarles sobre su historia de vida y a escuchar solidariamente.

## OPCIÓN 2

### LA RECONSTRUCCIÓN DEL MUNDO (DISCRIMINACIÓN EJERCIDA)

#### De donde se parte

En el proceso de aprendizaje de cómo ser hombres también aprendemos a discriminar a las personas (mujeres y hombres) que consideramos inferiores a nosotros y que no responden a las normas que impone la sociedad.

#### A donde llegar

Al terminar este ejercicio, los participantes habrán llegado a:

- ▶ Reconocer que el sistema social en que vivimos promueve y avala la discriminación.
- ▶ Reconocer que se discrimina a las personas que son diferentes a las "normas" establecidas.
- ▶ Reconocer que todas las personas pueden ser objeto de discriminación.
- ▶ Reconocer que el contexto, el entorno y las condiciones de las personas influyen en el ejercicio de la discriminación.
- ▶ Reconocer que discriminamos a partir de nuestra ignorancia, temores, prejuicios, etc.
- ▶ Descubrir que en la sociedad machista, las mujeres están valoradas por su papel reproductivo y los hombres por su papel productivo, lo que conduce a la discriminación de género.

#### Idea clave

La discriminación es una actitud aprendida que hace daño a muchas personas y que no permite su participación plena y su desarrollo humano en la vida.

## MATERIALES NECESARIOS



- ▶ Hojas "La Reconstrucción del Mundo" (una por participante)
- ▶ Papelógrafos
- ▶ Masquinteip
- ▶ Marcadores de distintos colores

## PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO PROCEDIMIENTO

**TOTAL DE TIEMPO NECESARIO PARA ESTA OPCIÓN: 3 HORAS**

Esta opción consiste en la realización de la dinámica "La Reconstrucción del Mundo", que a continuación se describe.

**Primer momento:** Revisión de tareas y compromisos

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ Mostrar el dibujo del octavo módulo e invitar a los participantes que compartan lo que recuerdan del trabajo de ese módulo.
- ▶ Invitar a los participantes que compartan cómo les fue con sus intentos de pedir perdón a una persona contra quien habían ejercido algún tipo de violencia.
- ▶ Invitar a que digan cómo se sintieron antes, durante y después de este acto de pedir perdón y cómo reaccionó la otra persona.
- ▶ Verificar si hay algunos que no pudieron cumplir la tarea e invitarlos (sin ejercer presión) a que expliquen por qué no.

**Segundo momento:** Seleccionando a la gente que se salvará

**DINÁMICA:** RECONSTRUCCIÓN DEL MUNDO

En un refugio antiatómico solamente caben seis personas. Dentro de pocos minutos deben estar todas protegidas porque va a explotar una poderosa bomba.

Ahora se presentan diez personas concretas para entrar en el refugio y toca a ustedes escoger cuáles son las seis que entrarán (por supuesto todos ustedes se quedarán fuera). Estas seis personas juntas tendrán que reconstruir el mundo que se quedará totalmente destruido después del estallido de la bomba.

Estudie las características de las diez personas y escoja las seis, justificando por qué:

1. un policía con su pistola.
2. una niña de 16 años de edad, débil mental.
3. un beisbolista de grandes ligas, homosexual, de 19 años.
4. una cantante de música salsa de 21 años.
5. una pastora protestante negra de 50 años.
6. una señora campesina embarazada por primera vez.
7. un filósofo de 70 años.
8. un técnico bioquímico de 35 años en silla de ruedas.
9. un comunista chino, especialista en ciencia médicas.
10. una prostituta "jubilada" con 40 años.

Luego, en los grupos tienen que llegar al consenso sobre las seis personas que van a entrar al refugio.

**TIEMPO NECESARIO:** 30 minutos

- ▶ Entregar a cada participantes la hoja "La Reconstrucción del Mundo".
- ▶ Leer la hoja en voz alta.
- ▶ Averiguar si hay preguntas sobre el contenido de lo leído y/o las orientaciones dadas.
- ▶ Dar tiempo a que cada participante haga su selección individual, marcando en su hoja las seis personas que quiere salvar, y apuntando el por qué estas personas.

**Tercer momento:** Consensuando la selección

**TIEMPO NECESARIO:** 45 minutos

- ▶ La coordinación organizará a los participantes en grupos para compartir sus selecciones individuales y los criterios implementados.

- ▶ Decirles que cada grupo tiene que llegar a un consenso acerca de las seis personas a salvarse y escribirlo en papelógrafos.

**Cuarto momento:** Plenario

**TIEMPO NECESARIO:** 30 minutos

- ▶ En plenario cada grupo expone su selección y los criterios que utilizaron para llegar a la misma.
- ▶ Durante cada exposición, la coordinación apunta la selección del grupo en un papelógrafo previamente preparado (véase modelo a finales de este módulo) para de esta manera ir armando un cuadro de las selecciones de todos los grupos. Al terminar la exposición del último grupo, la coordinación calcula los puntajes logrados por cada uno de los 10 personajes.
- ▶ Con marcadores de distintos colores, la coordinación señala:
  - a) los personajes que, a juicio de todos los grupos, merecen ser salvados (los seis de mayor puntaje)
  - b) los personajes que no tienen derecho a salvarse (los cuatro de menor puntaje)
  - c) los personajes que empataron (en caso de que haya).

**Nota:** En este momento puede surgir la posibilidad de que los participantes cuestionen el ejercicio de "escoger" a ciertas personas marginando a otras, y/o presenten opciones que incluyan a todos los personajes sin discriminación alguna. Por ejemplo:

- "...no considero que sea justo sacrificar a alguien."
- "¿por qué no ampliar el refugio? ¿por qué tenemos que discriminar a alguien?"

La coordinación deberá tomar en cuenta estas probabilidades para la síntesis

**Quinto momento:** Debate y discusión general sobre discriminación

**TIEMPO NECESARIO:** 30 minutos

- ▶ Empezando con la persona de menor puntaje, se inicia un debate en base a la siguiente guía de preguntas (se trabaja personaje por personaje):
- ▶ ¿Por qué fue rechazada esta persona?

- ▶ Al mirar a la persona de menor puntaje y por ende que no tiene el derecho a salvarse, ¿cómo se sienten Uds.?
- ▶ Invitar a alguien que quiso salvar a esta persona que diga por qué.
- ▶ Se repiten estas preguntas con todas las personas quienes por consenso han sido rechazadas por los participantes.
- ▶ Pasando a los personajes que "empataron" se hacen estas preguntas retomando uno por uno a los personajes "empatados":
  - ✓ Por qué fue rechazada esta persona?
  - ✓ Invitar a alguien que quiso salvar a esta persona que diga por qué
- ▶ Al terminar el análisis de los personajes "empatados", se hace una votación para seleccionar a los que se quieren salvar. Al terminar la votación se le pregunta al grupo:
  - ✓ ¿Cómo se sienten Uds.?
- ▶ Se pasa al análisis de los personajes que sí se han salvado empezando con la persona que obtuvo mayor puntaje, y mediante las siguientes preguntas:
  - ¿Por qué seleccionaron a esta persona?
  - ¿Quién no está de acuerdo con su selección y por qué?

### **Síntesis por la coordinación**

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ Hacer una síntesis rescatando los resultados obtenidos del módulo y la tendencia a seleccionar a los hombres por su inteligencia y fuerza física (su rol productivo) y a las mujeres por su rol reproductivo (procrear, criar a los niños y las niñas, etc.). Se rescata, también que no hay "respuesta correcta" y que la dinámica es un medio para reconocer los prejuicios y estereotipos que cada quien tiene.
- ▶ Asimismo, la dinámica permite cuestionar toda forma de discriminación. Esto es posible principalmente si surgen participantes que rompen la "selección de personas"

que la dinámica les propone, y se plantee la necesidad de salvar a todos los personajes. De esta forma se puede cuestionar la discriminación que la sociedad realiza desde posiciones de poder.

### De dicho al hecho

**TIEMPO NECESARIO:** 15 minutos

- ▶ Orientar a los participantes a que busquen información (hablando con otras personas, en la biblioteca, en el Internet, etc.) sobre los movimientos sociales (en Nicaragua y/o en otros países) que han surgido para la eliminación de la discriminación en contra de las mujeres, los negros y los homosexuales. (Pueden seleccionar uno, dos o tres).
- ▶ Explicar que en la siguiente sesión tendrán que exponer sus hallazgos.
- ▶ Sugerir a los participantes a que reconozcan formas o expresiones discriminatorias en refranes, dichos, expresiones populares, etc. que forman parte de la cultura de sus comunidades, región y/o país.

**TABLA para hacer la SÍNTESIS DE LA SELECCIÓN hecha por los diferentes grupos**

PERSONA A ESCOGER	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
Un policía con pistola						
Una niña de 16 años , débil mental						
Un beisbolista de grandes ligas, homosexual, de 19 años.						
Una cantante de música Jazz, de 21 años						
Una pastora protestante negra de 50 años						
Una señora campesina embarazada por primera vez						
Un filósofo de 70 años						
Un técnico bioquímico, de 25 años, en silla de ruedas						
Un marxista chino, especialista en ciencias médicas						
Una prostituta "jubilada" de 40 años						



Centro de Comunicación  
y Educación Popular

**CANTERA**

NICARAGUA